

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE HISTORIA

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS HISTÓRICAS

“Harakhat al Mukwama al Islamiya”

La Primera Intifada y la formación del Movimiento de
Resistencia Islámico HAMAS

Daniel Osowicki Cymbler

Director: Jorge Moreno Egas

Quito, 2012

Agradecimientos

Deseo expresamente agradecer a determinadas personas que hicieron posible que este trabajo pudiese ser realizado:

A mis padres Salomón Osowicki (Z'L) y Ana Cymbler que con cariño, amor y esfuerzo me orientaron en mi educación y realización.

Al Sr. Carlos Kierzenbaum Director Adjunto de B'nei B'rith Uruguay

Al Sr. Leandro Kierzenbaum por su invaluable ayuda con el envío de material desde Israel

A David y Margot Kiwi por hacer que los shabatot tengan un sentido importante en mi vida

Tabla de Contenidos

Agradecimientos.....	I
Tabla de Contenidos.....	II
Aclaraciones Previas.....	V
Resumen.....	VII
Introducción.....	1
Capítulo I.....	8
1. El Proyecto Sionista.....	8
1.1 El nacimiento del Estado de Israel, la Guerra de Independencia de 1948 y la “Nakba”.....	14
1.1.1 La Guerra de 1948 y la <i>Nakba</i>	15
1.2 El período entre 1948 y 1967.....	18
1.3 La Crisis Suez.....	19
1.4 La Guerra de los Seis Días, los hechos.....	21
1.4.1 Consecuencias.....	26
Capítulo II.....	28
2.1 Nacimiento de Grupos Islámicos de carácter violento.....	28
2.1.1 La Jihad como institución de conquista y combativa.....	32
2.2 Factores sociales, políticos y psicológicos que intervienen en el terrorismo islamista.....	38
2.3 Movimientos Islámicos en Palestina.....	43
2.3.1 La Hermandad Musulmana y la Jihad Islámica.....	47

Capítulo III	49
3.1 La Primera Intifada: antecedentes.....	49
3.1.1 La Primera Guerra del Líbano (1982): “Paz para la Galilea”	49
3.1.2 La Intifada en la escena internacional.....	52
3.2 Caracteres estructurales.....	53
3.3 Causas.....	55
3.3.1. La Intifada como consecuencia de un cambio en la política israelí.....	60
3.3.1.1.La actitud de los partidos religiosos israelíes.....	75
3.4 Los Hechos.....	78
3.4.1. El liderazgo de la Primera Intifada.....	79
3.5. Los Objetivos de la Primera Intifada.....	83
3.6. La Primera Intifada y la formación de Hamas.....	87
 Capítulo IV	
Bases ideológicas del Movimiento de Resistencia Islámico.....	91
 CAPITULO V Aspectos Estructurales	106
5.1. Organización y Liderazgo.....	106
5.2. Hamas y su relacionamiento con el gobierno israelí.....	108
5.3. Actividades y financiación.....	110
5.4. Los combatientes de Hamas.....	112
5.5 Relacionamiento de Hamas con la AP.....	114

5.6 Hamas en la década de los 90 y primeros años de 2000.....	116
Conclusión final.....	117
Bibliografía.....	125
Apéndice documental.....	128

Aclaraciones Previas¹

Conceptuales

A lo largo del presente informe se utilizarán diferentes conceptos que, dada su relevancia, pretendo definir previamente:

Fundamentalismo

El origen etimológico es anglosajón. Se utilizó en principio para definir a las Iglesias (iglesias) y movimientos protestantes que insistían en el origen divino de la Biblia y pretendían volver a los fundamentos de la misma.

Dentro de la religión musulmana, el término designa a aquellos fieles que pretenden volver a los inicios del credo. Se trata de una vuelta a los tiempos fundacionales de la fe. La intención que se persigue es extirpar cualquier otro conjunto doctrinario externo para, de esta forma, implantar en su totalidad la *sharía*

Integrismo

El vocablo proviene del francés.

Dentro del universo musulmán, son aquellos que poseen una lectura rígida de los textos sagrados (*Corán y Sunna*).

Además de una visión dogmática de su fe, los integristas añaden a su accionar el uso de la fuerza para la consecución de sus fines

Islamismo

Hace referencia explícita al Islam. Comprende la completa estructuración política y social del contexto en el que vive el creyente a su fe musulmana. Posee una connotación de carácter político. Se lo podría definir como el proceso de politización ideológico de la religión.

¹ Estas definiciones fueron tomadas de apuntes del curso dictado por la Prof. Susana Mangana en junio – julio de 2007 en la Universidad Católica de Montevideo denominado: “El Universo del Islam”

Geográficas

Partiendo de la base que el aspecto territorial en Medio Oriente suscita la mayor problemática debido a su no resolución, creo conveniente aclarar ciertas precisiones geográficas que serán utilizadas en este trabajo.

Israel/Tierra de Palestina. Alude al conjunto territorial dominado por los británicos entre el año 1917 y 1948 y que según resolución de las Naciones Unidas debía dar paso a la conformación de dos Estados soberanos. Véase apéndice documental, mapas 1° y 2°

Territorios Ocupados o TTOO. Alude al conjunto territorial denominado franja de Gaza y el bloque Judea – Samaria conquistado por el ejército israelí en junio de 1967 en el marco de la Guerra de los Seis Días. Dentro de esta definición se comprende también el sector de Jerusalem Oriental (en donde se ubica la Ciudad Vieja). Los territorios de la península del Sinaí y las alturas del Golán no comprenden esta definición. Véase apéndice documental, mapa 3°

Abreviaciones

ANP Autoridad Nacional Palestina

AP Autoridad Palestina

OLP Organización para la Liberación de Palestina

FPLP Frente Popular de Liberación Palestina

IDF Ejército Israelí

Caligrafía

Las palabras provenientes del árabe o del hebreo han sido escritas con cursiva. Siguen la misma regla aquellas organizaciones políticas y/o militares. No se incluyeron los nombres propios o palabras españolizadas

RESUMEN

En los primeros días de diciembre del 2001, varias manifestaciones espontáneas se producían en la ciudad de Gaza contra las fuerzas armadas. Sin lugar a dudas, se trataba de una imagen repetida de la Intifada, si no fuera porque los receptores de los proyectiles habían cambiado. En este caso los jóvenes que lanzaban piedras no lo hacían contra elementos de la IDF (fuerzas armadas israelíes) sino contra las fuerzas de seguridad palestinas. Algo había cambiado desde aquel 9 de diciembre de 1987, inicio de la Primera Intifada.

La primera Intifada fue una sorpresa tanto para los dirigentes políticos y militares israelíes como para los dirigentes palestinos en el exilio. Pronto, quedó en claro, de que no se trataba de una simple y pasajera demostración de descontento popular. Comenzó de forma espontánea pero pronto las organizaciones palestinas capitalizaron la insurrección. De la espontaneidad se pasó a una coordinación del movimiento: en enero de 1988 se constituía la Dirección Unida del Levantamiento. Arafat, desde el exilio, a través de sus hombres de la OLP en los Territorios Ocupados (Franja de Gaza y Cisjordania), supo hacerse de la dirección del movimiento popular. *Hamas*, la *Jihad Islámica* y el Frente Popular de Liberación Palestina, entre otros se unieron a la dirección y pretendieron controlar la insurrección. La OLP ganó en la pugna.

Hasta los años ochenta los palestinos de los territorios ocupados habían confiado en los países árabes y en la OLP. Con la Intifada el pueblo palestino empezaba a tener una agenda propia. Varios factores contribuyeron a ese cambio: el desencanto ante el ineficaz apoyo de los países árabes, al no poder revertir dicha situación por medio del emprendimiento de acciones bélicas contra el Estado de Israel y la relegación de la cuestión palestina a un segundo plano una vez surgido el conflicto irano – iraquí de los ochenta; el fortalecimiento de la conciencia nacionalista, hija de la pobreza y de la humillación sufrida en los campos de refugiados; la carencia de perspectivas claras para una población en la que más del 70%, en 1988, tenía menos de 25 años; la prohibición de la *Knesset* (Parlamento Israelí) de la creación de partidos políticos antisionistas²; y, finalmente, la incapacidad de la OLP para llegar a resultados tangibles, favorecieron la aparición de un movimiento popular.

La primera Intifada se prolongó, con distintos grados de intensidad, hasta los primeros años de los noventa. Los acuerdos de Madrid de 1991 y de Oslo de 1993 lograron que el levantamiento amainara. El saldo fue de cerca de novecientos muertos palestinos, doscientos de ellos menores de 16 años, y de unos cincuenta israelíes.³

La utilización de armas de fuego durante esta primera Intifada fue mínima: no más del 5%. La respuesta israelí ante este movimiento, al que difícilmente se le podía considerar una guerrilla o una campaña de terror, pasó por distintos momentos. En una primera fase, a la vez que se ofrecían incentivos económicos para acabar con el movimiento, las IDF

² La ideología antisionista, como bien lo expresa su nomenclatura extrae su significado de la negación a la idea de formación de un Estado Judío en la Tierra de Israel. En la actualidad el espectro político israelí integra partidos políticos con esta tendencia, como por ejemplo la agrupación JADASH (nuevo) de tendencia comunista

³ COBO, Pedro, La Intifada y sus aspectos militares, en http://www.istor.cide.edu/archivos/num_8/ventana.pdf

intentaron no mezclarse con la población a fin de no provocarla. Una vez que se demostró que la Intifada era más que un movimiento pasajero, Rabín⁴ dio paso a una segunda fase a principios de 1988: aumento de la presencia de las IDF en los territorios ocupados para acabar con las huelgas, las manifestaciones y los lanzamientos de piedras. Hacia marzo de 1988 el líder israelí, era consciente de que las IDF eran incapaces de acabar con el levantamiento: la carencia de armas pesadas entre los palestinos era suplida con piedras o cuchillos, y para la desobediencia civil no era necesaria una red muy organizada. Ante esto, el sofisticado armamento israelí se veía impotente. Se cambió de táctica en una tercera fase, en la que se debía usar la fuerza armada de forma limitada para prevenir la violencia. A las medidas militares les acompañaban las judiciales, juzgando, encarcelando y expulsando a los líderes de la Intifada. A su vez, se pondrían en práctica penalizaciones y premios económicos según la violencia aumentara o menguara. Gracias a estas medidas, a mediados de 1988 la violencia disminuyó, aunque no desapareció la oposición civil. El gobierno israelí pudo controlar, en parte, el territorio y la población palestina no tuvo otra salida que utilizar los servicios israelíes. Una vez disminuida la tensión se inició la cuarta fase, de carácter político, que culminó en 1994 con el mutuo reconocimiento de la OLP y el Estado de Israel. El resultado de esta primera Intifada fue el aumento de las fuerzas de las IDF de mil a más de diez mil hombres en los territorios ocupados.

La influencia de *Hamas* en lo que respecta al plano de las negociaciones israelo – palestinas ha crecido con notoriedad en los últimos años. De ser una organización político militar más, sublevada en contra de la ocupación israelí en 1987, *Hamas* se ha transformado en un grupo político que disputa constantemente el poder de la AP dentro del pueblo palestino.

Cuando Israel entabla negociaciones con el lado palestino, lo debe hacer teniendo en cuenta a los dos grandes interlocutores del mismo: por un lado la autoridad oficial del pueblo palestino materializada en la estructura política denominada Autoridad Palestina; por otro lado el *Hamas*.

Tal es la división de la esfera de las relaciones palestino – israelíes, que en diversas ocasiones Israel y *Hamas*, sin mediar el accionar de la AP, acuerdan ceses de hostilidades sin consultar a la ANP.

⁴ Itzjak Rabin 1922-1995. Político y militar israelí que ocupó cargos de trascendencia como el de Ministro de Defensa y Primer Ministro. Su último período de gobierno fue entre los años de 1992 a 1995. En ese año fue asesinado por un extremista israelí opuesto a los recientemente tratados de paz firmados por la administración Rabín con la OLP

Introducción

En setiembre de 2000, con la visita del entonces Ministro de Defensa y futuro Primer Ministro israelí, Ariel Sharón, al Monte del Templo¹, dio comienzo lo que el mundo conoció como Segunda Intifada o Intifada Al Aqsa, nombre dado a raíz del lugar donde se originaron los primeros enfrentamientos entre palestinos e israelíes. Posteriores declaraciones del ministro de Comunicaciones palestino, Imad Al Falouji, desmintieron este hecho al asegurar que la visita de Ariel Sharon al Monte del Templo fue la excusa para el inicio de las hostilidades que ya estaban preparadas del lado palestino como consecuencia del fracaso de la Cumbre de Camp David en julio del 2000². Algunos analistas internacionales hablan actualmente del término de esta “guerra” no convencional debido al cambio de actitud operado en las partes involucradas. Por un lado, dentro del espectro político palestino se produjo un cambio sustancial con la muerte del líder histórico de *Al Fatah* y la OLP, Yasser Arafat, y la elección, en forma **democrática**³, de Abu Mazen como presidente de la Autoridad Nacional Palestina. El campo israelí también demostró la iniciativa a reentablar las conversaciones de paz (suspendidas desde el 2001) y comenzó la implementación del llamado “Plan de desconexión de Gaza” que supuso la evacuación de alrededor de 7000 colonos israelíes de la mencionada franja.

Pero de todas formas, la segunda Intifada, ha dejado su huella imborrable en la memoria de ambos pueblos: aproximadamente 4000 palestinos y 1000 israelíes perdieron la vida, miles de personas heridas y discapacitados, miles de hectáreas arrasadas, viviendas demolidas, buses explotados, gente sin libertad de movimiento y la construcción de la

¹ Lugar geográfico en la ciudad vieja de Jerusalem en donde se emplaza el domo de la Roca o Mezquita Al Aksa. Es también el lugar en donde estuvo erigido el Primer y Segundo Templo de Jerusalem

² Diario Al Ayyan, Gaza, 6 de diciembre de 2000.

³ Muchos analistas internacionales han puesto de manifiesto la relatividad de la palabra democracia en las sociedades árabes, las cuales no han vivido dichos procesos. Si se tiene en cuenta este concepto, habría que concluir que sería difícil hablar de democracia en el seno del pueblo palestino. Apuntamos que las elecciones desarrolladas en enero del 2006 están enmarcadas dentro del concepto democrático occidental. Las declaraciones del ex presidente norteamericano Jimmy Carter quien fuera observador de los comicios palestinos fundamentan esta afirmación. Diario “El País”, Uruguay, 25 de enero de 2006, artículo: *Al Fatah ganó las elecciones palestinas pero perdió la mayoría en Parlamento*

controvertida “cerca de seguridad⁴” son algunas de las consecuencias de esta contienda que ha durado más de cinco años.

De forma paralela al inicio de la Segunda Intifada, Sudamérica, fue testigo del surgimiento de cambios políticos radicales protagonizados por distintos actores políticos a comienzos del siglo XXI. Sin lugar a dudas los casos más relevantes fueron la llegada al poder de Hugo Chávez y Evo Morales en Venezuela y Bolivia, respectivamente. Sin embargo, otros países de la región (como por ejemplo Ecuador, Argentina, Brasil y Uruguay) también reorientaron sus políticas internas y reformularon los lineamientos de su política exterior. La renovación de un marcado anti – imperialismo con la consecuente oposición y crítica hacia la política norteamericana⁵ a ha sido una constante dentro de los discursos y acciones de los gobiernos antes mencionados.

Siguiendo estos lineamientos los acontecimientos acaecidos en Oriente Medio han sido analizados con un prisma sumamente limitado, concibiendo al histórico conflicto árabe – israelí (y dentro de este el palestino – israelí) como un claro ejemplo del “imperialismo sionista” apoyado por los Estados Unidos en esa región geográfica, ignorando de esta forma una gran cantidad de variables por las que atraviesa el conflicto.

“El conflicto palestino – israelí se ha prestado a manipulaciones adicionales. Tanto los palestinos como una parte considerable de sus defensores en el mundo perciben este conflicto como una típica lucha colonial, en la que Israel es un estado “cruzado” con alta tecnología y orientación occidental que cuenta con un fuerte apoyo de los judíos del mundo

⁴ En los medios de prensa y en el vocabulario político internacional el plan israelí para defender su territorio de ataques palestinos, es conocido como “Muro de seguridad”, derivando este término en muchos círculos políticos (en su gran mayoría de tendencia ultra izquierdista), organizaciones no gubernamentales y medios masivos de comunicación en: “Muro de la vergüenza o “Muro del apartheid”. El 97% del plan de defensa israelí esta compuesto por una cerca de seguridad de no mas de 2 metros de altura, que esta hecha de alambre y que posee en su estructura cámaras y sensores electrónicos que tienen como objetivo el detectar las infiltraciones hacia el lado israelí. Solo un 3% del recorrido total de la valla de seguridad es muro. Este construcción de ocho metros de altura aproximadamente y de hormigón puro esta construido en aquellas zonas que poseen un alto nivel de infiltraciones, como por ejemplo en algunas áreas de Jerusalem Oriental. Con respecto a la permanencia del muro, el mismo no tiene como objetivo crear una situación de apartheid como la ocurrida en Sudáfrica sino evitar ataques a poblaciones civiles. El hecho de que la gran mayoría del trazado de la cerca sea de materiales fácilmente desmontables indica que la cerca es una medida temporal

⁵ Es importante resaltar que conjuntamente con la erupción de la Segunda Intifada, el desarrollo de los sucesos en Oriente Medio estuvieron pautados por la invasión norteamericana a Afganistán en diciembre de 2001 y a Irak en marzo de 2003.

y Estados Unidos, y en la que los palestinos son una nación de campesinos orientales que han sido erradicado injusta y cruelmente de su patria histórica”⁶

Acusaciones como “genocidio⁷” o “limpieza étnica” han recaído sobre el Estado de Israel a partir del inicio de la Segunda Intifada. Las acciones del Estado de Israel son comparadas con las acciones del Estado Nazi en la Europa ocupada durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, y los soldados del ejército israelí son los “nuevos waffen SS del medio oriente”.

Dentro de la prensa local uruguaya podemos citar el ejemplo del diario del Movimiento 26 de marzo, “*La Juventud*” que comparó en uno de sus artículos a la figura del 1er Ministro israelí Ariel Sharón con la de Adolf Hitler y afirmó el genocidio y exterminio del pueblo palestino a manos del Estado de Israel⁸.

En palabras del ex ministro de Relaciones Internacionales israelí Shlomo Ben – Ami:

“Pero la crítica europea que hizo uso con extrema facilidad, e incluso frivolidad, de expresiones tan irresponsables por estar tan cargadas de significado histórico como “extermino”, “genocidio”, “cacería humana” – como si fuéramos los israelíes tropas invasoras nazis marchando sobre Europa – demostró así tener una agenda oculta en la que la objetividad no era lo más destacable. Es difícil eludir la conclusión de que la Intifada sirvió para que la conciencia europea intentara librarse de su complejo de culpa por el Holocausto, cargando sobre los hombros de Israel la responsabilidad de estar cometiendo una represión de dimensiones “holocásticas”⁹

Desde hace unos 25 años aproximadamente el conflicto palestino – israelí ha mutado progresivamente su núcleo central. El fundamentalismo religioso (presente en ambos bandos) ha condicionado los discursos políticos, las acciones y las declaraciones y sanciones de los distintos actores internacionales.

Es innegable la trascendencia de la Tierra de Israel dentro de la historia y cultura judía. Además de su innegable posición dentro de los textos litúrgicos, ha sido el lugar en donde el Pueblo Judío forjó su identidad milenaria y que al día de hoy constituye su hogar nacional materializado en el Estado de Israel. Desafortunadamente los vientos de amenazas

⁶ BEN AMI, Shlomo, Israel entre la guerra y la paz, pp 75 – 76, Editorial B S.A, Madrid, España, 1999

⁷El termino genocidio alude a la eliminación sistemática de un grupo social por motivos de raza, de etnia, de religión, de política o de nacionalidad.

⁸ LA JUVENTUD, separata Mundo Entrelíneas, “Hitler o Sharon”, domingo 8 de setiembre 2002

⁹ BEN AMI, Shlomo, Israel entre la guerra y la paz, p55, Editorial B S.A, Madrid, España, 1999

y exterminio resoplan nuevamente en Oriente Medio. Desde las declaraciones de líderes palestinos hasta el firme deseo del régimen iraní de borrar a Israel del mapa, pasando por sectores de ultra derecha del espectro político israelí que evitan toda posibilidad del nacimiento de un Estado palestino, las condicionantes de estabilidad en la región lentamente son desechadas

Al igual que millones de judíos que cambiaron sus destinos, en breve, con ayuda de D's, iniciaré un nuevo proyecto de vida en la que considero la tierra de mis antepasados. Me encuentro firmemente comprometido con la defensa de esta realidad llamada Estado de Israel y de su supervivencia. Entiendo que los sentimientos fundamentalistas, que niegan la existencia del otro en aras de una verdad absoluta conllevan a una continuación de destrucción permanente y generar un caos de difícil solución en Oriente Medio.

La temática de la presente disertación está basada en el análisis de las circunstancias políticas, económicas, sociales e ideológicas que determinaron el surgimiento del Movimiento de Resistencia Islámico HAMAS dentro del intrincado conflicto palestino – israelí, durante el estallido de la Primera Intifada a finales del año de 1987.

El objetivo general de la investigación es mostrar la complejidad de un conflicto que posee casi sesenta años de existencia, a través de los cuales han surgido y desaparecido diferentes grupos, personas, ideas y acciones pero que ha mantenido constante su carácter de enfrentamiento de dos pueblos.

El objetivo primario de la presente investigación es demostrar la influencia del fundamentalismo islámico en la configuración del mencionado conflicto, abarcando el accionar del principal grupo terrorista palestino “*Hamas*”, durante la primera Intifada (1987 – 1988).

El objetivo secundario estará pautado por el análisis minucioso de la política implementada, a partir de 1967, por parte del Estado de Israel con respecto a los territorios conquistados en el marco de la Guerra de los Seis Días, así como también los cambios que afectaron a los pobladores árabes de dichas zonas.

Marco Teórico y Conceptual

La presente investigación está contenida en parte en la corriente social denominada como Antropología Estructural. A través de la misma se busca una cierta aproximación entre la disciplina histórica y la etnología.

Levi – Strauss consideraba indispensable conocer el desarrollo histórico que ha desembocado en las actuales formas de vida social:

“solo este conocimiento nos permite sopesar y evaluar, en sus relaciones respectivas, los elementos del presente. Muchos elementos aproximan a la historia y a la etnología: una y otra tienen por objeto estudiar la vida social para llegar a un mejor conocimiento del hombre”¹⁰

El análisis histórico se centra en la investigación de lo acontecido a través del aporte de documentos o testimonios, mientras que la etnología, basándose en el método lingüístico aporta resultados menos evidentes o subyacentes.

Es fundamental para comprender el surgimiento y evolución de los grupos yihadistas como Hamas sumergirse en el lenguaje religioso árabe musulmán salafista. Conceptos que presentados por Occidente como uniformes confieren una determinada óptica, deberán ser analizados en un contexto lingüístico determinado.

Dentro de esta corriente de análisis y pensamiento el investigador debe dar un paso fundamental basado en la superación entre el denominado mundo marginal y la cultura dominante.

El proceso metodológico está pautado por el reconocimiento y análisis de un suceso relativamente reciente en el tiempo (Segunda Intifada o Intifada Al Aksa) en donde el movimiento HAMAS ha tenido un claro liderazgo para posteriormente ligarlo y relacionarlo con la Primera Intifada acaecida en 1987 y punto de origen del movimiento mencionado anteriormente. Con esto se pretende analizar y comparar la incidencia de una parte del fundamentalismo islámico en el conflicto palestino – israelí.

¹⁰ Strauss, Levi, en Bourde, Martin, Las escuelas históricas, pag 213, ed Akal, España, 1992

En base a esta primera etapa se procederá al análisis de dos sucesos históricos fundamentales en la historia del conflicto palestino – israelí: La Partición de la Palestina Británica, la posterior declaración del Estado de Israel, la Primera Guerra de Independencia y el surgimiento de *La Nakba*.

En una siguiente etapa y de acuerdo a un orden cronológico serán analizadas las consecuencias de la Guerra de los Seis Días y el gobierno establecido por el Estado de Israel en la Franja de Gaza y Cisjordania.

La última etapa del proceso metodológico estará pautada por un exhaustivo análisis de la Plataforma Ideológica del movimiento HAMAS.

- 1) La primera técnica a ser utilizada será la de búsqueda de información relacionada con los acontecimientos previos al estallido de la Primera Intifada. A tales efectos se buscará bibliografía que permita tener un panorama general y lo más objetivo posible. Dentro de esta bibliografía se priorizará la proveniente de autores árabes en general, árabes palestinos e israelíes
- 2) La segunda técnica en ser utilizada será la de hermenéutica de textos sobre todo en la sección referente al análisis de las Bases Ideológicas del Movimiento de Resistencia Islámico.

Antecedentes o Marco Referencial

Los primeros estudios en referencia al surgimiento de la Primera Intifada fueron realizados por los periodistas israelíes Zeev Schif y Ehud Ya´Ari a mediados del año de 1990. El trabajo de estos dos periodistas colaboró con la teoría sobre un levantamiento sumamente coordinado y preparado por parte del liderazgo palestino. Por otro lado la cercanía cronológica de los acontecimientos, no permitió una visión con más largo plazo y por sobre todas las cosas no detectó la presencia de grupos de carácter islámico-fundamentalista basándose casi exclusivamente en el accionar de la OLP.

Sin lugar a dudas el primer trabajo de investigación exhaustivo en torno a HAMAS fue realizado por un artículo escrito por el político e investigador palestino ABU . AMR,

Ziad, Titulado *Hamas: A Historical and Political Background*, donde son rastreados los orígenes de la organización de acuerdo a sucesos fundamentales acaecidos en el mundo árabe y musulmán como por ejemplo la Revolución Islámica de Irán en 1979. Dentro de las limitaciones que surgen de este análisis, podemos mencionar que hacia 1993 (fecha de publicación de la investigación) el movimiento HAMAS, aún no había pasado a la acción militar en forma significativa no dejando ver de esta forma la totalidad de sus objetivos y los medios a través de los cuales podían ser llevados a cabo.

Capítulo I

1. El proyecto sionista

Si analizáramos exhaustivamente, la terminología de las declaraciones realizadas por determinados sectores políticos árabes y palestinos (Hamás, Hezbolá) así como también países musulmanes (caso Irán) en cuanto al Estado de Israel, nos encontraremos que en la mayoría de los casos existe una intencional negación de su existencia. Denominaciones como “cáncer a ser extirpado”, “tumor maligno”, “gran satán” o simplemente “la Entidad Sionista”¹¹ hacen las veces de referencias hostiles a Israel. Más allá de ser claramente adjetivos que niegan la realidad de Israel como Estado (esto quiere decir con un conjunto poblacional establecido, sobre un territorio propio y con un sistema de gobierno soberano), el término “Entidad Sionista”, explica la claridad con la cual el mundo árabe y palestino en particular comprende el proceso de asentamiento de población judía en la Tierra de Israel y posterior estructuración estatal

Desde un punto de vista teórico – ideológico, el surgimiento del moderno Estado de Israel fue producto de un movimiento político surgido en el continente europeo a finales del siglo XIX. El Sionismo canalizó las aspiraciones nacionales del pueblo judío e inició una ola migratoria que modificó por completo la situación económica, social, cultura y demográfica de Oriente Medio.

Indudablemente el desarrollo de este movimiento estuvo marcado desde sus orígenes por la figura de Theodoro Hertzl. Al igual que millones de judíos de Europa Occidental, Hertzl interpretó al proceso de la Emancipación Judía¹², como el tramo glorioso y final dentro de la histórica lucha del judaísmo por obtener una igualdad de derechos y obligaciones dentro de las sociedades europeas.

Los cambios acaecidos a partir del inicio de este proceso fueron de naturaleza muy variada y con una diversidad de consecuencias. Desde el espectacular aporte de científicos, artistas y pensadores judíos al campo del saber universal hasta los procesos de asimilación cultural que redujeron considerablemente el número de judíos en varios países.

¹¹ http://es.wikipedia.org/wiki/Entidad_sionista

¹² Con este nombre se conoce al proceso a través del cual una parte del judaísmo europeo (básicamente Europa Occidental) se integró a sus respectivas sociedades convirtiéndose en plenos ciudadanos constitucionales. El inicio de emancipatorio se encuentra en el fenómeno de la *Haskalá* o iluminismo judío, movimiento vinculado cronológica e ideológicamente a la Ilustración europea de mediados del siglo XVIII.

Sin embargo, el proceso emancipatorio depararía para el judaísmo el resurgimiento de un nuevo fenómeno, el antisemitismo moderno o también conocido como el antisemitismo político, cuyo núcleo central (el supuesto complot judío para dominar el mundo) sustentará regímenes diversos como el nacionalsocialismo alemán o el panarabismo nasseriano:

“...puesto que la judeofobia moderna fue en efecto una reacción contra la Emancipación, que se dio en tres corrientes, ejemplificadas en sendos países: la socioeconómica (Francia), la racial (Alemania) y la conspiracional (Rusia).”¹³

El propio Hertzl se vio afectado por esta nueva tendencia antisemita hacia el año 1894, época en la que se desempeñaba como corresponsal de prensa del famoso periódico vienés *Neue Freie Presse* en París. Los estallidos populares acaecidos en la paradigmática Francia Liberal de finales de siglo generados por el *affaire Dreyfus*¹⁴, calaron hondo en la conciencia emancipada de Hertzl y lo llevaron a comprender que la verdadera emancipación judía debía ocurrir en un territorio en el cual las fuerzas de la nación se pudiesen desarrollar sin ningún tipo de persecución.

“Y en este tiempo, de tamaña elevación bajo otros aspectos nos sentimos rodeados en todas partes por el antiguo odio. Aquel antiguo movimiento se denomina, modernamente, antisemitismo, nombre harto conocido por todos ustedes. La primera sensación que aquél causó a los judíos modernos fue de sorpresa, la que, sin embargo, pronto cedió al dolor y a la ira. Acaso nuestros adversarios ignoren que han herido en los más vivo precisamente a aquellos de nuestros hermanos a quienes, tal vez, no quisieran atacar en primer lugar. El judaísmo moderno, culto, emancipado del gueto y desacostumbrado de la chalanería, sintió

¹³ PEREDNIK, Gustavo, *La judeofobia*, pag 87, Colección Identidad Autores Judíos Contemporáneos, ed BNAI BRITH, Costa Rica, 2010

¹⁴ Hacia 1894, Alfred Dreyfus, capitán del ejército francés era acusado de alta traición por pasar secretos militares a Alemania. Su condición judía hicieron que el juicio tomará ribetes inesperados forjándose dentro de la liberal sociedad francesa de finales de siglo XIX un amplio sector que condenaba de traidores a todos los judíos francés y que exigía su inmediata expulsión de territorio francés.

como una puñalada en el corazón. Hoy podemos decirlo, sin hacernos sospechosos de intentar mover a lágrimas a nuestros adversarios. Nosotros sabemos a qué atenemos.”¹⁵

De todas formas resultaría parcializado sesgado y hasta simple, comprender el fenómeno del surgimiento del sionismo exclusivamente en términos de una reacción antisemita frente al proceso emancipatorio. Los siglos de persecuciones medievales nos llevarían a la pregunta acerca de ¿porque no existió antes un movimiento tan masivo como el sionismo?

En palabras del pensador contemporáneo israelí Shlomo Avineri:

“Hasta la segunda mitad del siglo XIX no aparece un movimiento activo para el retorno judío a Eretz Israel. Este movimiento que culminó con el surgimiento del sionismo como fuerza política y el establecimiento del Estado de Israel, ha cambiado radicalmente el curso de la historia judía y la naturaleza del lazo entre los judíos y la Tierra de Israel. Ello requiere una explicación distinta de las piadosas y a veces apologéticas frases que relacionan al sionismo con ‘el profundo lazo con la Tierra de Israel’, por verdaderas que éstas sean. Y particularmente. ¿cómo es que este lazo se convirtió en activo en el siglo XIX, después de haber permanecido pasivo durante dieciocho siglos? ¿Porqué fue precisamente en la secularizada atmosfera de los siglos XIX y XX que un lazo originariamente religioso, se transformó en una potente fuerza de acción. La explicación más común que hallamos en libros de texto y en la propaganda política (tanto sionista como antisionista), relaciona el surgimiento del sionismo en el siglo XIX con la irrupción del antisemitismo, la aparición de las teorías racistas en Alemania y en Francia, el caso Dreyfus, los pogroms de Rusia en 1881/2 y las matanzas de Kishinev en 1903. Pero estos ejemplos solo dan por sentado lo que está en discusión. No fue solamente a fines del siglo XIX que los judíos comenzaron a experimentar sentimientos de hostilidad por parte de las comunidades que los rodeaban... Desde cualquier punto de vista concebible, el siglo XIX fue el mejor siglo que los judíos experimentaron, colectiva e individualmente, desde la destrucción del Templo....”

¹⁵ Hertzl, Theodor, *Discurso de apertura del Primer Congreso Sionista*, en Seis Discursos Pronunciados en los Primeros Seis Congresos Sionistas, ed Congreso Judío Latinoamericano, 2004

“En el siglo XIX el problema judío existía aún y era muy agudo. No era meramente económico ni tampoco la continuación de los dramas que enfrentaron a los judíos en la sociedad gentil en los años previos a 1789. Más bien, el problema, tal como se revelaba a los judíos y gentiles era en si mismo producto de la Ilustración y la Emancipación. Constituía un problema específicamente moderno, que requería respuestas modernas e innovadoras, y los judíos fueron incapaces de hallar una solución en el mecanismo tradicional de la adaptación y la pasividad...”

“El sionismo es, pues un fenómeno postemancipatorio. Fenómeno que fue delineado sobre un lazo histórico con la ancestral Tierra de Israel, convirtiendo un foco histórico práctico activo en un símbolo que había permanecido dormido – pasivo, empero potente, en la tradición religiosa judía. El nacionalismo judío fue entonces un aspecto específico del impacto de las ideas y el desarrollo desencadenado por la Revolución Francesa, el modernismo y el secularismo. Fue mucho más una respuesta a los desafíos del liberalismo y del nacionalismo que una mera reacción al antisemitismo y por esta razón ni podía haber ocurrido en ningún período anterior a los siglos XIX y XX.”¹⁶

Dentro de la variable axiológica del sionismo como un movimiento nacional más que entró en ebullición hacia finales del siglo XIX, encontramos la interesante perspectiva de Hana Arendt.

En un pequeño escrito de 1946, Hannah Arendt daba cuenta de cómo la declaración de la soberanía de la nación, y la consecuente identificación de ésta con el Estado, traían como resultado que éste último se volviera violento, lo que en definitiva, era lo que marcaba la realidad política de su tiempo:

“La realidad política fundamental de nuestro tiempo está determinada por dos hechos: de una parte, se basa sobre las «naciones» y, de otra, está bajo la permanente perturbación y amenaza integral del «nacionalismo». (...)”¹⁷

Sostiene la autora alemana que la nación representa el «medio» en que el hombre nace, una sociedad cerrada a la que se pertenece por derecho de nacimiento. El Estado, por la otra parte, es una sociedad abierta, que rige sobre un territorio en que su poder protege la

¹⁶ Avineri, Shlomo, *La Idea Sionista*, pag 13-15, 17, 24-25, en *Historia del Pueblo de Israel*, Tomo V, ORT, Argentina, 2001.

¹⁷ Arendt, Hannah , *“La Nación”*, pp.255-260, *Ensayos de comprensión 1930-1954*, ed Caparrós, Madrid, 2005

ley y la hace. Como institución legal, el Estado sólo conoce ciudadanos, no importa de qué nacionalidad; su orden legal está abierto a todo el que dé en vivir en su territorio. Como institución de poder, el Estado puede pretender más territorio y volverse agresivo –actitud que es bastante extraña al cuerpo de la nación-. Nacionalismo significa en esencia la conquista del Estado por la nación.

Es muy importante señalar en este caso que la Arendt hace su análisis sobre un tipo de estado – nación, el europeo de finales de siglo XIX e inicio del XX, estado que poseía la característica de albergar en su seno a diferentes conjuntos nacionales (pensemos en el caso de Austro – Hungría o Alemania). ¿Analizó acaso Arendt el rol de los estados étnicos?. Aquellos estados donde una determinada nación, exclusivamente una, se constituye en un cuerpo político e inicia el proceso de regir su destino histórico.

El desarrollo de los movimientos nacionalistas europeos de fines de siglo XIX y de primeras décadas del siglo XX, estuvieron imbuidos de un espíritu bélico dada la rivalidad económica entre las potencias de la época. Los casos más notables como el de Alemania¹⁸ e Italia demuestran que dichos proyectos nacionales implicaron un expansionismo extremo. Ambos países poseían una determinada capacidad bélica para llevar a cabo sus ambiciones. ¿Poseía el disgregado y heterogéneo pueblo judío una capacidad armamentística para, estando en el continente europeo, conquistar una remota región del Imperio Otomano en Oriente Medio?.

Las tratativas del sionismo por lograr el asentamiento de colonos judíos en la Tierra de Israel se llevó a cabo a través de la compra de importantes porciones de tierras a grandes terratenientes árabes de la zona. Decenas de los primeros kibutzim fundado en la Tierra de Israel en este período vieron la luz gracias a la ayuda de filántropos judíos del resto del mundo.

Indudablemente la crítica de Arendt es válida, ya que la historia geopolítica del Estado de Israel demostró una clara expansión sobre territorios que no habían sido asignados de acuerdo al reparto de 1947¹⁹. Sin embargo esta situación debe analizarse también bajo el prisma de la intención árabe por hacer desaparecer la existencia del Estado de Israel, con anterioridad a la colonización de Gaza y Cisjordania en las sendas guerras de 1948 y 1967.

¹⁸ En referencia a este tema véase la guerra franco prusiana de 1871

¹⁹ Nos referimos básicamente a los asentamientos israelíes que traspasan la denominada línea verde y que son motivo de cuestionamiento internacional. Estos asentamientos se encuentran en Cisjordania

Como es sabido, Arendt participó en su juventud del sionismo²⁰, pero en 1933 renunció. Como judía que sufrió la persecución, y ex militante sionista, le atraía la idea de una comunidad política judía, donde encontrarán un lugar en el mundo, y por fin ser librados de la persecución y de la desgracia de ser apátridas en todos lados. Sin embargo, Arendt entraba en problemas con esta idea cuando se trataba de la creación de un Estado Nacional, soberano y orgánico, como lo hubiera planteado Herzl.

El problema para Arendt, no era el proyecto inicial de un Estado nacional judío, sino la orientación de Herzl hacia una política mal entendida como realista y oportunista, que por un lado, no consideraba los intereses nacionales de los judíos en el marco de las demás naciones que demandaban independencia en la época, y por otro, que utilizaba el antagonismo judío con el antisemitismo como el único motor para la acción política.

“cualquier segmento de la realidad que no pudiera definirse en función del antisemitismo quedaba descartado”²¹

Lo que para Arendt, era el mayor problema, eran aquellos elementos que hacían del sionismo un movimiento político aislado completamente de la consideración de la existencia de otras naciones y seres humanos, como por ejemplo la idea de “una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra”²², que en definitiva, alejaban a los judíos de lo político en tanto acción:

“...los elementos utópicos e ideológicos que él (Herzl) inoculó en la nueva voluntad judía de acción política tienen todas las probabilidades de alejar una vez más a los judíos de la realidad y de la esfera propia de la acción política”

“Un autogobierno local y consejos municipales y rurales judeo-árabes mixtos, a pequeña escala y tan numerosos como sea posible, constituyen las únicas medidas políticas realistas que pueden terminar haciendo posible la emancipación política de Palestina. Aun no es demasiado tarde”²³

²⁰ Gutiérrez de Cabiedes, Teresa, *El hechizo de la comprensión: Vida y obra de Hannah Arendt*, pag 198 - 199 Ediciones Encuentro, Madrid, 2009

²¹ Arendt, 2005c, p.70

²² Es importante mencionar que está frase completamente distorsionada nunca fue dicha por Hertzl sino por un periodista de origen inglés llamado Israel Zangwill

²³ Arendt, Hannah, *Una revisión de la historia Judía y otros ensayos*, pag 76, Paidós Barcelona, 2005

1.1 El nacimiento del Estado de Israel, la Guerra de Independencia de 1948 y la “Nakba”

En el año 1917, casi al término de la 1era Guerra Mundial la región denominada Palestina pasó a ser administrada por el Imperio Británico, administración que fue ratificada por la conferencia de San Remo de 1920²⁴. Se inauguraba, de esta forma la etapa del "Mandato Británico" en Palestina que se extendería hasta el mes de mayo de 1948.

Las olas migratorias de judíos a la Tierra de Israel, motivadas por ideales nacionalistas, continuaron y se incrementaron con el cambio administrativo-militar en la región. La población árabe local, que cuantitativamente representaba una mayoría importante, comenzaba en estos primeros años del Mandato a percibir con preocupación los alcances del movimiento Sionista, en particular los cambios demográficos que empezaban a producirse en Palestina.

El 27 de noviembre de 1947 en sesión extraordinaria, la ONU decidió la partición del territorio denominado Palestina. Dicho territorio se había traducido en el lenguaje del derecho internacional en el Mandato británico sobre la tierra de Palestina. Meses antes, la UNSCOP²⁵, recomendaba la partición del territorio en dos estados: uno árabe y otro judío. Se reservaba para la disputada ciudad de Jerusalem un status especial como ciudad bajo administración internacional. La propuesta recibió 33 votos a favor, 13 en contra y 10 abstenciones. Véase apéndice documental, mapa n° 2

²⁴ Es importante resaltar que en la Conferencia de San Remo de 1920, la amplitud territorial del espacio denominado “Palestina” no concordaba con la actual extensión del Estado de Israel y los TTOO. Abarcaba además de eso

²⁵ Organismo dependiente de la ONU encargado de elaborar el informe final en lo respectivo al problema territorial en la zona denominada Mandato británico sobre Palestina.

1.1.1) La Guerra de 1948 y la “Nakba”

Podría afirmarse que la denominada Guerra de la Independencia comenzó como una guerra civil entre la comunidad árabe y judía, al día siguiente de la resolución del 29 de noviembre de 1947 en las Naciones Unidas que establecía el programa de partición sobre Palestina²⁶. El 14 de mayo de 1948, cuando los británicos se retiraron en forma total, la guerra asumió un carácter global, con la participación de los ejércitos regulares de Egipto, Irak, Líbano, Jordania, Siria y Arabia Saudita.

Los ejércitos árabes, en su primer avance, incursionaron profundamente en el territorio del recientemente creado Estado de Israel. La ciudad de Jerusalem fue cercada; el ejército irakí se acercó a 15 kilómetros de la costa mediterránea, con la posibilidad a su alcance de cortar el territorio de Israel en dos áreas incomunicadas.

El ejército egipcio se acercó a 30 kilómetros de la ciudad de Tel Aviv, y Las fuerzas sirias penetraron en el valle del Jordán, amenazando seriamente la zona de la Galilea.

“Cinco ejércitos árabes se lanzaron sin orden ni concierto en ayuda de los árabes palestinos pero su intervención resultó ser un fiasco...”

“...cada uno de los gobiernos árabes implicados tenía en mente sus propias ambiciones territoriales, a menudo en competencia con los demás y la coordinación entre los ejércitos árabes y los grupos de resistencia palestinos locales fue mínima.”²⁷”

Luego de dos "alto el fuego" pautados entre los contendientes en el transcurso de la primera guerra árabe-israelí, el ejército del Estado recientemente creado se vio fortalecido por el suministro de armamento de origen checoslovaco - con el evidente beneplácito de la URSS - y así logró quebrar la tendencia desfavorable en la contienda. En enero de 1949 se dio por concluida esta guerra y fueron firmados los correspondientes armisticios con Egipto, Siria, Líbano y Jordania. Estos armisticios establecieron la denominada “Línea Verde”. Véase apéndice documental mapa n° 3

²⁶ Es importante señalar que las confrontaciones violentas entre las dos comunidades comenzaron a erupcionar a partir de la década del 20 del siglo XX, siendo la “ gran revuelta árabe” acaecida entre los años de 1936 - 1939, la más significativa

²⁷ COBBAN, Helena, *La Organización para la Liberación de Palestina*, p 32, Cambridge University Press, Cambridge, 1989

Es importante resaltar en este mapa que las líneas puntadas que enmarcan la zona de Gaza y Cisjordania (Judea y Samaria) delimitan el territorio denominado “Línea Verde”

Desde el punto de vista territorial, si comparamos este último mapa -consecuencia de la guerra de 1948/49- con el correspondiente a la partición establecida por la ONU en noviembre de 1947, debemos destacar que el territorio que había sido designado como Estado Árabe-Palestino y que no se constituyó, fue fraccionado en tres. Una parte de él quedó bajo control israelí, otra bajo control egipcio -la Franja de Gaza- y el más extenso - Judea, Samaria y Jerusalem Oriental- fue anexado por Jordania. Las líneas de frontera establecidas por estos armisticios se han constituido en las fronteras internacionalmente reconocidas hasta el momento.

La concreción del Estado de Israel y el posterior conflicto bélico tomaron una identidad propia en la memoria colectiva del pueblo palestino bajo el concepto de “*Nakba*” o gran tragedia. Este término se encuentra en estrecha relación con el surgimiento de la figura del refugiado palestino a causa de esta 1era contienda árabe – israelí. Entre 600.000 y 700.000 palestinos “abandonaron” la región en 1948. Algunas interpretaciones señalan que este traslado se debió a las exhortaciones de los Estados árabes, que prometían el regreso de los refugiados "tras la victoria" en aquella guerra. Otras, destacan el rol ejercido por el ejército israelí, presionando de diversas formas a la población de origen árabe, con el objetivo de lograr una retirada forzosa del recientemente creado Estado de Israel y expulsando a numerosos contingentes árabes de las zonas recientemente conquistadas en el marco de esta guerra.

La corriente académica de los denominados "nuevos historiadores" - especialmente fuerte en las Universidades de Haifa y Tel Aviv-, abonan esta hipótesis aportando importantes pruebas históricas y empíricas sobre ello²⁸. Este proceso demográfico, que ha merecido diferentes interpretaciones y polémicas, ha sido un factor determinante en la generación del denominado "problema de los refugiados palestinos". La población árabe que abandonó voluntariamente - o que fue obligada a abandonar el territorio por el ejército israelí-, entre mayo de 1948 y enero de 1949; se constituyó en un tema de reclamo y

²⁸ JMELNIZKY, Adrián, *DE LA ESPERANZA DE PAZ, A LA CONTINUIDAD DEL CONFLICTO. Del Acuerdo de Oslo a la Segunda Intifada*, pag 28, Ed OSM (Organización Sionista Mundial), mayo 2003

reivindicación cargado de componentes simbólicos. La actualidad del conflicto árabe- israelí nos señala el peso de esta problemática en las relaciones entre tres sectores del Medio Oriente: el pueblo palestino, los Estados Árabes y el Estado de Israel.

También es importante mencionar que hubo una gran cantidad de población árabe que no abandonó las tierras de lo que constituyó el Estado de Israel, ni de las tierras que Israel conquistó en el marco de la Guerra de 1948. En estimaciones de Edward Said, aproximadamente, 120.000 palestinos quedaron dentro de territorio israelí²⁹. Hoy en día Israel cuenta con 1.500.000 árabes israelíes dentro de su territorio, los cuales son ciudadanos dentro del Estado Hebreo y por ende participan de la vida política del país. Existen aproximadamente, dentro del espectro político israelí, tres importantes partidos árabes que poseen sus representantes en la *Kneset* (parlamento israelí). Muchos de estos árabes – israelíes son mirados con desprecio por parte de los palestinos que viven en la Franja de Gaza y Cisjordania por considerarlos traidores frente a la causa palestina.

Por otro lado “Amnistía Internacional” denuncia constantemente excesos y humillaciones que sufre este grupo social dentro de la sociedad israelí³⁰

²⁹ SAID, Edward, *Crónicas Palestinas*, pag 178, Arena Abierta, 2001, Madrid, España

³⁰ www.amnesty.org

1.2) El período entre 1948 - 1967

Los refugiados palestinos, consecuencia de la Guerra de 1948, tuvieron diferentes destinos una vez que huyeron o fueron desalojados de sus tierras. Básicamente podemos mencionar cuatro importantes destinos:

1. El sur del territorio libanés
2. Jordania
3. La Franja de Gaza
4. Cisjordania (Judea y Samaria)
5. Distintos países del resto del mundo. Actualmente la comunidad palestina de Chile constituye la diáspora más numerosa del mencionado pueblo

Los árabes que permanecieron en territorio israelí con posterioridad a la guerra de 1948 recibieron rápidamente la ciudadanía israelí.

Por su parte los árabes que se refugiaron en la zona de la Franja de Gaza y Cisjordania no tuvieron un status definido (en cuanto a su categoría ciudadana) bajo la administración egipcia y jordana respectivamente. Tanto Egipto como Jordania se limitaron a administrar dichos territorios pero no solucionaron el status legal de los árabes que habitaban esas tierras. En muchos casos hubo choques entre la Hermandad Musulmana, instalada en Gaza y Cisjordania, y las respectivas administraciones mencionadas anteriormente.

Es importante señalar también que durante estos 19 años no hubo una iniciativa clara y concreta que conllevara a la formación de un Estado Palestino en dichos territorios.

1.3) La crisis de Suez

En el año 1955, la tensión en la región vuelve a elevarse. Las incursiones sobre poblados israelíes desde territorio egipcio fueron en aumento. El bloqueo egipcio sobre el golfo de Akaba con el objetivo de cerrar la salida al mar que tenía el Estado de Israel en dirección a oriente, precipitó una nueva etapa conflictiva. Por su parte, Gran Bretaña había sufrido un duro golpe con la nacionalización del canal de Suez por parte del presidente egipcio Gamal Abdel Nasser a principios de 1956. Así se creaba el ambiente que concluyó en la segunda guerra árabe-israelí, denominada: "Guerra del Sinaí". Si bien este enfrentamiento involucró principalmente a Egipto e Israel; Gran Bretaña y Francia apoyaron las acciones israelíes con el objetivo de "castigar" las políticas anti-imperialistas de Nasser. La contienda fue muy breve, y dio como resultado una rápida conquista militar israelí de la península del Sinaí entre fines de octubre y principios de noviembre de 1956.

El objetivo militar obtenido por las fuerzas regulares israelíes en el campo de batalla, no logró traducirse en una victoria política. Bajo presión de las Naciones Unidas, de la URSS y especialmente de los Estados Unidos, las fuerzas israelíes se retiraron en el mes de marzo de 1957 de la península del Sinaí ocupada, en el marco de un fuerte aislamiento internacional. A cambio, Israel, había recibido el compromiso egipcio de desbloquear el puerto de Eilat, el permiso de estacionamiento de una fuerza de emergencia de las Naciones Unidas en la península del Sinaí y el compromiso de evitar futuras acciones violentas desde su territorio. El cumplimiento de estas condiciones es materia de polémicas.

A comienzos de los años '60, en el contexto de las tensiones sirio-israelíes, Siria intentó desviar las fuentes del río Jordán, con el objetivo de privar de agua a Israel, tradicionalmente pobre en recursos hídricos. La lucha entre estos dos países por el agua y sus fuentes, fue el prólogo de la Guerra de los Seis Días.

En otro carril del conflicto árabe-israelí, y con la intención de defender y representar los intereses de la población árabe palestina, fue creada en 1964 la **Organización para la Liberación de Palestina (OLP)**, con el auspicio y apoyo del presidente egipcio Gamal Abdel Nasser. El líder egipcio percibía a la OLP como un instrumento de su política pan arabista. Su "premier" fue Ahmad al Shuqeiri, representante palestino ante la Liga Árabe durante un período de tres años.

En los primeros meses de 1967, el camino hacia la guerra se consolidaba. Egipto buscaba una salida honorable a su participación en la guerra en el Yemen, que se había convertido en una fuente constante de derramamiento de sangre.

Nasser empezó a concentrar el grueso de su ejército en la península del Sinaí, al mismo tiempo que presionaba para producir una retirada de las fuerzas de paz de las Naciones Unidas. El paso definitivo lo constituyó la clausura de los estrechos de Tirán cerrando el paso, de esta forma, a la navegación israelí hacia el Mar Rojo.

Completando los preparativos bélicos, Nasser firmó una serie de pactos militares inter-árabes a los que adhirieron Jordania y Siria. No sorprendió el temor generado en la población de Israel las amenazas enunciadas por diferentes actores árabes. En especial, por las debilidades defensivas de las fronteras israelíes que se encontraban muy cercanas a los centros de mayor concentración urbana. El ejército israelí, por sus propias características constitutivas, debió convocar a sus reservistas ante el posible enfrentamiento militar.

En los días previos a la guerra de 1967, el gobierno israelí se debatía en relación al tipo de respuesta que debía articular frente a la escalada militar en curso. Un sector del gobierno, encabezado por su canciller Abba Eban, centraba todos sus esfuerzos en una intensa actividad diplomática que hiciera cumplir los acuerdos firmados luego de la campaña del Sinaí en 1956. Sin embargo, el aislamiento internacional de Israel era notable en aquellos días. Frente a la presión ejercida por la situación prebélica, el Primer Ministro Levi Eshkol, de extracción laborista, convocó a la conformación del primer gobierno de Unidad Nacional en la historia política del Estado de Israel. Esta coalición permitió el ingreso al gobierno del partido *Jerut* (antecesor del actual partido *Likud*) - de orientación derechista- encabezado por Menajem Beguin. Con la entrada de Moshe Dayán – el cual gozaba de amplio reconocimiento en la opinión pública- al Ministerio de Defensa, se quebró así el "empate" existente hacia el interior del gobierno israelí. De esta forma, la dirección política fue abandonando la opción diplomática y se fue orientando hacia una alternativa militar. El ingreso de Dayán contribuyó a crear en el ejército israelí una situación de sorpresa táctica.

El 4 de junio de 1967 comenzó la contienda cuando la fuerza aérea israelí atacó los aeropuertos militares de Egipto, Siria e Irak, controlando en forma casi exclusiva el espacio

aéreo de la región. En pocos días, el ejército egipcio fue cercado en el Sinaí. Judea, Samaria y Jerusalem Oriental, que se encontraban bajo dominio jordano desde 1948, fueron ocupadas y cuando se acercaba el final de la guerra, la meseta del Golán fue conquistada por las fuerzas israelíes. Véase apéndice documental mapa nº4

1.4) LA GUERRA DE LOS SEIS DIAS. LOS HECHOS

En el corto y cálido verano de 1967, el conflicto árabe – israelí, que se había venido incubando durante una generación, estalló con una abrupta y asombrosa violencia que se extinguió casi antes de que se escuchase el ruido de las ondas expansivas. Solo llevó seis días volver a trazar el mapa de Oriente medio, al cuadruplicar las fuerzas de Israel la extensión de su país, en una campaña que probablemente fue la más rápida y completa, jamás registrada en los anales de la guerra.

“Divididos en la mayoría de las cuestiones, los coroneles “socialistas” y los jeques “progresistas” que gobiernan el mundo árabe siempre podían hallarse de acuerdo en un punto: el deseo de aniquilar a Israel de borrarle del mapa..... de arrojar a los judíos al mar..... de poner fin por la fuerza a la experiencia sionista”³¹

Para alcanzar este objetivo, se concentraron en los preparativos de la guerra, a expensas mayormente de sus propios intereses nacionales. Las campañas de propaganda constituyeron una característica esencial de tales preparativos, y la de “odiar a Israel”, iniciada después de 1956, creció incesantemente en intensidad y virulencia. Se emplearon panfletos, películas, emisiones de radio y televisión e incluso libros de texto para fomentar la campaña ideológica contra Israel.

Ministro de Defensa Sirio, Afees el Assad. 20 de mayo de 1967:

“Nuestras fuerzas están ahora enteramente prestas; no sólo a repeler la agresión, sino a iniciar el acto de liberación mismo, y a hacer estallar la presencia sionista en la patria árabe. El ejército sirio, con su dedo en el gatillo, está unido... Yo como militar, creo, que ha llegado la hora de entrar en una batalla de aniquilación”³²

³¹ BARKER, A.J., *La Guerra de los Seis Días*, p 8, Librería Editorial San Martín, 1974, Madrid, España

³² LEIBER, Isi, *The Case for Israel*, The Globe Press,

Presidente iraquí Araf, 1º de junio de 1967:

*“Estamos decididos a alcanzar nuestra meta y borrar del mapa a Israel. Ya llegó el momento que hemos estado esperando para borrar esta mancha. Con la ayuda de Alá nos encontraremos en Tel Aviv y Haifa”*³³

La hostilidad de los países árabes limítrofes no quedaba confinada a una campaña de palabras. Iba acompañada por una guerra irregular de estilo de guerrilla. Desde las alturas sirias sobre Galilea caía sobre una colonia israelí la ocasional bomba de mortero o granada de artillería; los saboteadores colocaban minas en carreteras del interior de Israel, cortaban las líneas telefónicas y las conducciones de agua; mientras tanto “comandos” terroristas preparaban emboscadas nocturnas y daban muerte a un agricultor solitario allí y a otro allá. Las represalias israelíes no se hacían esperar. Había pocas bajas, pero la situación resultaba inestable; más aún empeoraba por momentos. Los terroristas de la organización *Fatah* (la palabra árabe para “conquista” se forma de las letras FTH, de ahí *Fatah*, letras que, a la inversa equivalen al vocablo muerte), que operaban desde Siria trataban de infiltrarse en las localidades árabes del interior de Israel para establecer en ellas bases de guerrillas. Dicho movimiento fue establecido a fines de los años cincuenta y principios de los sesenta, a través de la coalición de diversas redes nacionalistas específicamente palestinas ya activas en los campos de refugiados, en las agrupaciones de estudiantes palestinos de la diáspora y en las incipientes comunidades palestinas de los Estados árabes que estaban surgiendo en el golfo. Uno de los organizadores implicados era Yasser Arafat. Y todo esto en una época de depresión económica israelí y de descenso de la emigración a dicho país. Había sido cortada la ayuda norteamericana, y a los organismos sionistas encargados de la recaudación, se les hacía cada vez más difícil conseguir dinero en el exterior. Habían terminado también las reparaciones de guerra alemanas, y el 10% de los trabajadores israelíes se hallaban sin empleo.

A principios de 1967, todo el norte de Israel se resentía de los ataques de las guerrillas y la opinión pública pedía represalias militares, sobre todo contra Siria. Pero el jefe del gobierno israelí, Levi Eshkol, y su nuevo ministro de asuntos exteriores, Abba Eban, preferían la acción diplomática a la militar. Las incursiones terroristas dirigidas por Siria

³³ BEN AMI, Shlomo, Israel entre la guerra y la paz, p87, Editorial B S.A, Madrid, España, 1999

continuaron hasta que en abril, llegaron a una fase en que Eshkol fue persuadido para que autorizara una acción semejante. A partir de entonces, creció incesantemente la tensión entre Israel y el mundo árabe, y el presidente egipcio Gamal Abdul Nasser, empezó a jugar con una situación fatal que quedó fuera de control.

“No fuimos nosotros quienes iniciamos la crisis, todos sabemos que la crisis comenzó con el intento de Israel de invadir Siria...”³⁴

El 7 de abril de 1967 puede considerarse como el punto inicial de la crisis. En esa fecha los cañones sirios abrieron fuego sobre agricultores israelíes que trabajaban en los establecimientos fronterizos de Haon, Ein Guev y Gadot. Tales establecimientos se hallaban en una disputada región limítrofe, pero los sirios no se habían interferido anteriormente en sus cultivos. Las ametralladoras israelíes devolvieron el fuego, y pronto se trabó un combate con la intervención de elementos blindados, morteros pesados y artillería. Aviones de la Fuerza Aérea de Israel entraron en acción para silenciar las baterías sirias y también hicieron eco de presencia reactores de caza de esta última nación. En el combate aéreo que siguió fueron derribados seis Migs sirios.

Nasser envió al comandante en jefe de la Fuerza Aérea de la RAU a Damasco, a fin de discutir la cooperación egipcia con Siria en cualquier incidente futuro. Como consecuencia de esta visita se anunciaron mutuas promesas de acción conjunta contra la “agresión” israelí.

El paso siguiente de la crisis se produjo a mediados de mayo. Durante la primera semana del mes, *Fatah* llevó a cabo dos ataques en el interior de Israel que demostraron un mayor grado de instrucción y empleo del equipo en relación con acciones anteriores.

Según los rusos, tropas israelíes se estaban concentrando en la frontera siria y esta información se pasó al Cairo. El segundo acontecimiento surgió de declaraciones hechas por el jefe del gobierno, Levi Eshkol, y el general Yizhak Rabin, jefe de Estado Mayor del Ejército de Israel, los días 12 y 13 de mayo. Interpretadas por Nasser como confirmación de los informes rusos, el líder de la RAU llegó a la conclusión de que era inminente un ataque israelí contra Siria.

En la cuestión no sólo brillaba la verdad por su ausencia, sino que también existían ciertas dudas de que Eshkol o Rabín dijeran lo que se informó a Nasser que habían dicho.

³⁴ BARKER, A.J., *La Guerra de los Seis Días*, p 10, Librería Editorial San Martín, 1974, Madrid, España

Tanto los israelíes como los observadores de la ONU en la frontera siria negaron que hubiese concentraciones de tropas de Israel.

En un mensaje a una reunión de estudiantes árabes en Gran Bretaña para celebrar el “Día de Palestina”, el 14 de mayo, Nasser se referió a que la “revolución árabe” se enfrentaba con una conspiración coordinada en la que el “imperialismo” norteamericano y británico actuaban conjuntamente con Israel y la “reacción árabe”. (La “reacción árabe” se identificaba con el rey Hussein de Jordania, el cual se hallaba disgustado con Siria sobre las actividades de los terroristas de *Fatah* y rehusaba permitir el despliegue de tropas egipcias en su país).

El teniente general Mohamed Fawzi, jefe del Estado Mayor egipcio, que había sido nombrado para el mando de las fuerzas conjuntas de Egipto y Siria en el caso hostilidades con Israel, fue enviado apresuradamente a Damasco para conferenciar con ministros y altos jefes sirios. Y entre gran publicidad, el 15 de mayo, grandes efectivos del Ejército egipcio, comenzaron a cruzar el canal de Suez para ocupar posiciones en el desierto del Sinaí.

Simultáneamente con estas medidas, el ministro egipcio de Asuntos Exteriores, Mahmud Riad, cablegrafió a U Thant exigiendo oficialmente la urgente retirada de la Fuerza de Urgencia de las Naciones Unidas. La súbita y dramática salida de la Fuerza de Urgencia de las Naciones Unidas supuso una sacudida para el mundo en general y para Israel en particular. Desde el desastre de Suez, en 1956, la presencia de dicha fuerza había dado buen resultado en cuanto a impedir las hostilidades entre Egipto e Israel. También habían asegurado el libre paso de buques israelíes y de otras nacionalidades por el estrecho de Tirán y el golfo de Akaba a Eilat, el puesto meridional que resultaba imprescindible para la economía de Israel. El noventa por ciento de los suministros de petróleo israelíes venían del Irán en buques cisternas, los cuales descargaban en Eilat.

Parece que nada ocurrió durante unos pocos días, para el resto del mundo, el Oriente Medio se agitaba pero aún no hervía, y con el moderado negociador Levi Eshkol al frente de los asuntos de Israel había aparentemente una buena oportunidad para evitar la crisis. Pero la tensión aumentaba por ambas partes. El lunes 22 de mayo, Eshkol anunció en la Knesset (parlamento israelí) que había autorizado un llamamiento parcial de los reservistas israelíes para hacer frente a “graves acontecimientos” en la frontera meridional de Israel.

En El Cairo, a medida que los refuerzos egipcios continuaban llegando al Sianí, el gobierno anunció que la RAU movilizaba también, y Ahmed Shukiary (jefe del Ejército de Liberación de Palestina) declaró en una conferencia de prensa que su Ejército de Liberación de Palestina – prohibido en Jordania – ponía sus ocho mil hombres bajo los mandos nacionales de Egipto, Siria e Irak. Deseosa de que no la dejaran a un lado, Jordania también se ofreció a colocar sus fuerzas armadas bajo el mando conjunto egipcio – sirio, pero Nasser, con toda intención, hizo caso omiso al ofrecimiento.

En El Cairo, los líderes de la RAU tomaron la medida que llevó la crisis a la fase siguiente e hizo inevitable la guerra. El estrecho de Tirán sería cerrado a los barcos de pabellón israelí.

Lo cierto era que ninguna de las grandes potencias deseaba sentirse implicada: Israel actuaba por su cuenta y riesgo. Francia, los Estados Unidos y la Unión Soviética habían advertido a Israel y a Egipto sobre los peligros de ser el primeros en atacar, y fue el creciente temor de cada bando a que el otro pudiera dar el primer golpe lo que llevó la crisis a su fase final.

El acontecimiento más espectacular de aquel momento quizá fuera la súbita decisión de Husein de trasladarse en avión a el Cairo y firmar un acuerdo defensivo conjunto con su viejo enemigo: Nasser.

El nuevo enlace militar entre Egipto, Jordania y Siria no podía haber supuesto diferencia significativa alguna en el equilibrio militar en un futuro inmediato. Pero la amenaza de cerco, si bien inefectiva a corto plazo, resultaba suficiente para convencer a la mayoría de los israelíes de que los árabes se preparaban para atacar.

1.4.1 Consecuencias

Después del conflicto, Israel se encontró con la responsabilidad del bienestar de 1.330.000 árabes ubicados en los territorios conquistados de Gaza y la Cisjordania. Más de una décima parte de los mismos eran refugiados empobrecidos de la Guerra de Independencia de 1948. En Gaza, había refugiados que aparecieron como comandos durante la guerra, y luego volvieron a ocultarse en sus chabolas de tejados de lata. Ni el territorio adquirido, ni el prestigio podían dar seguridad. Antes de 1967, las pérdidas de Israel a causa de incursiones fronterizas habían sido irregulares y pequeñas; mucho menores, ciertamente, que el castigo impuesto periódicamente a los árabes en ataques de represalia.

Siguiendo el esquema de la ocupación norteamericana en Japón, devolvieron la autoridad a los alcaldes y concejales de las ciudades árabes pertenecientes a las zonas conquistadas, y se alentó a las autoridades a restablecer los servicios comunitarios – agua electricidad, salud pública – en todas las localidades, grandes o pequeñas. Se arbitraron nuevos sistemas monetarios y las tiendas volvieron a abrir sus puertas. Al mismo tiempo las autoridades israelíes no se desasociarían de medidas de fuerza si la situación exigía dureza. A ataques más frecuentes por parte de los *fedayines*, mayores eran las represalias. Se volaban las casas donde se encontraban armas o se sabía que habían sido visitadas por los comandos palestinos; los árabes sospechosos de actividades de sabotaje eran sumariamente confinados a campos de prisioneros de guerra. En Jerusalem, soldados israelíes expulsaron a los árabes de lo que antes fue el barrio judío de la Ciudad Vieja; se detenía y obligaba a cruzar el río hacia Jordania a aquellos sospechosos de complicidad con las guerrillas palestinas.

Inevitablemente, estas muestras de severidad de la ocupación militar llevaron a Israel a un contacto más estrecho con el último y más importante elemento de la guerra: los palestinos. Antes de junio de 1967, muchos palestinos habían vivido en el lado árabe de la línea del armisticio de 1948. Trescientos mil de ellos estaban aglomerados en la franja de Gaza, y muchos miles más residían en la margen occidental (Cisjordania), donde sus actividades eran supervisadas y restringidas por la Legión Árabe (ejército jordano) de Husein. Tales actividades se habían mantenido en una escala relativamente pequeña hasta la

época en que la crisis provocó la guerra. Pero la derrota de los ejércitos árabes daría un nuevo ímpetu al movimiento de guerrillas palestino.

La propaganda árabe había prometido una victoria segura sobre Israel, y en la humillación de ser vencidos, los palestinos llegaron a comprender como nunca lo hicieran antes, la amarga realidad de que, por espacio de casi veinte años, solo habían sido un factor secundario en el conflicto. Por primera vez, la lucha árabe contra Israel empezó a ganar algunas simpatías en Occidente, y los palestinos comenzaron a comparar su causa con la de la Europa ocupada en la Segunda Guerra Mundial.

CAPITULO II Los Movimientos Islamistas

2.1 El Nacimiento de grupos islámicos de carácter violento

A lo largo de la historia han surgido corrientes radicalizadas en el cristianismo, judaísmo, hinduismo e islam, que han justificado con categorías religiosas el empleo de la violencia, y más concretamente, del terrorismo. Las religiones ofrecen una interpretación global de la vida, y su perversión a través de corrientes minoritarias puede resultar particularmente peligrosa. Una lectura religiosa trastocada proporciona sentimientos, razones y sentido de compromiso suficientes para decantarse por la violencia de manera brutal e implacable. Muchas de las limitaciones morales desaparecen, ya que la acción goza de la supuesta aprobación de la divinidad (fuente definitiva de la moralidad) y, además, el premio a los sacrificios no se limita a la obtención de los objetivos temporales del grupo, sino que incluye la recompensa en el más allá. Algunos principios positivos de las religiones también pueden ser interpretados en clave terrorista, como por ejemplo la idea de la entrega y del sacrificio personal por el bien de los demás, o la aceptación de la muerte como testimonio supremo de las propias creencias, de modo que la militancia en el grupo no solo no es moralmente reprochable, sino incluso meritoria. Las consideraciones políticas, sociales y económicas pasan a un segundo plano.

La exégesis violenta y radicalizada es más probable en aquellas religiones que admiten la libre interpretación personal de sus fuentes o que no tienen establecida una autoridad exclusiva al respecto. Si no existe un magisterio que determine la interpretación única y exacta de la revelación divina, como sería por ejemplo el caso de la religión católica, las lecturas potenciales de las enseñanzas y los textos sagrados admiten un número muy elevado de interpretaciones sobre aspectos esenciales de dicha religión. Esto es especialmente delicado en las cuestiones relacionadas con la moralidad del empleo de la violencia, que suele ampararse en el derecho de legítima defensa y de guerra justa. Si no existe una autoridad religiosa con potestad exclusiva de exégesis, la explicación que se pueda realizar sobre dicha moralidad de la violencia puede ser muy variada. Y en un contexto político y social proclive al radicalismo ese amplio margen de interpretación puede permitir que individuos aislados, o autoproclamadas autoridades religiosas, justifiquen abiertamente el terrorismo, basándose en unas fuentes sagradas que comparten con otros

muchos que condenan dicha violencia. Este sería el caso del islam. Sus fuentes son, por un lado el *Corán* y la *Sunna* (las enseñanzas y hechos de Mahoma), y, por otro, los instrumentos intelectuales utilizados para su exégesis: el consenso de los sabios, la analogía y la interpretación (*yjtihad*) y razonamiento de la ley religiosa. Esto explica la diversidad de variantes y de escuelas en el Islam, y que entre las diversas lecturas existan algunas – minoritarias – que justifican el empleo de la violencia con fines religiosos. Son precisamente estas últimas las que alimentan doctrinalmente al terrorismo islamista. Resulta más adecuado este adjetivo, en lugar de islámico, porque dichos grupos surgen en el entorno del islam político, del islamismo. Sin embargo tampoco se debe identificar islamismo con terrorismo, pues muchos de los colectivos islamistas son contrarios a la práctica de la violencia.

Albert Hourani señala la relevancia que tuvo el proceso de decadencia iniciado hacia el siglo XVIII en el seno del Imperio Otomano, y la correlativa expansión de Europa en las tierras de oriente a través de sus ejércitos, mercancías e ideas, en la conformación de un movimiento musulmán de Reforma³⁵. Si bien el mundo otomano había permanecido en relación al mundo europeo durante el período que va desde el siglo XIV al XVII (siglos en los que no sólo se relacionó a través de actividades bélicas, sino que en muchos casos a través de cordiales misiones diplomáticas), el siglo XVIII desequilibró las relaciones de poder a favor de Europa. El avasallante avance de la técnica y la tecnología bajo la erupción de la Revolución Industrial marcó el predominio de los países europeos (sobre todo Francia e Inglaterra) sobre los otomanos. Las áreas comerciales que antes se repartían entre comerciantes de distintas nacionalidades (incluso árabes y otomanos) pasaron a estar en su totalidad dominados por mercaderes europeos.

*“La desorganización de la economía, la pérdida de poder y de influencia, el sentimiento de que el mundo político islámico se veía amenazado desde fuera: todos estos factores se expresaron a mediados de siglo en una serie de movimientos violentos dirigidos contra los nuevos criterios políticos, contra la influencia cada vez más acentuada de Europa, y en ciertos lugares contra los cristianos locales que la aprovechaban.”*³⁶

³⁵ HOURANI, Albert, *LA Historia de los árabes*, p 309, ed B. S.A, Barcelona, 2003

³⁶ *Ibid*, p 341

Algunos de los elementos teóricos del islamismo tienen su origen en las enseñanzas de Ibn Hanbal (siglo IX) y del *wahabismo* (siglo XVIII). Este último movimiento se originó en Arabia central a principios del siglo XVIII cuando el reformador religioso Muhamad ibn Abd al Wahab (1703 – 1792) comenzó a predicar la necesidad de que los musulmanes regresaran a la enseñanza del islam según lo entendían los partidarios de Ibn Hanbal. Su doctrina estaba basada en una rigurosa obediencia al Corán y al *hadiz*³⁷ según los interpretaban los estudiosos responsables de cada generación, y rechazo de todo lo que podía entenderse como innovaciones ilegítimas. Entre estas innovaciones se encontraba la referencia profesada a los santos muertos como intercesores ante Dios, y las devociones especiales de las órdenes sufíes. El reformador concretó una alianza con Muhamad ibn Saud, gobernante de una pequeña ciudad comercial, Diriyya, y este paso condujo a la formación de un Estado cuyos dirigentes afirmaron vivir bajo la orientación de la *sharia*. Dicho Estado trató de agrupar alrededor de sí a todas las tribus de pastores. Rechazó al mismo tiempo las pretensiones de los otomanos que se presentaban como los protectores del islam auténtico. Hacia los primeros años del siglo XIX, los ejércitos del nuevo Estado se habían extendido; saquearon los santuarios *chiíes* del suroeste de Irak y ocuparon las ciudades santas de Hiyaz

A estos principios doctrinales se añaden otros procedentes del salafismo (finales del siglo XIX y principios del XX). El desafío que suponía el contacto con la modernidad occidental, especialmente a través del colonialismo, motivó que autores como Jamal al – Din al – Afgani, Muhamed Abdú, Rachid Rida, y Rifat al Tahatawi llevaran a cabo una reflexión teórica conocida como salafiya. Con ella se pretendía conjugar la modernidad con el respeto a los valores tradicionales y puros del islam. Esto exigía al mismo tiempo una vuelta a los orígenes de la religión con el fin de liberarla de los añadidos y desviaciones que había ido sufriendo a lo largo de la historia. Los salafíes denunciaron la decadencia moral y el abandono de la práctica religiosa en las sociedades musulmanas de su época, y reclamaron la reinstauración del califato y el desarrollo de una doctrina social islámica.

Este pasaje de la obra de Muhammad Abdú resume el espíritu de estos pensadores:

³⁷ Con esta palabra se denomina al conjunto de acciones y dichos del Profeta Mahoma a lo largo de su vida y que poseen un valor dogmático

“liberar el pensamiento de las ataduras de la imitación (taqlid) y comprender la religión según la entendía la comunidad antes de que apareciese el disenso; retornar, en la adquisición del conocimiento religioso, a las fuentes primeras, y ponderarlas en la escala de la razón humana, creada por Dios con el fin de impedir el exceso o la adulteración de la religión, de modo que pueda satisfacerse el saber de Dios y preservarse el orden del mundo humano; y demostrar que, vista bajo esta luz, la religión debe entenderse como una amiga de la ciencia, que impulsa al hombre a investigar los secretos de la existencia, lo convoca a respetar las verdades establecidas y lo incita a depender de ellas en su vida moral y su conducta”³⁸

El relevo de los salafíes en la elaboración teórica del pensamiento político islámico fue tomado por los intelectuales islamistas, muchos de ellos pertenecientes a los Hermanos Musulmanes (en Egipto) y a *Yamaa Islamiya* (en India y Pakistán). Su aportación continuó la línea de la tradición anterior, a la que añadieron nuevos elementos extraídos de la experiencia colonial y nacionalista. La subordinación de los valores religiosos al nacionalismo árabe, y el posterior fracaso de este, representaron para los islamistas una confirmación de la necesidad de establecer el Estado Islámico como salvaguarda de la religión y de la justicia social. El camino hacia la armonía entre la modernidad y el islam se vio truncado en gran parte por la imposición del secularismo y de los modelos políticos exportados desde Occidente, y por el hecho de que las elites políticas de la independencia establecieran formas políticas patrimoniales y autocráticas. Como consecuencia la actitud prudente, y al mismo tiempo positiva y abierta, de los salafíes ante los valores modernos y occidentales fue reemplazada por otra más desconfiada y hostil en los autores islamistas del siglo XX. Entre ellos se destacaron Hassan al – Banna y Yusuf al – Qardawi en Egipto, Navvab Safari en Irán, y Mawdudi en Paquistán. Todos coincidían en la necesidad de establecer regimenes políticos que garantizaran la islamización de la sociedad.

³⁸ RASHID, RIDA, *tarij al – ustad al – imán al shayj Muhammad Abduh*, vol.1, p. 11, El Cairo, 1931

2.1.1 La Jihad como institución de conquista y combativa

En un primer momento la teoría política islamista moderna, no incluía la lucha armada como medio para establecer el Estado islámico. Fue a partir de autores como los egipcios Sayyid Qutb, Shukri Mustafa, Abd al – Aziz Bakri, Abd al – Salam Faraj o el paquistaní Mawdudi cuando se añadieron contenidos subversivos, legitimados por la religión.

Sayyid Qutb se unió a los Hermanos Musulmanes en 1953, y fue arrestado con otros líderes del grupo un año más tarde. A causa de su delicada salud, pasó la mayor parte del tiempo en la enfermería, lo que le permitió dedicarse al desarrollo de un pensamiento particularmente radicalizado hasta su ejecución en 1965. Su pensamiento gira en torno al concepto de *jahiliyya* (ignorancia pagana anterior al mensaje del Profeta). Inspirado particularmente en Ibn Taymiyya (autor musulmán que vivió entre 1263 y 1328, y que justificaba el derrocamiento del gobernante que no respetase el islam o que no aplicase la *sharia*³⁹ desde el poder), pero más específicamente en su contemporáneo Mawdudi, Qutb sustrajo este concepto de cualquier contexto histórico o geográfico, dándole una validez universal y refiriéndolo a las sociedades contemporáneas, incluidas las musulmanas. La esencia de este nuevo paganismo consiste en sustituir a Dios por el hombre como rector de la sociedad.

La importancia de Qutb, desde este estudio, radica en que el autor admite explícitamente la violencia como instrumento para combatir dicho neopaganismo y lograr el restablecimiento del gobierno de Dios:

“No se alcanzará simplemente enseñando y rezando, ya que aquellos que imponen el yugo a los cuellos de la gente y que usurpan la autoridad de Dios en la tierra no cederán en su postura a través de tales explicaciones y sermones”⁴⁰.

En esta línea de pensamiento Qutb, al igual que Mawdudi, emplea la categoría tradicional del islam denominada *yihad*. Dicho concepto se refiere de manera genérica al esfuerzo⁴¹ que debe realizar el creyente en el camino del Islam. Implica una lucha, un

³⁹ Término referente a la Ley Islámica

⁴⁰ AYUBI, Nazih, “El islam político. Teoría, tradición y rupturas”, Ediciones Ballatera, Barcelona, 1996, pag 199

⁴¹ Etimológicamente la palabra *jihad* deriva de la raíz *jhd* que significa “esforzarse”, “aplicarse con celo”

compromiso tanto contra un enemigo visible como contra el demonio y también contra uno mismo. Pero desde los orígenes, se le ha atribuido diversas acepciones e interpretaciones. La más común lo ha entendido como la lucha personal del creyente contra sus malas inclinaciones con el fin de mejorar su conducta, pero también ha sido interpretado como guerra santa o violencia justificada por motivos religiosos. En el islam, al igual que en el cristianismo, existe la idea de la guerra justa. Pero la idea de *yihad*, entendida como guerra santa, va más allá, pues se le añade una motivación religiosa (extender y defender la fe) que trasciende al concepto de legítima defensa, propio de la tradición cristiana. El concepto de *Dar al islam* alude a los territorios habitados por los creyentes en la fe musulmana, en los que este vigente la *sharia* y en los que probablemente su gobernador sea un musulmán. Se contrapone por su parte con el *dar al - harab* o *dar al kurf*, territorio habitado por los infieles en los cuales no impera la verdadera fe. El termino *dar*, que significa en primera instancia “vivienda”, “cas”, indica un espacio cerrado y delimitado por muros o por tiendas de nómades, yuxtaponiéndose así a otro tipo de morada árabe – semítica, *bayt* que representa el refugio cubierto en donde se pasa la noche. Con el concepto *dar*, nos topamos con las representaciones metafóricas del mundo musulmán, donde el desplazamiento, el movimiento, la rebelión social y política se producían entre un “adentro” y un “afuera” más que entre un “abajo” y “arriba”, como es el caso del mundo cristiano occidental.

Según el razonamiento del italiano Giorgio Vercellin⁴², el mensaje de Alá no puede sino dirigirse a toda la tierra, por lo que la *umma* de los creyentes, con tendencia a ser universal no conoce barreras territoriales.

Desde el momento en que se produjo la limitación histórica que frenó la expansión del Islam se creó un conflicto entre el *dar al – islam* y el *dar al harab*, destinado en teoría a durar hasta que la Fe Verdadera no triunfe en todas partes.

“El mensaje de Dios debe ser llevado hacia las tierras que quedaron bajo el control de los no creyentes por medio de una labor de llamamiento, de invitación misionera (daawa) que se expresa mediante un esfuerzo de atracción, de persuasión, de conversión: el yihad. Este es uno de los deberes más meritorios del creyente musulmán, hasta el punto que se equipara, como ya hemos visto, a los arkan al – din, ‘los pilares de la fe’. Sin embargo, no tarda en crearse respecto a estos, una diferencia: mientras que los cinco arkan básicos

⁴² VERCELLIN, Giorgio, *Instituciones del Mundo Musulman*, ed Bellaterra, 2003

son competencia de cada individuo..., el yihad es un fard kifaya, o sea, una 'obligación colectiva' que incumbe a la comunidad en su conjunto y que no se convierte en obligatorio (wajib) para el individuo más que en la medida en que su intervención personal no resulte necesaria para la consecución del fin querido por Dios o cuando un enemigo amenaza la tierra islámica”⁴³

Si nos basamos en este fragmento no podremos concluir que la idea de “expansión de fe” esté basada en un accionar violento. Se nos habla de “misión de llamamiento”, de “invitación”, de “persuasión”, pero no de violencia física para lograrlo. Esto, siempre y cuando se considere que el territorio de *dar al harab* ya ha sido consolidado y puede seguir expandiéndose.

Sin embargo, si analizamos los orígenes y desarrollo del Imperio musulmán a partir del siglo VII, impulsado primeramente por los *rashudim*⁴⁴, omeyas, abasíes y turcos – otomanos podemos abrir dos líneas de razonamiento.

Si nos apegamos a una visión exclusivamente religiosa podemos afirmar que el proceso de expansión de este imperio estuvo marcado por la palabra del profeta de extender la nueva fe a todos los rincones del mundo conocido. En este sentido el término *yihad* estaría pautado por una constante expansión bélica. Existen, en el Corán, algunos pasajes que pueden, de alguna forma, sustentar esta visión:

“¡Oh, creyentes! ¿Qué os sucedió cuando se os dijo: ‘¡Partid al combate por la causa de Dios, que os quedasteis apegados a la tierra?’ ¿Acaso preferisteis la vida mundana a la otra?...

Si no marcháis al combate, El os castigará severamente, os suplantaré por otro pueblo...”⁴⁵

Continuando con el análisis coránico Vercellin menciona que:

“Es cierto que la palabra yihad, normalmente en el Corán seguida de la locución ‘en el camino de Dios’ (fi sabil Allah), ha sido entendida sobre todo en sentido combativo también por los propios musulmanes, como demuestra el hecho de que las grandes recopilaciones de hadices contengan todas ellas una sección dedicada al yihad con

⁴³ Ibid, p 50.

⁴⁴ La palabra alude a los cuatro primeros califas que sucedieron a Mahoma. Abu Bakr, Omar, Ozmán y Alí. La traducción al español es “bien guiados”

⁴⁵ CORAN, Libro décimo, Sura 9º: *El arrepentimiento*, versículos 38 y 39, Editorial Arábigo – Argentina “El Nilo”, Bs As, Argentina, 1952

predominio de la acepción militar, tal como ocurre para la mayor parte de los juristas clásicos y en la tradición historiográfica donde la obligación del yihad es interpretada en una acepción sobre todo militar”⁴⁶

Por otro lado, si no empapamos nuestra visión con un argumento religioso, no distinguiremos, el génesis y desarrollo del Imperio Musulmán con la de cualquier otro imperio de la época, como hubiera sido el caso del bizantino o carolingio por situar ejemplos representativos. Los comportamientos imperiales, en este caso, resultarían similares si son observados desde el ángulo de la obtención de riquezas, poder y por sobre todas las cosas un espacio físico en donde desarrollar su civilización. .

Una vez terminadas las grandes conquistas de las primeras décadas del islam, la expansión siguiente, la de los siglos XIV – XVI hacia el Asia Oriental y el África Subsahariana, raramente se produjo con la fuerza de las armas, porque fue llevada a cabo sobre todo por medio de la actividad misionera de los mercaderes. La misma definición de *dar al harab* y *jihad* , experimentaron a lo largo del tiempo los efectos de la reducción progresiva de la unidad y de la potencia del Imperio musulmán, adquiriendo una importancia inédita precisamente en el siglo XVI cuando empezaron a aparecer en *dar al islam* las primeras formas de estados territoriales caracterizados a partir de contraposiciones religiosas, como en el caso del Irán *safawí shií* contra los imperios otomanos y mongoles *sunníes*. La cuestión recibió un nuevo impulso cuando lo británicos tomaron parte de la India musulmana. En 1803 el *alim* de origen indio Sha Abd al Aziz Dihlawi (1746 – 1824) hizo pública una *fatwa* en la que sostenía que la India debía ser considerada como *Dar al harab*. No obstante esa fatua no implicaba un llamamiento a la revuelta religiosa sino que constituía más bien una toma de posición con miras a resolver cuestiones relativas al permiso para los musulmanes de poseer esclavos o de pretender intereses sobre préstamos

Qutb entendió la *yihad* como una guerra defensiva frente al neopaganismo, una guerra constante contra los no musulmanes (a los que en ocasiones llega a denominar “cruzados”, rememorando la antigua “agresión” al Islam) y contra los musulmanes apóstatas. Estas ideas encontraron eco en diversos ambientes radicalizados y, concretamente, en los intelectuales del grupo terrorista egipcio *Yihad*, principalmente en Al – Faraj, autor de “*La obligación olvidada*”. Según este último pensador, la *jihad* constituye

⁴⁶ VERCELLIN, Giorgio, *Instituciones del Mundo Musulman*, p 51, ed Bellaterra, 2003

un mandato que habrían descuidado los musulmanes pero que sin embargo forma parte del núcleo de la religión:

*“En todos los países musulmanes el enemigo tiene las riendas del poder. El enemigo son los actuales gobernantes. Por consiguiente es una obligación imperativa luchar contra esos gobernantes. Esta *jihad* islámica exige hoy la sangre y el sudor de cada musulmán”*.⁴⁷

De este modo durante la segunda mitad del siglo XX fue tomando cuerpo una corriente doctrinal que justificaba religiosamente el empleo de la violencia contra los que eran considerados enemigos del islam. Estos podían hallarse en las sociedades musulmanas (intelectuales laicos, personas que no guardasen los preceptos religiosos, y dirigentes que no promoviesen el cumplimiento de la *sharía* o que aplicasen políticas contrarias al islam); y en los países no musulmanes, influyendo negativamente sobre las sociedades islámicas (a través de la difusión de valores contrarios a la religión o apoyando a los regímenes apóstatas) Conviene subrayar que no en todos los casos se entiende la *jihad* como una guerra defensiva, de protección de la fe⁴⁸. Los que aceptan estas tesis consideran que el Islam está cercado por Occidente y por la secularización que permiten las elites de los propios países musulmanes, y que por tanto los buenos creyentes han de defenderse mediante el empleo de la violencia.

A finales de los setenta, la invasión soviética de Afganistán ofreció una oportunidad para que muchos de los que habían hecho propias las ideas de Qutb y Faraj sobre la *jihad* las llevasen a la práctica contra las fuerzas “ateas” que agredían a un país musulmán. Durante los años que duró el conflicto numerosos grupos islamistas de carácter violento iniciaron también la lucha armada en sus respectivos países contra lo que consideraban regímenes apóstatas. Las acciones de terrorismo islamista se extendieron a través del cinturón musulmán que va desde Marruecos hasta el Sudeste Asiático. La mayor parte de los atentados se llevaron a cabo en *dar al islam* y contra miembros de esas sociedades. Otros tuvieron como objetivo a personas o instalaciones occidentales, especialmente norteamericanas, presentes también en países de mayoría musulmana. Fue en la década de los noventa, sobre todo a partir de su segunda mitad, cuando el escenario de la *yihad* se transplantó al territorio de Europa y Estados Unidos.

⁴⁷ Citado en SIVAN, op. cit. p. 35

⁴⁸ RANSTROP, M, “Le terrorisme au nom de la religion”, CHALIAND, G, “Les Strategies du Terrorisme”, Desclée de Brouwer, Paris, 1999, pp 113- 140.

En la actualidad son escasos los grupos que consideran a todo el globo como escenario de una *jihad* mundial. Para citar algún ejemplo podemos mencionar a: *Jihad Islámico*, *Yamat Islamiya*, *Al Qaeda*. Aunque debemos tener presente que estas ideas *jihadistas* han tenido mayor efervescencia en momentos críticos de relacionamiento con regímenes occidentales. Otros grupos como *Hamas* y el movimiento chiíta libanés *Hezbollah* encausan su *jihad* contra el Estado de Israel al considerarlo territorio musulmán que no puede ser cedido bajo ningún punto de vista y considerar al Estado hebreo como representante en la región del neopaganismo que enfrenta el mensaje del profeta. Esto nos lleva a rever nuevamente el concepto que estos grupos poseen de *dar al harab*

2.2 Factores sociales, políticos y psicológicos que intervienen en el terrorismo islamista.

El terrorismo representa una estrategia apropiada para la parte más débil en un conflicto asimétrico, es decir, un conflicto en el que existe una gran desproporción entre las fuerzas de las dos partes enfrentadas. No hacen falta muchos recursos humanos ni materiales para cometer un atentado que tenga unas grandes repercusiones psicológicas y políticas en la población civil atacada. Por otra parte, las situaciones de conflicto asimétrico tienden a generar fuertes sentimientos de humillación en la parte más débil, y la humillación constituye uno de los más importantes resortes psicológicos que pueden empujar a una persona hacia la línea de acción en principio tan repugnante como el asesinato a traición de personas indefensas

El terrorismo de inspiración religiosa y, en concreto, islamista también incluye motivaciones similares a las que animan el terrorismo laico, como son los relacionados con factores de carácter social, político y psicológico. Esto permite encontrar algunas similitudes entre las causas del terrorismo de una y otra tipología. Entre ellas destaca el recurso a la violencia derivado de la exclusión del espacio político y, particularmente, de la represión ejercida desde las instituciones estatales. Ni uno solo de los regimenes árabe – musulmanes del Norte de África y de Oriente Medio puede ser considerado democrático (teniendo en cuenta el criterio de “democracia” para Occidente). Y con frecuencia la oposición política moderada y no violenta (en muchos de carácter islamista) ha sufrido la persecución oficial, la cárcel, o se ha visto forzada al exilio. En semejantes contextos de limitación de las libertades y derechos políticos, no es extraño que los que propugnan la lucha armada dentro de determinados grupos de oposición, hayan ganado partidarios, o se hayan escindido de movimientos mas amplios, adentrándose en la única vía que, a su juicio, les ofrecía la situación política de sus respectivos países. No es casualidad tampoco que sea precisamente en Oriente Medio, Norte de África, y en los países musulmanes de Asia Central y Sudeste Asiático donde actúan la mayor parte de los grupos terroristas de todo signo. En ellos coinciden numerosos factores de riesgo: limitación de la participación política, represión estatal, disputas territoriales y existencia de grupos de ideologías radicalizadas que pueden justificar el recurso de la violencia.

Las desigualdades económicas entre diversas regiones del planeta, o dentro de una misma sociedad, también pueden contribuir a la aparición del terrorismo. Sin embargo, este factor ocupa un lugar menos importante de lo que se piensa comúnmente. El perfil de los integrantes de grupos terroristas de integración islamista no permite atribuir a la variable económica un valor destacado, no al menos en la mayor parte de los casos. La procedencia socioeconómica de los militantes es muy variada. En algunos de ellos, como por ejemplo *Yamat Islamiya*, GIA, o los combatientes de *Al Qaeda*, en Afganistán o Pakistán, se advierte una mayor proporción de personas de estratos sociales desfavorecidos. Pero en otros se trata de individuos de clase media, con un nivel de formación y estudios considerable, y con posibilidades de mantener un estatus económico desahogado, muy superior a la media de sus respectivos países. Por tanto, las injusticias y las condiciones socioeconómicas desfavorables pueden crear inestabilidad en un país o en una región, y dar también argumentos a los que emplean la violencia terrorista, pero no explican por sí solas la aparición y continuidad de los grupos terroristas de inspiración islamista.

Por otro lado, las motivaciones de los grupos islamistas no son exclusivamente teológicas, sino que constituyen un conjunto de causas interdependientes. Esto explica la paradoja de que la formación religiosa de muchos de los militantes de grupos que practican la violencia, e incluso inmolan sus vidas en nombre de Dios, sea muy rudimentaria.

Otro grupos de factores que explican la opción por el terrorismo son de carácter psicológico y biográfico, tanto referidos a los individuos particulares, como relacionados con la dinámica del grupo. Las ideologías por si solas no explican el recurso a la violencia, pues incluso en el caso de las visiones islamistas más radicales, diferentes personas pueden compartirlas y sólo algunas decantarse por la práctica del terrorismo.⁴⁹ En este sentido, experiencias muy intensas de carácter vital pueden llevar a abrazar la lucha armada. Por ejemplo, el deseo de venganza ante determinadas injusticias sufridas personalmente, o padecidas por otros, o como respuesta a la represión estatal. Es frecuente que quien ha sufrido la violencia, se encuentre después más dispuesto a practicarla el mismo. Esto explicaría por ejemplo que grupos terroristas como *Hamas* y *Jihad Islámica* cuenten con importantes reservas de recursos humanos en la juventud de Gaza y Cisjordania, a pesar de

⁴⁹ MERKL, P.H. "Approaches to the study of Political Violence", en MERKL, P.H, "Political Violence and Terror. Motifs and Motivations", University of California Press, Berkeley, 1986, pp 19 – 59.

que los arrestos, muertes en las calles, ejecuciones extrajudiciales, y misiones suicidas les hayan privado de un elevado número de activistas desde el comienzo de la Segunda Intifada. En otras ocasiones la opción por el terrorismo se debe al talante personal. Se trata de hombres de acción que buscan resultados rápidos, sin esperar a que se produzca un cambio social que, de llegar. Puede requerir décadas. Es el caso de los grupos terroristas *Takfir wa al – Hijra, Yihad, Yamaa al Islamiya*, y *Yihad Islámica*, desgajados de los Hermanos Musulmanes de Egipto, y cuyos líderes se mostraban decepcionados por la moderación de los planteamientos y estrategias de dicha organización islamista; o del Movimiento Islámico de Uzbekistán, con respecto al partido del Renacimiento Islámico en ese país. Este factor también puede aparecer combinado con una interpretación idealista de la realidad. Por ello, no es extraño que la mayor parte de los terroristas se decidan por ese tipo de vida en su juventud, cuando la persona se muestra especialmente dispuesta a entregarse a grandes ideales. En otras ocasiones, algunos individuos pueden unirse a organizaciones terroristas de inspiración religiosa más por vacío de espíritu que por carencias materiales. La necesidad de principios vitales o la falta de sentido de la vida puede llevarles ahí. También la necesidad de confianza y de liderazgo. Al mismo tiempo puede influir el deseo de sentirse miembro de una comunidad de escogidos. La pertenencia a un grupo terrorista concede una identidad particular, consecuencia de formar parte de una organización secreta y conocer cosas ocultas al resto de los ciudadanos.

En relación con las convicciones internas de los terroristas, la persona que milita en una de estas organizaciones puede llegar a creer que ejercer la violencia es una obligación. En los casos donde la socialización se ha producido en un entorno de violencia, esa idea es más fácil de asumir. También lo es si la educación recibida desde la infancia justifica la lucha por motivos religiosos, como sería el caso de la cultura de la *jihad* que imparten actualmente centenares de *madrazas*⁵⁰ en Pakistán. A estos factores se pueden añadir otros motivos biográficos como la pertenencia previa a grupos radicales, estancia en cárceles, o criminalidad; la percepción de imposibilidad de otras opciones; o el entrar en el ámbito de reclutamiento terrorista. Este tipo de motivaciones personales coinciden con las de integrantes de grupos terroristas que no tienen que ver nada con el islamismo.

⁵⁰ Institución teológica en donde se imparten estudios islámicos a cargo de distintos maestros

La variable grupo es también muy relevante. El terrorismo es algo propio de colectivos. Los casos de individuos aislados que han practicado el terrorismo por su cuenta son muy extraños. La existencia previa de un grupo que no ha optado todavía por la violencia, pero que acaba derivando en su conjunto – o en parte de sus miembros – a la práctica del terrorismo explica en muchas ocasiones la aparición del fenómeno terrorista. La génesis del grupo tiene que ver también con la articulación de una ideología que permita interpretar el descontento de los miembros que lo ponen en marcha y de los que posteriormente se suman a él.

Una vez creado, es habitual que el grupo terrorista se dote de una identidad muy diferenciada del exterior, que proporcione sentido de pertenencia y valoración personal a los nuevos miembros. La influencia del grupo sobre el individuo es enorme, y la propia organización se esfuerza en reforzar la lealtad de los que la integran. La pertenencia al grupo exige obediencia y reduce la capacidad crítica por el temor a ser considerado traidor o disidente. Además, circunstancias como la organización en pequeñas células por motivos de seguridad favorece el control social de sus miembros. Por otra parte, la pertenencia al grupo libera muchas veces del sentimiento de culpabilidad. Desde la perspectiva que ofrece el relato articulador del grupo, las víctimas pierden muchas veces su humanidad (por ejemplo, en las recomendaciones a los secuestradores suicidas del 11 de septiembre se les señalaba que debían ver a sus víctimas como animales). En el caso además del terrorismo de inspiración islamista – y en general en el terrorismo de inspiración religiosa – el apoyo social no es un factor clave en la continuidad de los miembros.

También habría que distinguir aquí a los grupos islamistas de carácter en cierto modo nacionalista, como por ejemplo *Hamas* y *Hezbollah*, que procuran mantener y aumentar el apoyo de sus comunidades étnicas o religiosas. Muchas veces la mentalidad colectiva que genera el grupo origina un desprecio radical del enemigo, proyectando en él todos los males e idealizando la bondad de los que lo componen. En numerosos casos es precisamente la pertenencia al grupo lo que induce a sus miembros a cometer actos terroristas, pues esto les dota de identidad y explica que la organización siga existiendo.

Por otra parte el factor grupo también es importante ya que ofrece los medios necesarios para reclutar nuevos miembros, entrenarlos, mantenerlos, y permitirles la

realización de acciones terroristas. Además de inducir o reforzar la decisión personal, la organización proporciona la infraestructura que hace posible el terrorismo.

Otros factores que explican la aparición y continuidad de grupos terroristas de inspiración islamista tienen que ver con las oportunidades que ofrecen las sociedades donde surgen en cuestión de posibilidades reales de desarrollo de la organización y militancia. Se ha contrastado que los regímenes totalitarios no suelen padecer el terrorismo, mientras que las democracias, y los regímenes autoritarios que admiten ciertos espacios de libertad, tienen mayores probabilidades de sufrir la actuación de grupos terroristas. La eficacia del aparato estatal de seguridad, y el mayor o menor control de la sociedad y del territorio resultan determinantes a la hora de explicar el éxito o fracaso de la aparición y consolidación del terrorismo islamista en un determinado país. Arabia Saudí, Libia, Marruecos, Siria y Túnez son ejemplos de Estados que han impedido (a menudo con métodos expeditivos y dudosos respecto de los derechos humanos) la aparición y desarrollo de este tipo de terrorismo, a pesar de que se han dado conatos de ello. Argelia y Egipto son casos de lo contrario, por la falta de control sobre determinados espacios geográficos (zonas montañosas en Argelia, determinados puntos del Valle del Alto Nilo en Egipto) o sobre ciertos ámbitos sociales (mezquitas y barriadas, o zonas deprimidas).

Por último, tiene también relevancia el apoyo exterior que reciba el grupo, bien por parte de países, o bien de organizaciones o personas situadas en el extranjero que respalden las actividades de los grupos terroristas. Algunos Estados pueden ofrecer refugio seguro a los terroristas y convertirse en base de operaciones. Tal sería el caso de Irán; de Sudán durante gran parte de la década de los noventa; de Pakistán en su apoyo a los grupos terroristas que operan en Cachemira; de Afganistán hasta la intervención norteamericana. La ayuda estatal proveniente del exterior puede consistir en el respaldo por parte de personas que disponen de recursos; en el apoyo de organizaciones que recaudan y distribuyen fondos a lo largo del mundo (muchas de ellas bajo la cobertura de tareas benéficas); en la asistencia que presten ciertos colectivos de nacionales que viven en el extranjero; o en el respaldo de otras organizaciones terroristas, como sería el caso entramado de *Al Qaeda*.

El radicalismo ideológico que subyace en este fenómeno se encuentra relacionado principalmente con la falta de libertades a la hora de poner en práctica el proyecto político de islamización de la sociedad, y con la socialización que reciben muchos jóvenes en un

ambiente de exacerbación de ciertas ideas religiosas y de odio a los que se consideran enemigos del islam.

2.3 Movimiento Islámico en Palestina

Hasta los años ochenta, cuando la radical *Jihad Islámica* rompió con la sociedad de la Hermandad Musulmana, la historia de los movimientos islámicos en Palestina puede limitarse a la historia de la Hermandad. Fue fundada en Egipto, en 1928 por Hasan al – Banna y rápidamente se extendió a otras partes del mundo árabe. En este intento de revitalizar el llamado islámico, al – Banna enfatizó tres elementos: **renacimiento, organización y educación**. Básicamente, el objetivo del movimiento era transformar a la sociedad para aproximarla lo más posible a lo establecido por el profeta Mahoma y sus compañeros. Esto requería el establecimiento de un Estado islámico sin distinción entre gobierno y religión, y con el Corán y la Sunna sirviendo de base para todos los aspectos de la vida. Es clara la influencia de la doctrina *wahabista* en la formación de este grupo islámico.

La conexión de la Hermandad con Palestina data de 1935, cuando al – Banna envió a su hermano, *Abd al Rahman al – Banna*, a establecer contactos allí. En 1945 el grupo inauguró su primera oficina en Jerusalem. Con la asistencia del grupo madre en Egipto, más oficinas fueron establecidas en otros poblados palestinos, llegando a 25 en 1947. Las oficinas tenían de 12.000 a 20.000 miembros, y estaban “ligadas” al comando de El Cairo. Al Hajj Amin al Husseini, prominente líder nacionalista palestino, fue nombrado líder local, lo cual ayudó a expandir la influencia del grupo en todo el país.

Debe notarse que la Hermandad en Palestina, además de tener la misma ideología que la Sociedad en todo el mundo árabe, da especial espacio a dos figuras además del fundador al – Banna. Una es Sayyid Qutb, que fuera ejecutado en Egipto en 1966 y es considerado un verdadero símbolo del islam revolucionario. En contraste con al – Banna (conocido por su moderación), Qutb representa el concepto de oposición activa contra el orden existente. La otra fuente de inspiración para los islamistas palestinos es Izz al – Din al – Qassam, el primer líder de resistencia armada en la Historia de la Palestina moderna, que fuera asesinado por los británicos en 1935 en los eventos que llevaron a la Gran Rebelión

árabe palestina de 1936 – 1939. El actual brazo armado de *Hamas* lleva su nombre, así como también los cohetes de fabricación casera lanzados por terroristas palestinos desde la franja de Gaza hacia territorio israelí.

Luego de la creación del Estado de Israel en 1948, las relaciones entre la Hermandad y los líderes *hashemitas* en Jordania (que había anexado Cisjordania en 1950) fueron siempre cordiales, pese a periódicos momentos de tensión. La actividad de la Hermandad en Cisjordania no era primordialmente política, sino social y religiosa. En la Franja de Gaza (administrada por Egipto hasta 1967), las relaciones de la Hermandad con la administración oficial fueron problemáticas la mayor parte del tiempo, y los miembros de dicha organización fueron perseguidos. Existía un fuerte choque ideológico entre la tendencia pan arabista, socialista y laica del gobierno de Nasser (gobierno que comenzó en 1953 y culminó en 1970) y la ideología religiosa e islamista de la Hermandad.

En los años siguientes a la conquista territorial israelí de 1967, la Hermandad continuó concentrándose en lo que describía como “el renacimiento de una generación islamista” a través del establecimiento de escuelas religiosas, asociaciones de caridad, clubes sociales entre otras. Pero el énfasis de la Hermandad en la reestructura islamista de la sociedad y en la educación religiosa parecía tener poca relevancia para una población que estaba buscando la liberación de sus territorios de una ocupación extranjera (alusión a la ocupación de los territorios de Gaza y Cisjordania por el Estado de Israel)

El nacimiento del movimiento nacionalista de resistencia (Organización para la Liberación de Palestina) en 1964, atraía mucho más, y la incapacidad de la Hermandad de participar en esta resistencia le costó muchos potenciales adeptos.

Factores organizacionales o de objetivos, contribuyeron a fortalecer a la Hermandad. En 1973, *Al Mujamma al – Islami* (Centro Islámico) fue establecido en Gaza por el jeque Ahmed Yasin, un dinámico predicador y refugiado de la guerra de 1948, que a la postre se transformará en el líder espiritual de *Hamas*. En un período relativamente corto, virtualmente todas las organizaciones e instituciones religiosas dominadas por la Hermandad Musulmana (incluida la Universidad Islámica de Gaza) estuvieron controladas por el Centro. Entonces, en los años 70 del siglo XX su efecto centralizador fue reforzado por la reorganización dentro del liderazgo de la Hermandad Musulmana: las sociedades en Gaza, Cisjordania y Jordania pasaron a estar inmersas en una única organización llamada “La

sociedad de la Hermandad Musulmana en Jordania y Palestina”. Esta reorganización afectó la posición y políticas de la Hermandad en los territorios ocupados a través de la guía, instrucción y apoyo de la Sociedad y su liderazgo establecido en Jordania.

Los cambios organizacionales prepararon el terreno para el crecimiento de la Hermandad. Así, a fines de los 70, una verdadera desilusión empezó a expandirse en torno al movimiento nacionalista de resistencia basado en la OLP, haciendo a la población más simpática respecto a posiciones políticas o ideológicas alternativas.

La revolución islamista en Irán también tuvo su efecto de galvanización, capturando el imaginario colectivo. Estos factores hicieron crecer a la Hermandad, que incrementó sus actividades políticas, especialmente dentro de las universidades palestinas.⁵¹

Inicialmente, la mayoría de estas actividades tenían como objetivo contrarrestar las ideas seculares y la influencia de las facciones nacionalistas de la OLP. Además mientras el Estado de Israel invertía considerables energías en dismantelar y reprimir a las organizaciones de resistencia, la Hermandad, que no estaba involucrada en resistencia armada, pudo construir su estructura organizacional y realizar su trabajo entre las masas con poca interferencia israelí.

La Hermandad Musulmana tenía numerosos objetivos, entre los cuales se encontraban su disposición a expandir ideas religiosas y conseguir apoyo al movimiento islámico. Más allá de varias asociaciones que estableció a lo largo de los TTOO como bibliotecas y clubes deportivos y sociales, la organización utilizó el *zakat* (cuya traducción etimológica es caridad), uno de los cinco pilares básicos del Islam, para ayudar a miles de familias necesitadas. Un número indeterminado de niños fue inscripto en escuelas, guarderías y enfermerías dirigidas por el movimiento islámico. Fueron otorgadas becas para estudiantes de universidades palestinas y árabes.

La Hermandad también pudo ganar acceso significativo a la población a través de su creciente control sobre la institución religiosa *waqf*. La misma consiste en una extensa red de propiedades que se alquila a habitantes locales. En Gaza, el *waqf* constituye un 10% de los terrenos: cientos de comercios, apartamentos, garajes, edificios públicos, y unas 2000

⁵¹ ABU – AMR, Ziad, *Hamas: A Historical and Political Background*, *Journal of Palestine Studies*, Vol. 22, No.4(Summer,1993),p 8

acres de tierra agrícola formaban parte de sus pertenencias. En lo que respecta a lo profesional el *waqf* empleaba a muchas personas, desde clérigos hasta arqueólogos.

Pero la herramienta más efectiva de la Hermandad eran las mezquitas, que proliferaron especialmente desde que comenzó la ocupación israelí. Así, de 1967 a 1987, la cantidad de mezquitas en Cisjordania creció de 400 a 750, y en Gaza de 200 a 600. Después de los rezos matutinos y vespertinos, la Hermandad podía usar las mezquitas (que, como santuarios, generalmente no estaban sujetas a la interferencia de las autoridades israelíes) para trabajo político y reclutar seguidores.

Pese a todo esto, una importante insatisfacción continuó existiendo por su incapacidad de comprometerse en la lucha contra la ocupación. Esta insatisfacción llevó a la creación de la *Jihad*, que rompió con la Hermandad a principios de los 80.

2.3.1 La Hermandad y la Jihad Islámica

El movimiento integrista denominado *Jihad* permaneció en una proporción numérica pequeña y nunca llegó a grandes logros mientras estuvo cerca de la Hermandad Musulmana.

Es importante detenerse un poco en el movimiento y sus posiciones. Estas incluían una fuerte crítica hacia la Hermandad y, de hecho, determinaron luego la creación de *Hamas*. Las críticas se basaban fundamentalmente en la falta de compromiso de este grupo en el conflicto con Israel.

La *Jihad* fue fundada por dos refugiados de la guerra de 1948 que crecieron en distintos campos de refugiados en la zona de Gaza: Fathi al Shaqaqi y Abd al – Aziz Auda. Como estudiantes universitarios en el Cairo, ambos fueron fuertemente influenciados por la corriente de la Hermandad en Egipto y por los grupos islámicos militantes que habían emergido de la Hermandad egipcia a mediados de los 70: *Al – Takfir wa al – Hijra* (“El Vuelo Sagrado”) y *Tandhim al Jihad* (“Organización *Jihad*”).

Ideológicamente, la *Jihad* comparte con la Hermandad los preceptos básicos concernientes a la necesidad de la fundación de un Estado islámico (es decir un estado teocrático) y en la aplicación de los principios islámicos en una sociedad islámica. La principal diferencia entre los dos grupos radica en el lugar que ocupa Palestina en sus prioridades y sus métodos de acción.

Todos los grupos islámicos, en todo el mundo musulmán, consideran a Palestina en su totalidad como tierra musulmana (véase definición de *dar al harab*), y ninguna parte de ella puede ser cedida bajo ninguna circunstancia. El establecimiento de un Estado palestino en Cisjordania y Gaza sería visto entonces, como un “gran pecado” es decir, conceder el resto de Palestina a Israel, una entidad comprendida como ilegítima. Para los grupos islámicos, Palestina no es meramente un problema palestino o árabe, sino islámico que concierne a toda la nación islámica; los verdaderos musulmanes son llamados a sacrificar sus vidas y dinero para liberar cada pulgada de la tierra sagrada.

Donde los grupos islámicos difieren es en la centralidad del tema Palestina y el momento más apropiado para liberarla. Para la Hermandad Musulmana, la primera prioridad es la transformación islámica de la sociedad, algo que ve como un prerrequisito para la liberación de Palestina. Según la Hermandad, un conflicto armado no puede ser llevado a

cabo hasta que la sociedad sea reformada, hasta que las ideas seculares sean abandonadas y el islam sea adoptado. Por su parte el grupo terrorista *Jihad Islamica* considera a Palestina su tema central, y brega por el conflicto armado como su estrategia para la acción política sin esperar la islamización de la sociedad. *Jihad*, fue muy crítica con la Hermandad porque considera que la *jihad* es uno de los cinco pilares de la doctrina islámica. Para el primero, los problemas de la sociedad árabe no pueden ser solucionados mediante logros graduales, sino siendo decididos y revolucionarios.

En el mismo sentido, la *Jihad* objetaba a la Hermandad su posición de coexistencia con regimenes árabes, especialmente aquellos que tienen conexiones fuertes con Occidente como Arabia Saudita, Egipto y Jordania. Argumentaba que era un verdadero cinturón de seguridad para Israel, considerando a los regimenes árabes y a Israel como “dos caras de la misma moneda”; ambos son entendidos como la invasión occidental al mundo árabe. Con estos puntos de vista, no es sorprendente que otra fuente de desacuerdo entre los dos grupos fuera la revolución islámica en Irán, que la Hermandad comenzó a criticar después del estallido de la guerra Irán – Irak. La *Jihad*, por su parte, consideraba al *aytolá* Jomeini como una fuente importante de inspiración ideológica.

Por su foco en Palestina y por considerarlo como tema central a ser resuelto, la *Jihad* comparte un objetivo común con la OLP. De todas formas la *Jihad* desapruaba el programa político de la OLP y su conducta diplomática (incompatibles con la visión islámica de la historia). La Hermandad, por su parte, acusó a la *Jihad* de ser parte del *Fatah*, y por concentrarse en temas políticos a expensas de la educación islámica.

Pese a la amenaza que representaba la radical *Jihad* y las fuerzas nacionalistas (amenaza que se hizo más fuerte cuando la *Jihad* lanzó operaciones militares a mediados de los 80 e incluso cuando hubo acciones conjuntas con *al – Fatah* contra objetivos israelíes en los territorios), la Hermandad se mantuvo firme en su oposición a ese tipo de resistencia. Pronto, sin embargo, la Inifada cambió abruptamente la situación y llevó a la organización a un cambio de rumbo sin precedentes, involucrándola por primera vez en una resistencia organizada.

Capítulo III

3.1) La Primera Intifada: antecedentes

3.1.1) La Primera Guerra del Líbano (1982): “Paz para la Galilea”

Como se mencionó en el punto 1.2, uno de los principales destinos de refugiados palestinos con posterioridad a la Primer Guerra Árabe – Israelí (1948) fue el sur del territorio libanés. Allí, y a instancias de organismos internacionales como la UNRWA fueron establecidos los principales campos de refugiados.

Jordania también acogió un importante número de refugiados, sobre todo en lo que respecta a la zona de Judea – Samaria, administrada por el reino hachemita desde 1948 hasta 1967. Estos años fueron testigos del fortalecimiento de la conciencia palestina en lo referente a sus aspiraciones territoriales y el surgimiento de un liderazgo político comprometido con dicha causa, materializado con la creación de la OLP.

La conquista israelí de 1967, modificó logísticamente el accionar de la dirigencia palestina. Una parte de la misma, al igual que miles de palestinos, cruzó el río Jordán para asentarse en territorio Jordano. Tres años bastaron para que el choque de intereses del gobierno del rey Husein de Jordania y los de la dirigencia palestina derivasen en la tragedia de “septiembre negro”, y reformulación de su logística, esta vez, desde territorio libanés.

La debilidad de un gobierno, que durante la década del '70 se desmoronó inmerso en una guerra civil que enfrentaba a cristianos maronitas y árabes musulmanes, fue el caldo de cultivo ideal para que el sur de su territorio se transformara en “tierra de nadie”, o mejor dicho en tierra de la OLP. Si bien era el sur del territorio libanés el lugar en donde se agrupaban parte de las fuerzas de *Fatah* sus principales cuarteles, así como también sus almacenes de armamento se encontraban en ciudades como Sidón, Trípoli y Beirut.

El constante accionar de los batallones de *Fatah* sobre los poblados del norte de Israel, causaban cientos de víctimas y paralizaban el movimiento industrial de la región. Desde el año 1978, (Operación *Litani*), las acciones del ejército israelí se habían basado en una contundente y constante respuesta a estos ataques. Hacia el año 1982. el incremento de las acciones hostiles, dejó en claro para el gobierno de Menajem Beguin la necesidad de una acción prolongada y dentro de territorio libanés a fin de garantizar una plena seguridad para la zona de la Galilea.

Helena Cobban plantea en su libro *La Organización para la Liberación de Palestina* ⁵² que el objetivo del gobierno israelí era destruir por completo la infraestructura política y militar de la OLP, cuyo cuartel general no oficial se había establecido en Beirut en el año 1971.

El Ministro de Defensa israelí, Ariel Sharón, planificó minuciosamente la operación militar. El avance de las tropas israelíes obtuvo rápida profundidad, llegando en pocos días a las puertas de la capital libanesa. Allí comenzó el revés de las tropas israelíes. Sus fuerzas armadas se encontraban combatiendo contra un ejército no convencional con características guerrilleras y donde las tradicionales diferencias entre ámbito civil y ámbito militar, quedaban desdibujadas. La ocupación de una considerable porción del territorio libanés sometió al ejército israelí a constantes ataques de fuerzas irregulares que se escondían en la población civil.

Para la segunda semana de junio del año 1982, el ejército israelí ya controlaba una importante zona de Beirut. Luego de recibir estrictas garantías por parte de los gobiernos de Líbano y Estados Unidos acerca de la integridad de sus dirigentes y combatientes, cercados por el fuego israelí, la dirigencia de la OLP acordó retirarse del territorio libanés. Aproximadamente 8000 combatientes (entre los que se encontraba Yaser Arafat) abandonaron la ciudad llevando consigo sus armas personales. Los destinos de la alta cúpula política así como de sus milicianos se centró mayoritariamente en los países del Magreb africano, fundamentalmente Túnez y Argelia. Muchos de ellos se incorporaron inmediatamente a los nuevos grupos de entrenamiento que sus líderes planearon como parte de la reorganización militar.

El aparato militar de la OLP no fue la única parte de la Organización afectada por la batalla de Beirut: también sufrió daño su infraestructura política.

La presencia israelí en el Líbano se extendió hasta 1985, con la excepción de la denominada "Franja de Seguridad" ⁵³. Los "beneficios" prometidos por el gobierno del

⁵² COBBAN, Helena, *La Organización para la Liberación de Palestina*, p 23, Cambridge University Press, Cambridge, 1989

⁵³Una franja de dos a siete kilómetros de profundidad, paralela al límite internacional fue mantenida bajo control militar israelí, con el objetivo de evitar futuras incursiones y ataques a la frontera norte. Esta política que combinaba la presencia del ejército israelí en forma limitada y el apoyo al ejército del sur del Líbano -de orientación pro-israelí- perduró hasta el año 2000, cuando el gobierno laborista de Ehud Barak decidió una retirada completa del sur del Líbano.

Likud a la población israelí, aquellos enunciados en junio de 1982 cuando se inició la operación "Paz para la Galilea" no se correspondían con la realidad, tres años después. En el seno de la sociedad israelí se crearon movimientos de protesta que cuestionaban la presencia de las fuerzas armadas en territorio libanés, criticaban el costo en vidas humanas que esta política significaba y exigían la retirada inmediata de los territorios conquistados en esta guerra.

En el sector palestino, Yasser Arafat encontró que durante los meses siguientes a la batalla de Beirut, su posición dentro del movimiento cobraba más fuerza que nunca.

“Para los palestinos de todas partes, así como para muchos de sus compañeros árabes, el hecho de que los combatientes de la OLP, equipados solamente con unos cuantos vehículos blindados de la Segunda Guerra Mundial, algunas anticuadas piezas de artillería antiaérea y bastantes bazukas portátiles, hubieran podido mantener a la ultra avanzada maquinaria militar de Israel fuera de la parte occidental de Beirut durante dos meses de batallas casi diarias, fue un contraste heroico y alentador con lo que ha sido considerado generalmente como debilidad y timidez de los regímenes oficiales árabes de esa época”⁵⁴

En febrero de 1983, se celebra en Argel la decimosexta sesión del Consejo Nacional Palestino (CNP). Arafat y su sector político, *Fatah*, utilizaron la evento para demostrar al mundo que, a pesar de la guerra y de las innumerables pérdidas sufridas, el movimiento nacional palestino aún estaba vivo y su infraestructura militar y política seguía intacta.

Al iniciarse el verano de 1983, la situación dentro de la OLP dejó de ser tan favorable para la figura de Arafat. Desde su propio sector había estallado una rebelión dirigida por rebeldes asentados en el sector oriental del territorio libanés. Sus manifestaciones atacaban la continua búsqueda de Arafat de un arreglo político para el problema palestino. Algunos, incluso, cuestionaban su permanencia como líder de la organización.

⁵⁴ COBBAN, Helena, *La Organización para la Liberación de Palestina*, p 26, Cambridge University Press, Cambridge, 1989

3.1.2 La Intifada en la escena internacional

Además de no tener antecedentes en el contexto propiamente palestino, la Intifada fue también la primera de desafíos masivos, ilegales, no violentos o semiviolentos, a estructuras de gobierno no democráticos, que surgió en la escena mundial a fines de los años ochenta. Argelia y Jordania hicieron erupción en 1988. Movilizaciones masivas aparecieron subsecuentemente en Burma, los Estados bálticos y en casi todos los países del Este de Europa en 1989. Después en China, Sudáfrica, Kenya, y en muchas de las repúblicas de la ex Unión Soviética. Como fenómeno, llamaron la atención de los medios de comunicación y de la academia, para dar luz a prospectos sobre la democratización y la naturaleza heroica de las luchas emprendidas por pueblos oprimidos levantándose contra el poder coercitivo de Estados para demandar derechos políticos y económicos. Pero aunque los palestinos pueden haber sido los primeros cronológicamente, y aunque sus esfuerzos se sostuvieron por un período de tiempo más largo que en el caso de los otros “levantamientos”, la lucha palestina contra la ocupación israelí fue usualmente omitida por los medios cuando trataban sobre la “democratización”, y también por la academia cuando estudiaba circunstancias que conducían a tales formas de acción revolucionaria colectiva.

Para el asombro de la opinión pública, estos choques condujeron al más prolongado episodio de oposición militante palestina en 100 años de relaciones sionistas – árabes en TTOO/Estado de Israel. De hecho, casi cinco años después, en octubre de 1992, el comandante en jefe israelí alertó a sus compatriotas que el levantamiento todavía no había terminado.⁵⁵

⁵⁵ SHIFF y YA´ARI, “The Intifada”, Jerusalem, Schocken, 1990

3.2. Caracteres estructurales. La Intifada de 1987: una revolución popular

Son cuatro los factores que permiten hablar de la primera Intifada como una revolución:

- 1) La Intifada destruyó el aparato de la ocupación israelí, que nunca ha conseguido recuperarse. Aún hoy, Israel no está dispuesto a hacerse cargo, nuevamente, de la administración completa de los TTOO.
- 2) Los primeros en levantarse fueron aquellos que “no contaban”, trabajadores, mujeres y jóvenes.
- 3) La Intifada alimentó un tipo de liderazgo local que hundía sus raíces en el pueblo, frente al modelo histórico de la OLP.
- 4) La Intifada inauguró un período de conflictividad que aún hoy continúa. Israel nunca ha sido realmente capaz de recuperar el control de la situación.

Para comprender el cambio experimentado en la sociedad palestina desde diciembre de 1987 citaremos a Schiff y Yaari

“En tan sólo un mes, Israel había perdido el control sobre la población palestina. La administración militar había perdido las riendas.... Los instrumentos de los que se servía la Ocupación israelí ya no eran útiles, y no era posible recomponerlos mediante la fuerza. La costumbre de rendirse, la obediente deferencia ante los caprichos de quien estaba al mando, todo se vino abajo con la revuelta. Se trataba de un giro psicológico radical para un público que había descubierto de lo que era capaz y cómo podía explotar los puntos débiles de su enemigo”⁵⁶

“Fue un tiempo en el que los pobres de las ciudades se levantaron para imponer su autoridad sobre las barriadas ricas. Desde el principio la Intifada adoptó la forma de una revuelta social; es decir, no se trataba únicamente de resistir frente al control israelí, sino también frente a al elite local. En esta atmósfera de rebelión, los trabajadores temporales de los huertos se impusieron a sus dueños. Los alumnos obligaban a sus maestros a acudir con ellos a las manifestaciones. Las mujeres dejaban los hornos sin pedir permiso a sus maridos. Las convenciones sociales tradicionales se hicieron pedazos; el viejo sistema de

⁵⁶ SHIFF y YA'ARI, “The Intifada”, pag 102, Schocken, Jerusalem, 1990

estratificación social fue violentado. La masa de “los que no cuenta para nada” se convirtió de repente, en la fuerza dominante que llevaba la voz cantante”⁵⁷.

De igual valor testimonial es este fragmento de entrevista, publicado por el diario israelí “Hanitzotz” en abril de 1988. Dicha entrevista fue realizada a una chica de nombre Aya de 17 años edad en el campamento de refugiados de al – Xati. A continuación la respuesta de la joven frente a la pregunta del periodista: ¿Cómo ha cambiado la gente a raíz del estallido de la Intifada?

“Antes, por ejemplo, los trabajadores únicamente pensaban en como entrar a Israel y traer un sueldo a casa. Únicamente pensaban en sus familias. Hoy ya no van a Israel a servir a los judíos. Se quedan aquí con nosotros para manifestarse. Las mujeres ya no se pasan el día en la cocina. También participan en las manifestaciones, cuidan a los heridos. Los estudiantes han dejado de ir todos los días al colegio. Ahora hablan más, organizan reuniones. Las diferencias entre la gente se han desvanecido. Antes, podía decir en que se diferenciaban una chica de un campamento de una chica de ciudad. Las chicas de ciudad estaban mimadas. No pensaban en nadie más que en si mismas. Ahora todo ha cambiado. No se discrimina entre hombre y mujer, niño y adulto. Todo el mundo tiene que permanecer unido, manifestarse y ayudarse mutuamente. Incluso la policía y los trabajadores de la Administración Civil han dejado sus puestos para ayudarnos”⁵⁸

⁵⁷ Ibid, pag 18

⁵⁸ cit.en “LOS PALESTINOS HABLAN ACERCA DEL LEVANTAMIENTO Y LA PAZ”, Publicación especial de Hanitzotz Publishig House, pag 12, abril de 1988, en hebreo)

3.3) Causas

Desde el comienzo de su ocupación de Cisjordania y la Franja de Gaza en 1967, Israel ilegalizó casi todas las formas de actividad política de los habitantes árabes de esas áreas. Por lo tanto, no era del todo infrecuente que las protestas de los palestinos por varios aspectos de la ocupación se encontraran con respuestas violentas por parte de las tropas israelíes. Comúnmente, estos chispazos morían una vez que el ejército abría fuego. En diciembre de 1987, sin embargo, las masas no se dispersaron después que el ejército empezó a disparar. Al contrario, las demostraciones se expandieron, llevando cantidades tan importantes de manifestantes a las calles que las unidades israelíes fueron sobrepasadas en número.

Enfatizando que la rabia palestina es un factor a subrayar, casi todos los interpretadores de la Intifada la caracterizan como una movilización de las masas palestinas amplia y sostenida sin precedentes, una lucha política disciplinada contra los israelíes.

Teniendo en cuenta que la mayoría de los observadores acuerdan que el grado de opresión y descontento en los territorios ocupados había alcanzado un punto capaz de justificar los sacrificios necesarios para una lucha tal desde antes de finales de los 80', las explicaciones sobre la duración de la Intifada, su carácter, sus éxitos y sus fallos se resuelven con explicaciones de cómo los palestinos, finalmente, encontraron un camino para desarrollar marcos organizacionales y técnicas de movilización para superar la capacidad represiva israelí.

Aunque la Intifada fue, en cierto grado, “espontánea”, debe ser entendida como el producto de una alianza entre el liderazgo interno y externo, todos afiliados a la OLP o, más específicamente, con las cuatro facciones mayoritarias asociadas con ésta (*Fatah*, Frente Popular para la Liberación de Palestina, Frente Democrático para la Liberación de Palestina y el Partido Comunista Palestino). Sin el trabajo de construcción nacional, fundación organizacional y experiencia política de 20 años de actividad de la OLP, sostienen estos autores, los palestinos de Cisjordania y Gaza no habrían tenido la madurez política o la densidad organizacional necesaria para mantener su lucha más allá de la explosión inicial. El pueblo palestino como un todo tampoco habría sido capaz de transformar sacrificios en el terreno en éxitos diplomáticos y presión internacional sobre Israel.

La investigadora alemana Helga Baumgarten⁵⁹, toma una postura radical al sugerir que la Intifada fue instigada de acuerdo a un plan desarrollado por Arafat, esta es una visión extrema y cae en la interpretación israelí temprana⁶⁰, de que la Intifada fue el resultado de una “agitación externa”.

Otros autores como Lockman y Beinín⁶¹, se muestran más explícitamente identificados con los objetivos de la Intifada y las aspiraciones nacionales de los palestinos. Mientras coincidirían con Schiff y Ya’ari sobre las privaciones de los palestinos bajo la ocupación israelí y sobre las dimensiones del enojo popular, rechazan por inadecuada o peyorativa la teoría “volcán” de la Intifada que estos dos últimos presentan, una teoría que atribuye la movilización palestina a una suerte de emoción ciega usualmente asociada con pueblos primitivos y no con movimientos nacionales trabajadores y disciplinados. Los oponentes a esta explicación argumentan que devalúa la acción política palestina, su heroísmo, y la efectividad y sofisticación de la organización palestina. Sostienen que hablar de erupciones de emoción fuertes y determinadas recapitula analíticamente el mismo tipo de error cometido por aquellos que antes del levantamiento habían adoptado la visión de la irreversibilidad de la anexión israelí, y por lo tanto, subestimando la importancia autónoma de factores políticos y organizacionales.

Dos tipos de preguntas, correspondientes a dos diferentes tipos de presunciones, pueden ser efectuadas sobre el origen de la Intifada o de cualquier otro caso de acción política masiva ilegal. Reflejando creencias sobre la supuesta estabilidad de las estructuras de autoridad, sobre la superficialidad de la identidad política común abrazada por aquellos sobre los que se tiene expectativas se rebelen, o sobre lo supuestamente decisivas que son las barreras culturales o psicológicas a la búsqueda conjunta de intereses compartidos, un tipo de pregunta interroga por qué, en definitiva, debería darse ese levantamiento. Si por aquellas presunciones, uno sustituye sus expectativas de que las identidades adoptadas por las masas son supuestamente genuinas y determinativas y que su descontento severo no puede ser contenido fácilmente, entonces aparece la pregunta opuesta: ¿por qué el levantamiento no habría ocurrido antes?

⁵⁹ BAUMGARTEN, Helga, *Befreiung in den Staat: Die Palastinensische Nationalbewegung Seit 1948*, *International Journal of Middle East Studies*, Vol. 25, No. 4 (Nov., 1993),

⁶⁰ cit en LUSTICK, Ian S, *Intifada: The Palestinian Uprising*, Hebrew University of Jerusalem, agosto 2005

⁶¹ LOCKMAN, Zachary, BEININ, Joel, *Intifada: The Palestinian Uprising against Israeli Occupation*, South End Press, 1989, Boston, United States

Aunque algunos autores puntualizan lo que ellos denominan una inapreciada serie de precedentes a la acción masiva sostenida y a la aceptación de altos índices de víctimas palestinas en los territorios, incluso ellos admiten que ningún episodio previo duró más de cuatro a seis semanas, que ninguno se acercó a la Intifada en materia de proporción de la población movilizada para la acción política, y que ninguno eclipsó la escala de sacrificio asociada con el levantamiento.

Durante diez años aproximadamente, la “política del garrote” implementada en 1967 por el entonces ministro de Defensa israelí, Moshé Dayán, fue extraordinariamente efectiva. Después de una ola de movilización nacionalista inicial y algunos intentos -fallidos- de resistencia violenta, los habitantes de Gaza y Cisjordania encontraron un “modus vivendi” bajo la ocupación israelí. Aunque los palestinos políticamente activos eran tratados severamente, a ningún palestino se le exigió públicamente apoyar la legitimidad o la continuidad de la autoridad israelí. La gran mayoría de los palestinos declinó participar de la acción política masiva o de la movilización armada y, en retorno, se les permitió hacer dinero trabajando en Israel, mantener sus instituciones sociales y preservar sus lazos con Jordania y el resto del mundo árabe gracias a una política de “puentes abiertos” sobre el río Jordán. Mientras tanto, Israel declinó avanzar en demandas formales de soberanía sobre las áreas, con excepción de Jerusalén Oriental. Condujo sus políticas de colonización y expropiación de tierras en forma discreta y prometió que una eventual paz estaría basada en un fin de la ocupación. Las políticas de Dayán fueron reforzadas en sus aspectos centrales, no a través del terror ni de la coerción física directa, sino a través de amenazas de aprehensión, deportación, demolición de casas e impedimentos burocráticos.

En acuerdo con el objetivo de Dayán de la “incorporación” gradual y de facto -aunque permanente- de los territorios a la esfera del control israelí, y a cambio de posibilidades laborales en Israel, oportunidades para el comercio y de viajes a través del río Jordán, los árabes - palestinos de los TT/OO asumieron un generalizado rol pasivo. Esto garantizó a la OLP el liderazgo que deseaba, al tiempo que le proveyó una excusa para dejar que los hechos en el terreno tomaran su curso. En este contexto, paros comerciales podían ser llamados para protestar por nuevas restricciones o impuestos, peticiones y apelaciones judiciales podían ser elevadas “ad infinitum” en protesta contra la expropiación de tierras y prácticas de colonización, e innumerables apelaciones podían ser presentadas ante

dignatarios extranjeros o israelíes “amigos”, pero no podían ser sostenidas huelgas generales y ninguna protesta violenta o semiviolenta podía mantenerse más de un mes o dos, y ningún intento coordinado en los territorios de sobrepasar la represión israelí tenía éxito.

Por años, a los palestinos de Cisjordania y la franja de Gaza, ocupadas por Israel, se les planteó una complicada disyuntiva: si la ocupación era tan onerosa y si se encontraban tan descontentos, si querían tener por objetivo la liberación nacional y un Estado propio. ¿Por qué, entonces, no mostraron la misma disciplina y deseo de sacrificio que los vietnamitas, cubanos, argelinos, iraníes, afganos, o incluso los judíos que habían llegado a la Palestina británica, todos desplegados en sus respectivas luchas? Era una crítica razonable, a pesar del innegable hecho de que los palestinos tuvieron enfrente un antagonista decidido y bien equipado, en circunstancias topográficas peculiarmente no aptas para la guerra de guerrillas.

*“Ciertamente la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), fuera de Palestina, montó una lucha armada que produjo largas listas de mártires, pero muchos palestinos en Cisjordania y Gaza se mostraron o bien con ganas de dejar que la historia los arrastrara, o bien particularmente susceptibles a las técnicas de control ejercidas por los israelíes”.*⁶²

Las explicaciones de esta repentina, sostenida y revolucionaria expresión de la militancia política palestina, pueden ubicarse en cuatro ejes temáticos:

- La Intifada como una explosión causada por desesperación y humillación
- La Intifada como una extensión estratégica de la lucha de la OLP para alcanzar la liberación nacional
- La Intifada como algo que floreció y fue modelado por organizaciones de base activas en los territorios durante la década previa
- La Intifada como reflejo de cambios en las políticas israelíes respecto a los territorios

Sobre todo, la explicación sobre el origen de la Intifada de Schiff y Ya’ari⁶³ enfatiza la rabia acumulada de los palestinos refugiados, trabajadores y agricultores. En particular, ponen acento en las lamentables condiciones de vida en los campamentos de refugiados de Gaza, las amenazas de expropiar a los agricultores parte de lo que les quedaba de fuentes de

⁶² LUSTICK, Ian S, *Intifada: The Palestinian Uprising*, p563, Hebrew University of Jerusalem, agosto 2005

⁶³ Ibid.

agua para dárselas a los colonos israelíes, y especialmente, la experiencia de los empleados palestinos dentro de Israel, sometidos a una rutina de humillaciones efectuadas por soldados, policías y policías de fronteras. Aunque supieran poco o les importara poco el nacionalismo palestino o la OLP, dicen Schiff y Ya'ari, una vez que fueron testigos de una cantidad de confrontaciones dramáticas, horrorosas y/o inspiradoras entre israelíes y palestinos en 1986 y 1987, las masas palestinas de los territorios -habitantes de pueblos, refugiados y trabajadores- no pudieron contener más su furia. Cuando esa rabia erupcionó, lo hizo con tanta fuerza y constancia, y en tantas localidades tan simultáneamente, que las unidades israelíes ubicadas en los territorios perdieron su capacidad de detenerla.

Por primera vez en 20 años de ocupación, los israelíes aparecieron a la defensiva. La respuesta de las autoridades políticas y del Ejército era confusa e inefectiva. El cambio de roles de David y Goliat, ahora con los jóvenes palestinos blandiendo la onda, atrajo una enorme atención de los medios de comunicación y fue un factor de energía para los palestinos y los simpatizantes a su causa, y un factor de depresión y conmoción para el gobierno israelí.

3.3.1) La Intifada como consecuencia de un cambio de política israelí

Para comprender el cambio experimentado por el gobierno israelí en aquel año de 1987 citaré una referencia al conflicto de Edward Said, quien hasta el año 2003, año de su muerte, representaba la voz de la intelectualidad palestina en el exilio

... “la Intifada palestina se inició en 1987, y por primera vez desde que estallara el conflicto entre el pueblo palestino y el sionismo obligó a los dirigentes israelíes a reconocer de nuevo la presencia política de los palestinos”⁶⁴

Desde la creación estatal, Israel había estado gobernado exclusivamente por el partido político *Mapai*, o por alguna de sus distintas ampliaciones. Complementando este hecho, las instituciones nacionales judías durante la época del Mandato Británico, habían sido administradas por esta misma agrupación política.

El año de 1977 marca un vuelco en la dinámica de la política israelí al subir al poder el *Likud*. Dicha agrupación tenía una clara línea conservadora en lo referente al proceso de paz entre Israel y sus vecinos árabes.

Tradicionalmente⁶⁵ y dentro del vocabulario político israelí, se denominó a los integrantes de los partidos políticos que proclamaban una no negociación con los países árabes en lo referente a acuerdos de paz y devolución territoriales como “halcones”. En las antípodas, los miembros de partidos como *Avodá* o *Mertez* recibieron el epíteto de “palomas” por su predisposición a entablar negociaciones (en las que eventualmente se cedería territorio bajo control israelí) con los gobiernos árabes. Esta nomenclatura política sigue en vigencia en los días de hoy. De todas formas, y para evitar caer en reduccionismos que nos pueden llevar a conjugar una visión errada de la dinámica de la política israelí, es necesario demarcar las políticas que llevaron a cabo los distintos gobiernos israelíes con posterioridad a la Guerra de los Seis Días y sobre todo, a las políticas implementadas en los años anteriores al inicio de la 1era Intifada en los territorios de Gaza y Cisjordania.

El mapa político del Estado de Israel se vio convulsionado con las consecuencias que produjo el episodio bélico del año 1967. El periodista israelí Gabriel Ben Tasgal en su libro

⁶⁴ SAID, Edward, *Crónicas Palestinas*, pag 110, Grijalbo, Madrid, 2001

⁶⁵ Esta terminología esta contextual izada en el marco político posterior a la Guerra de los Seis días y la consecuente anexión de aproximadamente 60.000km² a la superficie del Estado de Israel

Israel siglo XXI, una democracia en Medio Oriente, menciona la euforia generalizada tras la rotunda victoria militar:

“los partidos políticos se vieron inmersos dentro del entusiasmo general tras la victoria militar, aceptando la legitimidad del derecho a dominar parte o todo el territorio ‘histórico’ de Judea, Samaria y la franja de Gaza”⁶⁶.

Diferencias ideológicas que años atrás habían enfrentado de forma contundente a los distintos bloques políticos, se redujeron notablemente. El fin de la guerra permitió la unificación de varias agrupaciones políticas.

El 22 de noviembre de 1965 inició sus sesiones la sexta Kneset⁶⁷ del Estado de Israel. El décimo tercer gobierno del Estado de Israel lo conformó Levy Eshkol como Primer Ministro y Ministro de Defensa, Igal Alon como vice primer ministro, Pinjas Sapir como ministro de Economía, contando con el apoyo de 75 diputados⁶⁸. Junto al pequeño *Maaraj*, estaban en la coalición el *Mafdal*, *Mapam*, Liberales Independientes y *Poalei Agudat Israel*. Figuras destacadas de la política nacional como David Ben Gurión y Shimón Peres así como el ex jefe de Estado Mayor, Moshé Dayán, héroe en la campaña del Sinaí, quedaban en la oposición con sus respectivos partidos.

En el marco de la Guerra de los Seis Días el gobierno de Israel decidió posponer por 48 horas la decisión de salir a la guerra. La opinión pública demandaba un gobierno de unidad nacional en donde Moshé Dayán fuera nombrado Ministro de Defensa. En poco tiempo se sucedieron cambios políticos importantes: Menajem Beguin del opositor partido *Gajal* recibió el cargo de ministro sin cartera, mientras que Dayán era nombrado Ministro de Defensa. De esta forma los partidos *Gajal* y *Rafi* se unen a la coalición creando de esta forma un gobierno de unidad nacional. El gobierno decidió salir a la guerra el 5 de junio de 1967.

Tras la anexión territorial de los Altos del Golán, Judea y Samaria, Franja de Gaza, Jerusalem Oriental y la Península del Sinaí, surgieron dos posturas políticas importantes en

⁶⁶ BEN – TASGAL, Gabriel, *Israel siglo XXI, una democracia en Medio Oriente*, p 43, ed Famet, Uruguay, 2004

⁶⁷ Equivalente a la palabra Parlamento

⁶⁸ El parlamento israelí esta integrado por 120 diputados. Para poder formar gobierno, el partido vencedor en las elecciones (de donde surge el 1er Ministro) debe buscar formar una coalición de gobierno con distintas fuerzas políticas menores. Dicha calición debe superar el número de 60.

lo referente al futuro accionar del gobierno israelí. La propuesta de Igal Alón conocida tradicionalmente como “plan alón” consistía en tres puntos:

- Israel desea la paz y está dispuesto a devolver territorios para conseguirlo
- Israel desea seguir siendo un Estado democrático judío y para eso debe evitar anexionar la población árabe de los territorios
- Por una cuestión de seguridad, Israel debe poblar ciertos territorios

“Los territorios que serían poblados incluían las primeras montañas desde el oeste para así dominar las alturas. También se incluían poblados de Gush Etzión y de la ciudad de Hebrón. Además Israel debía poblar la franja que costea el Mar Muerto para así impedir el paso de armas desde Jordania. Todo el resto del terreno poblado por palestinos sería devuelto a Jordania. Por último los palestinos estarían unidos a Jordania por un corredor en Jericó y todo este terreno estaría unido a la Franja de Gaza por una ruta.

El Plan Alón era una respuesta total para conseguir una paz con los palestinos y jordanos”⁶⁹

El plan de Igal Alón nunca fue aceptado por el *Maaraj* (principal fuerza política del gobierno de unidad nacional) como parte oficial de su plataforma política.

Frente a esta propuesta, Moshé Dayán pensaba que resultaría imposible arribar a un pacto global y general por lo que era necesario, en una primera instancia, acordar acuerdos medios para poder llegar en un futuro a un pacto general. Para esto resultaba necesario permitir a los palestinos continuar normalmente con su vida sin provocarlos. Dayán promovió que los palestinos visitasen y comercializasen con Jordania a través de dos puentes sobre el límite del río Jordán

A pesar de lo señalado, **los distintos gobiernos del Maaraj, hasta el vuelco electoral de 1977, mantuvieron una política de creación de asentamientos israelíes en la zona de la Franja de Gaza y Judea – Samaria.** De todas formas las opciones de diálogo con la parte árabe eran nulas. No existía ningún interlocutor válido para los distintos proyectos que pudiera tener el gobierno israelí.

⁶⁹ BEN – TASGAL, Gabriel, *Israel siglo XXI, una democracia en Medio Oriente*, p 185 , ed Famet, Uruguay, 2004

En agosto de 1967 en Jartrum, capital de Sudan, los países árabes (además de una representación del pueblo palestino) se reunieron para emitir una declaración conocida como los “tres no de Jartrum”.

- No habrá paz con Israel
- No se reconoce al Estado de Israel
- No se negocia con el Estado de Israel

Quedaba de esta forma anulada cualquier intención de diálogo y acercamiento entre las partes enfrentadas.

La población israelí se vio seducida frente a la nueva adquisición territorial, sobre todo en lo respectivo a los territorios de Gaza y Cisjordania.

“Algunos simplemente paseaban o comercializaban con los palestinos mientras que otros encontraron mano de obra barata para sus empresas. Rubros enteros, como la construcción, pasaron a depender de la mano de obra palestina, situación problemática en un futuro cercano”⁷⁰

“La anexión de facto de Judea y Samaria condujo a la incorporación masiva de palestinas a la mano de obra no cualificada en Israel, los cuales ocuparon el estrato social más bajo, reservado anteriormente a los judíos orientales. El anexionismo no es pues, simplemente, un problema nacional religioso: para muchos significó, en primer lugar, un avance social, la recuperación de una dignidad social...”⁷¹

Fueron levantados nuevos asentamientos, sobre todo en la zona de *Gush Etzión* y al lado de Hebrón. Se comenzó a formar consenso sobre la necesidad que tenía el Estado de mantener el control sobre parte o sobre la totalidad de Judea y Samaria y la Franja de Gaza. Dentro de los distintos partidos políticos israelíes (como ejemplo podemos mencionar el partido religioso *ashkenazí Mafdal*), surgió una nueva generación de líderes que defendían el derecho judío sobre estos terrenos argumentando un vínculo histórico con los mismos.

Dentro del campo internacional, la ONU elaboró un proyecto de paz para el Medio Oriente que tomó cuerpo en la Declaración del Consejo de Seguridad número 242 (véase apéndice documental). Dicha declaración se basaba en las siguientes premisas:

⁷⁰ BEN – TASGAL, Gabriel, *Israel siglo XXI, una democracia en Medio Oriente*, p 186, ed Famet, Uruguay, 2004

⁷¹ BEN AMI, Shlomo, *Israel entre la guerra y la paz*, p58-59, Editorial B S.A, Madrid, España, 1999

1. Retroceso de las fuerzas israelíes de los territorios conquistados en la Guerra de los Seis Días
2. Finalización de las contiendas militares, respetando el derecho de todos los países de la zona a vivir en paz en su integridad territorial
3. Solución al problema de los refugiados palestinos en el marco de un acuerdo de paz

La ONU se comprometía a enviar un mediador para llevar a los lados a un acuerdo de paz según las bases de la declaración 242. Véase apéndice documental

Israel veía negativamente el pedido de retroceder de los territorios aunque la declaración (en su versión inglesa) no aclaraba de cuales territorios. El gobierno israelí aceptó la declaración en diciembre de 1967. Por otro lado los países árabes negaban rotundamente cualquier posibilidad de arribar a un acuerdo de paz aunque Egipto y Jordania aceptaron formalmente la resolución. La OLP no la aceptó hasta finales de los años ochenta ya que veía en la misma un reconocimiento de facto al Estado de Israel. De esta forma la iniciativa no prosperó aunque fuese aceptada conjuntamente por los Estados Unidos y la Unión Soviética. **Esta resolución marcó y marca, el punto de partida en las sucesivas instancias de acercamiento entre los países árabes, los representantes del pueblo palestino e Israel.**

El mes de diciembre de 1967 también marca el nacimiento del “Partido Laborista” (*Mifleguet Avodá*)

El 26 de febrero de 1969 fallecía el primer ministro Levy Eshkol. Hasta que se formase un nuevo gobierno, Igal Alón ocupó la máxima magistratura. Días después asumiría el décimo cuarto gobierno del Estado de Israel liderado por Golda Meir como Primer Ministro, Moshé Dayán como Ministro de Defensa y Abba Eban como Ministro de Relaciones Exteriores. Esta coalición prosiguió con la estructura de la anterior (gobierno de unidad nacional), con la extraordinaria suma de ciento siete diputados.

Este gobierno continuaría en funciones hasta el 28 de octubre de 1969, fecha en la que se llamó a elecciones generales.

Las posturas de los distintos partidos políticos dominantes israelíes hacia el año 1969, marcaban una cierta homogeneidad con respecto al futuro de los territorios de Gaza, Judea y Samaria. Las respectivas justificaciones que aducían una continuidad en los territorios antes mencionados podían poseer índoles diferentes. En lo interno, y hacia los

ojos de un sector de la sociedad israelí, la ribera oriental y la franja occidental estaban ligados históricamente al pueblo judío. Líderes fundadores de la identidad del pueblo judío, como Abraham, estaban enterrados en la ciudad de Hebrón. Por otra parte era incuestionable el nexos religioso y sentimental que representaba el sector oriental de Jerusalem (en donde se encuentra la Ciudad Vieja) para judíos e israelíes.

Frente a la Comunidad Internacional, el posicionamiento israelí basado en un “no hay con quien negociar” (fundamentado en la Conferencia de Jartrum) constituía el justificativo para mantener bajo su control las áreas antes mencionadas. Partidos políticos como el *Jerut* ahondaban más su postura en cuanto a los territorios de Gaza – Judea/Samaria al proponer la **anexión** de los mismos.

Por su parte el Partido Laborista, conformado por el *Mapai*, *Rafi* y *Ajdut Avodá*, decidió unir a esta gran coalición al partido *Mapam*, creando de esta forma un súper partido político, el *Maaraj*.

A pesar de no haber alcanzado la cantidad de diputados de la elección anterior, en noviembre de 1965, en las elecciones de octubre de 1969, el Maaraj obtuvo cincuenta y seis diputados. El partido “socio” para formar una nueva coalición de gobierno fue *Gajal*.

Dentro del folklore político israelí esta nueva situación fue conocida como *Memshelet Likud Leumi* (Gobierno de Unidad Nacional) ya que en el mismo se encontraban representados los sectores políticos más importantes de ese momento.

Golda Meir repitió nuevamente, al ser elegida como Primer Ministro. Su gobierno tuvo que hacer frente a dos cuestiones íntimamente relacionadas, y gran medida, antagónicas entre sí:

- La iniciativa de paz para Medio Oriente bajo los auspicios de las superpotencias (especialmente Estados Unidos)
- El enfrentamiento militar con Siria y Egipto, hecho que fue conocido como “Guerra de Yom Kippur”⁷²

⁷² Conocida también como “Guerra del Día del Perdón”, estalló en el mes de octubre de 1973. Egipto y Siria formaron una coalición militar para enfrentar nuevamente a Israel, mientras que el reino de Jordania se mantenía al margen de la contienda. La derrota árabe de 1967 había significado un duro revés para las élites autocráticas de los países que habían enfrentado a Israel. Quizá, fue el líder egipcio Nasser quien vio dañada, en mayor parte, su imagen política al ser éste, el principal impulsor de la destrucción del Estado Judío, conjuntamente con el hecho de haber sido el impulsor del moderno “panarabismo” y recibir, por contrapartida, la mayor cantidad de bajas y armamento destruido en el conflicto de los “Seis Días”. En los meses previos a la contienda, los informes de Inteligencia israelíes descartaban un inicio de hostilidades con

El crecimiento económico del que gozó Israel a partir de la década del 70, ahondó por otro lado la brecha que existía entre ricos y pobres. Las capas más vulnerables de la sociedad israelí estaban compuestas por segundas generaciones de inmigrantes de países árabes quienes habían arribado al país de forma precipitada tras el inicio del conflicto entre Israel y los demás países árabes en el año 1948. Dado el lugar de procedencia, este conglomerado humano es conocido como *sefaradim*⁷³

Uno de los movimientos de protestas de judíos *sefaradíes* más activos y que produjeron una serie de hechos de violencia dentro de la sociedad israelí fue el de las “Panteras Negras”. Entre sus reclamos fundamentales se encontraba la demanda de mejoras socio – económicas y un especial hincapié en la discriminación a la que se veían expuestos por la predominante comunidad *ashkenazi*⁷⁴ del país.

Muchos de los integrantes de estos movimientos canalizaron su descontento a través de su apoyo al partido nacionalista *Jerut* y a su continuador, *el Likud*. Este empuje del

sus vecinos árabes. Basándose en el hecho de que los ejércitos de Siria y Egipto no entrarían en guerra directa hasta no equilibrar el poder aéreo israelí, los servicios secretos no dieron mayor importancia a los grandes movimientos de tropas que se producían en la frontera sur y norte respectivamente. Sumado a esto, y dentro del plano político, Anwar Sadat (quien había asumido el poder en Egipto tras el fallecimiento de Nasser en setiembre de 1970) era considerado por el gobierno israelí como un hombre que carecía de la carisma de su antecesor. El asalto inicial egipcio tomó por sorpresa a los defensores de la línea Bar – Lev ubicados en la ribera este del canal de Suez. Por su parte en una encarnizada batalla el ejército sirio logró controlar momentáneamente la meseta del Golán. En cuestión de seis años la Unión Soviética había rearmado a los ejércitos de Siria y Egipto, aportándoles armamento de última generación (en gran parte baterías antiaéreas con misiles tierra- aire que pondrían en serias dificultades a la aviación israelí) y por sobre todas las cosas enviando personal técnico para el adiestramiento de las tropas. Gracias a un puente aéreo, Israel recibió un importante abastecimiento bélico de los Estados Unidos lo que ayudó al Estado hebreo, en parte, a volcar el curso de la guerra a su favor. En pocas semanas Israel logró retomar el control sobre los territorios del sinai y las alturas del Golán pero a un altísimo costo estimado en aproximadamente 2500 soldados. La “Guerra de Yom Kippur” hizo añicos la soberbia actitud israelí acerca de la invulnerabilidad de su ejército frente a sus enemigos árabes. Dentro del plano político esta guerra puso en jaque al gobierno encabezado por Golda Meir y abrió las puertas para una eventual llegada al poder del opositor *Jerut*.

Finalizada la guerra se constituyó una Comisión de Investigación Estatal presidida por el juez Shimón Agranatt (en ese entonces, presidente de la Suprema Corte de Justicia). Esta corte tendría como objetivo analizar los motivos que llevaron al gobierno de Meir a cometer “negligencia” en Iom Kipur.

Los primeros resultados fueron publicados en abril de 1974, una vez que ya habían sucedido las elecciones de diciembre de 1973. Estas revelaciones tendrán directa incidencia en las elecciones de mayo de 1977 que llevaran al *Likud* al poder.

⁷³ Originariamente el término *sefaradí* designa a aquellos judíos que provenían de *Sfarad* (nombre hebreo de la Península Ibérica). Luego de la expulsión decretada por los reyes católicos en marzo de 1492, un número importante de judíos se asentaron en las tierras árabes del magreb o bien buscaron cobijo en otras partes del Imperio Otomano. Con el correr del tiempo la designación de *sefaradim* incluyó también a aquellos judíos que provenían de países árabes, norte de África e Imperio Turco.

⁷⁴ Con este término es designado el conglomerado judío proveniente de la totalidad de Europa Occidental y una gran parte de Europa Oriental

electorado proveniente del grupo *sefaradí* es una de las explicaciones de la victoria de este último partido en las elecciones de 1977.

Las elecciones de diciembre de 1973, se llevaron a cabo bajo un clima de tensión popular sin precedentes.

*“El clima político en el Israel de diciembre de 1973 mostraba fuertes síntomas de angustia popular. Los líderes nacionales como Golda Meir o Moshe Dayán eran acusados de ‘asesinos’ durante las manifestaciones populares espontáneas que se organizaban en las plazoletas del país”*⁷⁵

El recientemente creado partido *Ratz* (fines de 1973) concentró parte de los votos de protesta contra el gobierno anterior del *Maaraj*. Mientras tanto la campaña electoral del *Likud* se basó en atacar a Golda Meir y al *Maaraj* por la “negligencia” de *Iom Kipur*. La prédica de *Beguin* no sólo se dirigió a los judíos de origen *sefaradí* sino también a los jóvenes en general, a los *moshavim* (asentamientos agrícolas comunitarios) y miembros de clases carenciadas. Fueron en estas elecciones en donde por vez primera, el *Likud* apareció como una alternativa clara.

Si bien el margen de la victoria fue relativamente escaso en comparación con elecciones anteriores (*Maaraj* obtuvo 51 diputados frente a los 39 del *Likud*), Golda Meir logró formar una nueva coalición de gobierno para gobernar el país, esta vez con el partido religioso nacionalista *Mafdal* y con Liberales Independientes. La promesa política del *Maaraj* para estas elecciones estuvo basada en mostrarse como un partido progresista que prometía una nueva dirigencia y una búsqueda real de un acuerdo de paz con los árabes, incluso a costa de renuncias territoriales. Acceder a las mismas no sería tarea fácil para este nuevo gobierno al contar entre sus filas con religiosos nacionalistas que cuestionaban seriamente la renuncia de ciertos territorios conquistados durante la Guerra de los Seis Días (península del Sinaí y alturas del Golán) y que se oponían a la devolución de zonas como Judea/Samaria y Jerusalem Oriental.

En abril de 1974, con la apertura de los primeros resultados de la Comisión Arganatt y frente a un clima de presión popular, la *Knesset* propuso un voto de desconfianza al nuevo gobierno de Meir, la cual renunció en abril de 1974 dando fin al decimosexto gobierno

⁷⁵ BEN – TASGAL, Gabriel, *Israel siglo XXI, una democracia en Medio Oriente*, p 197, ed Famet, Uruguay, 2004

israelí. El nuevo gobierno israelí tendría a la cabeza a otro líder histórico del laborismo: Itzjak Rabín.

El partido religioso *Mafdal* fue excluido de la nueva coalición de gobierno como contrapartida de la inclusión de *Ratz*.

Dentro del ámbito internacional, el gobierno de Itzjak Rabín decidió impulsar la iniciativa de paz patrocinada por Secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger. Si bien existía una predisposición del gobierno egipcio por llegar a una paz con el Estado de Israel, no sucedía lo mismo con la OLP. Sin lugar a dudas, la década de los años setenta fue testigo de los peores enfrentamientos entre el *Tzahal* (nombre hebreo del ejército de Israel) y distintos grupos armados palestinos. Si bien un número considerable de estos ataques fueron realizados en territorio israelí, la ocupación israelí de los territorios de Gaza y Judea – Samaria modificó el modus operandi de dichos grupos. Las acciones de mayor envergadura fueron realizadas contra blancos israelíes/judíos en el exterior. Quizá el más trágico y de mayor repercusión mundial haya sido el asesinato de once atletas israelíes en las olimpiadas de Munich en el año 1972, a manos del grupo terrorista palestino denominado “Septiembre Negro”⁷⁶.

Dentro del plano nacional, el gobierno de Rabín debía hacer frente a la crisis económica que afectaba al país como producto de la Guerra de Iom Kipur.

Por otro lado, los colonos judíos de Gaza y Judea – Samaria desafiaban constantemente al gobierno exigiendo la creación de más asentamientos en dichos territorios. Hasta ese momento el gobierno israelí desarrollaba asentamientos enmarcados dentro del ya mencionado “Plan Alón”. Las colonizaciones se centraban en los territorios de Gaza y en la zona de Judea (cerca de la zona de Hebrón), mientras Samaria se mantenía la margen de dicha colonización.

Dentro de los sectores más activistas de los colonos israelíes surgió un grupo que con el transcurso de los años se transformaría en un movimiento **religioso fundamentalista y nacionalista** denominado *Gush Emunim* (Bloque de los Fieles). Su origen puede situarse dentro del partido religioso nacional *Mafdal*, aunque se separaron tempranamente. Durante

⁷⁶ Este grupo inspiró su nombre en los hechos producidos en setiembre de 1970 en Jordania. Cerca de 10.000 palestinos fueron muertos por el ejército del Rey Husein. Luego de la matanza la alta cúpula de la OLP decidió trasladarse al sur del territorio libanés

el invierno de 1975/1976 los seguidores de este grupo se asentaron, sin solicitar autorización al ejército, en *Sebastia*, aldea de la antigua ciudad hebrea de *Shjem*.

La aparición de *Gush Emunim* en la escena política israelí modificó la concepción colonizadora anterior, proveniente del Plan Alón, (colonizar en algunas zonas para dar seguridad al Estado), para dar paso a una colonización de carácter netamente **ideológico**, basada en la recuperación del Israel bíblico como piedra angular de los tiempos mesiánicos.

A comienzos del año 1977 la situación política del gobierno de Rabin se hizo insostenible. Sumado a la apertura del informe Arganatt, el *Maaraj* afrontaba varios casos de corrupción de importantes figuras públicas. Lea Rabin, esposa del Primer Ministro, era investigada por la justicia por poseer una cuenta en Estados Unidos que superaba los 20.000 dólares. En lo que respecta a la endeble coalición de gobierno, la situación de la misma se agravó aún más con la expulsión del *Mafdal* a fines de 1976.

“Las elecciones de 1977 canalizaron dos procesos opuestos que se desarrollaron desde principios de los años 60. Por un lado el ‘proceso de pérdida de popularidad del Mapai’ y por otro lado ‘el crecimiento de popularidad del Jerut’.”⁷⁷

Entre los años de 1977 y 1992 el *Likud*, dominó la escena política israelí, conjuntamente con los partidos religiosos que en distintas ocasiones apoyaran una coalición conservadora.

La nueva coalición de gobierno quedó establecida entre los partidos: *Likud*, *Mafdal*, *Agudat Israel* y *Shlomtzión* (Paz para Sión). El 20 de junio de 1977 Menajem Beguin presentó su gobierno de 13 ministros, el cual contó con la aprobación de 63 diputados de la *Knesset*, frente a 53 diputados de la oposición.

Sin lugar a dudas la acción política que más sorpresa trajo dentro de la opinión pública israelí, fue la inclusión de Moshé Dayán como ministro de Relaciones Exteriores de Israel, así como la inclusión de los quince diputados de *Dash* (partido de Dayán) en la coalición de gobierno. Como condición a su participación, Dayán exigía que el nuevo gobierno de Israel no anexionara los territorios de Judea – Samaria y Gaza, así como también la participación de Israel en la conferencia de Ginebra, basándose en los principios de la Declaración 242 de la ONU.

⁷⁷ BEN – TASGAL, Gabriel, *Israel siglo XXI, una democracia en Medio Oriente*, p 204, ed Famet, Uruguay, 2004

El decimoctavo gobierno de Israel se ocupó de tres temas fundamentales. Primeramente, el proceso y la firma de un tratado de paz con Egipto. Segundo, la implementación de una nueva política económica que produjo un proceso inflacionario sin precedentes. Como corolario, este gobierno vivió el inicio del conflicto bélico en el Líbano (1982).

El interés primordial de Begin era desmitificar su imagen de terrorista, por lo cual, realizó viajes diplomáticos al exterior con el fin de presentar su plan de paz para Medio Oriente. La “credibilidad” de este plan se basaba en la posibilidad de devolución de la península del Sianí y de las alturas del Golán. En cuanto al tema palestino, proponía una autonomía civil en los TTOO pero negaba la posibilidad de traspaso de soberanía a un ente extranjero.

Entre los años de 1975 a 1977, existió del lado egipcio un marcado cambio de actitud política en lo referente a su interacción con Israel.

Si bien la posición egipcia se había refortalecido luego de la experiencia bélica de 1973, los acuerdos intermedios firmados con posterioridad ya no los beneficiaban. Por otro lado la dominación israelí de la península privaba al gobierno egipcio del ingreso de divisas basado en la explotación petrolera.

La política de “bloques” ratificada por Egipto con la URSS en las guerras de 1967 y 1973, lo privaba de la posibilidad de entablar un acercamiento con los Estados Unidos y obtener beneficios.

Por último, Sadat, había llegado a la conclusión que continuar la carrera armamentística contra Israel terminaría llevando a su país (el cual por esa época afrontaba una continua crisis económica conjuntamente a un crecimiento poblacional extraordinario⁷⁸) a la ruina total.

Estos puntos son fundamentales para comprender la llegada al acuerdo de paz de marzo de 1979 en Camp David.

En realidad, fueron dos los acuerdos firmados en los jardines de Camp David. Un primer acuerdo denominado “Acuerdo Macro para una paz en Medio Oriente”, acordaba que las declaraciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de la ONU, servirían como base para

⁷⁸ BEN – TASGAL, Gabriel, *Israel siglo XXI, una democracia en Medio Oriente*, p 210, ed Famet, Uruguay, 2004

fomentar una paz en la zona. En lo respectivo a los territorios de Gaza y Judea – Samaria, se acordaba la implementación de una autonomía civil durante cinco años y al término de este período, se firmaría un tratado final con autoridades legítimas de la zona.

El segundo acuerdo trataba directamente sobre el tratado de paz entre Israel y Egipto. Según lo establecido Israel desalojaría el Sinaí hasta la frontera internacional y Egipto reconocería al Estado de Israel estableciéndose intercambios diplomáticos.

Durante las negociaciones, quedó claro que Sadat pretendía ligar a los acuerdos con Israel un acuerdo que favoreciera a la posición palestina. Por otro lado Begin no estaba dispuesto a renunciar a los territorios mencionados anteriormente, a pesar de haber reconocido que los palestinos tenían derechos legítimos sobre esas tierras y se comprometía a no levantar más asentamientos sobre esas tierras.

Anwar Sadat “pagó caro” su osadía de haber firmado un acuerdo de paz con el Estado de Israel. El 6 de octubre de 1981 fue asesinado por extremistas islámicos escindidos de la Hermandad Musulmana en Luxor.

Por su parte la OLP rechazó los acuerdos de Camp – David y en especial lo que refería al programa de autonomía.

En lo referente a la autonomía de los TT/OO, el gobierno de Begin pretendía una limitación del mismo así como establecer un programa de asentamiento masivo de colonos. Moshé Dayán, quien había sido nombrado Ministro de Relaciones Exteriores, renunció a su cargo.

En octubre de 1979 se confiscaron tierras en Judea para levantar el asentamiento de *Alón Moré*.

Además de implementar una nueva política económica basada en el neoliberalismo, el decimoctavo gobierno de Israel tuvo que hacer frente a la primera invasión al sur de territorio Libanés (Operación Litani. 15 de marzo de 1978), como respuesta a las constantes incursiones de grupos armados palestinos.

A medida que se acercaba el período electoral el gobierno de Begin contrarrestaba la pérdida de popularidad, consecuencia ésta, principalmente, de la grave crisis económica que afrontó el país. La exhaustiva labor del Ministro de Economía Ioram Aridor, sumado al

exitoso bombardeo del reactor nuclear de Osirak en territorio irakí en 1981⁷⁹, dieron un nuevo empuje a la campaña preelectoral del Likud.

El 30 de junio de 1981 se realizaron las elecciones parlamentarias para conformar la décima *Kneset*.

Likud logró obtener un solo diputado más que el *Maaraj*. Una diferencia de 10.000 votos separaban a las dos más grandes fuerzas políticas del país.

Beguin renovó su coalición de gobierno con los partidos *Mafdal*, *Agudat Israel* y con el recién formado *Tami*.

El cargo de Ministro de Defensa lo ocuparía Ariel Sharon, Ioram Aridor proseguiría en la cartera de Economía, mientras que Itzjak Shamir era elegido como Ministro de Relaciones Exteriores.

Los problemas que debió afrontar este gobierno, tenían bastantes similitudes con los anteriores: la economía no se estabilizaba, continuaba la marcada inflación y se sumaba un proceso especulativo ficticio en el ámbito de la Bolsa de Valores.

En lo referente al plano internacional, y debido al fracaso de la Operación Litani (1978), Israel debió poner en marcha una nueva invasión a territorio libanés denominada esta vez con el nombre de operación “Paz para la Galilea”. Los primeros cinco días de contienda costaron al Estado unos 5000 millones de dólares⁸⁰.

Las protestas de los sectores de izquierda israelíes aumentaban constantemente exigiendo el retorno de los soldados que aún se encontraban en el Líbano. Un número importante de manifestaciones fueron realizadas frente a la propia casa de Menajem Beguin, y algunas, llegaron a reunir a casi 400.000 personas

En agosto de 1983, debido a las presiones populares que lo culpaban de la mala conducción de la Guerra en el Líbano, sumado a su depresión por la muerte de su esposa, renunció Beguin concluyendo de esta forma el décimo noveno gobierno del Estado de Israel. Itzjak Shamir fue su sucesor, asumiendo el cargo el 10 de octubre de 1983.

⁷⁹ Construido en cooperación con el gobierno francés, el reactor nuclear iraquí de Osirak se encontraba a punto de pasar a la fase en donde estaría en condiciones de producir armas nucleares. Si bien el gobierno irakí alegaba que su uso estaría destinado para a la generación de energía con fines civiles, Israel decidió emprender una acción preventiva en suelo iraquí destruyendo por completo las instalaciones. Si bien la acción israelí fue duramente criticada a nivel internacional, el genocidio kurdo (realizado mediante la experimentación de armas químicas) así como la invasión de Kuwait en 1990 demostraron al mundo que el régimen irakí poseía intenciones beligerantes.

⁸⁰ BEN – TASGAL, Gabriel, *Israel siglo XXI, una democracia en Medio Oriente*, p 218, ed Famet, Uruguay, 2004

En abril de 1984, el servicio de inteligencia interna israelí, *Shabak*, informó que habían sido descubiertos los integrantes de un grupo de oficiales de reserva del ejército, los cuales tenían planificado realizar operaciones terroristas dentro de los TT/OO como represalia de los ataques palestinos hacia el Estado de Israel. El grupo fue desarticulado y sus líderes fueron a prisión. Los integrantes del mencionado grupo eran colonos asentados fundamentalmente en la zona de Judea – Samaria. Estuvieron involucrados en atentados a diversos intendentes de poblados árabes así como también en los asesinatos de jóvenes del Colegio Islámico.

“El procesamiento judicial del ‘grupo clandestino’ golpeó duramente a la opinión pública israelí, que descubrió que dentro de su seno también se había formado un núcleo de terror”⁸¹

Las elecciones de julio de 1984 se caracterizaron por el surgimiento de una nueva fuerza política israelí. Los judíos ortodoxos de origen *sefaradí* decidieron separarse de *Agudat Israel* y de *Tami* para conformar el partido *Shas*.

Por otro lado, los ataques constantes entre el *Maaraj* y el *Likud*, tenían como epicentro el desarrollo de la Guerra del Líbano.

Menajem Beguin proseguía en su aislamiento y no se esforzó demasiado por apoyar la campaña política de su partido.

Así presentadas las cosas, era de esperar una clara victoria del *Maaraj* en las elecciones de julio. Sin embargo los resultados confirmaron un duro revés para los partidos mayoritarios. *Likud* obtuvo 41 bancas mientras que el *Maaraj* obtuvo 44. El bloque liderado por este último y en el que figuraban facciones como *Jadash*, *Ratz*, *Iajad* y el Movimiento Progresista para la Paz, con sus 56 diputados, no lograba quebrar la coalición nacionalista formada por *Likud*, *Tija – Tzomet*, *Mafdal*, *Agudat Israel* y *Shas*, la cual ascendía a 59 diputados.

Al no lograr Peres conformar gobierno, cada vez se hizo más evidente la necesidad de conformar un gobierno de unidad nacional. El mismo estaría basado en la rotación de los cargos de primer ministro entre las figuras del candidato del *Maaraj* e Itzjak Shamir. Por

⁸¹ BEN – TASGAL, Gabriel, *Israel siglo XXI, una democracia en Medio Oriente*, p 223, ed Famet, Uruguay, 2004

otro lado cada partido podía vetar las iniciativas del otro si no estaba de acuerdo con las mismas.

Resultaba evidente que uno de los principales escollos para este gobierno sería encontrar una política que permitiera equilibrar los programas de acción de los partidos mayoritarios en lo referente al proceso de paz con los países árabes, y más específicamente al conflicto palestino así como el status de los TT/OO.

La nueva alianza encabezada por Simón Peres e Itzjak Shmir recibió el apoyo de 89 diputados, de los partidos *Maaraj, Likud, Mafdal, Shinui, Shas, Iajad, Morasha, Agudat Israel, Tami y Ometz*. Esta coalición contaba, a su vez, con 25 ministros, algunos de ellos sin cartera.

En el plano nacional, el gobierno de Peres debió hacer frente a la grave crisis económica que aún golpeaba al país.

Las históricas desavenencias entre el *Likud* y el *Maaraj* no permitieron que se llegase a un consenso en lo referente a las tropas que Israel tenía, aún, en el Líbano y a la eventual llegada a entablar un diálogo con los palestinos.

Con todo, este gobierno de unidad nacional, estableció un acuerdo en lo referente a la retirada parcial de territorio libanés, dejando una franja de seguridad (aproximadamente 30 kilómetros) en el sur del Líbano bajo control del *Tzadal*⁸²

El 9 de diciembre de 1987 dio inicio la Intifada. Las manifestaciones violentas que habían realizado los palestinos años anteriores habían sido sofocadas por el ejército israelí. Ninguna de ellas tuvo la magnitud ni las consecuencias políticas de la Intifada.

“En el año 1985 ya había 60.000 asentados en por lo menos 100 asentamientos. Esta situación creó el descontento lógico de un pueblo que producía un cambio generacional, se trataba de los hijos de los ‘conquistados’, aquellos que no habían conocido los días del gobierno jordano y que solamente querían ‘independencia’⁸³

⁸² Apoyado por Israel desde el inicio de la contienda con la OLP en 1982, el *Tzadal*, era una milicia contituida por árabes cristianos (maronitas) que tenían por objetivo hacerse del control del país. Su entrenamiento así como su equipamiento dependían, en parte, del Estado de Israel

⁸³ BEN – TASGAL, Gabriel, *Israel siglo XXI, una democracia en Medio Oriente*, p 228, ed Famet, Uruguay, 2004

3.3.1.1 La postura de los partidos religiosos israelíes

Al igual que los partidos políticos socialistas y conservadores, los partidos religiosos acompañaron desde su nacimiento el desarrollo del movimiento sionista.

Algunos de ellos decidieron integrar el movimiento ideado por Theodor Herzl, mientras que otros lo rechazaron completamente (partidos religiosos antisionistas). En este último grupo encontramos partidos como *Agudat Israel* (Unión de Israel) fundado en 1912 en Katovitz (Polonia) por un grupo de judíos ortodoxos del este de Alemania⁸⁴. Su fundación puede ser tomada como una respuesta al décimo congreso sionista mundial, y la decisión allí adoptada en lo referente a la tarea del movimiento en lo respectivo a la educación.

Basaban parte de su ideología en una férrea oposición a toda innovación que saliera de los marcos de la ley judía ortodoxa.

Este partido se oponía a la creación misma del Estado de Israel (antisionista), por lo tanto se lo denominó, en 1948, con el término “Oposición de Principio”. Se manifestaba de esta forma, la imposibilidad de colaboración entre el partido y la dirigencia sionista.

Ha poel Agudat Israel (el trabajador de *Agudat Israel*) se separó de *Agudat Israel* en 1922. A pesar de tener similitudes en su ideología, estos últimos abogaban por el fortalecimiento de los vínculos entre los judíos laicos y religiosos.

Hasta 1948, *Agudat Israel* continuó en su política de oponerse a participar en las instituciones sionistas o comunitarias, aunque fueron paulatinamente abandonando esta posición.

Meses antes de la declaratoria del Estado de Israel, los ortodoxos de *Agudat Israel* modificaron su postura política. El denominado “Acuerdo de Estatus Quo” zanjó las diferencias que anteriormente habían representado un escollo insuperable entre las partes enfrentadas. El acuerdo, establecido de forma tácita entre David Ben Gurión, la Agencia Judía y el Rabino Itzjak Meir (líder de *Agudat Israel*) acordaba preservar los poderes cívicos que poseían los religiosos antes de la creación estatal (por ejemplo el control que se poseía sobre asuntos de casamientos y divorcios, o las cortes religiosas). Se acordó también que las instituciones gubernamentales del nuevo estado no realizarían actividades en Shabat⁸⁵ o en

⁸⁴ Ibid, p50

⁸⁵ Día sagrado según el calendario judío en donde el descanso es la máxima fundamental a ser respetada

día de festividades religiosas. El ejército, según este acuerdo, cuidaría de una comida casher (comida apta según la ley judía), tarea a realizar por el Rabinato Militar.

Dentro de los partidos religiosos, denominados comúnmente como partidos *haredí* (aquellos que tiemblan frente a Dios), debe hacerse una clara distinción entre dos corrientes mayoritarias: los ortodoxos y los *hassidim*. El movimiento hassídico tuvo sus orígenes en la Europa del Este en el siglo XVIII y fue creado a partir de las experiencias místicas del rabino Israel Ben Eliécer (1700 – 1760), conocido entre sus seguidores como *Baal Shem Tov* (el hombre del buen nombre).

Unidos al comienzo en el desinterés por el Estado y en la convicción de que la venida del Mesías no puede ser apresurada por medios humanos, con el tiempo, los haredim, además de la originaria división entre hassídicos y no hassídicos, se dividieron todavía más en lo interno: junto a los feroces opositores del Estado sionista que rechazan todo contacto con él, incluso el voto (los pertenecientes a la Edah Haredit) hay otros que son altamente nacionalistas. El fin que los mancomuna es hacer a Israel un Estado en el cual la ley religiosa es impuesta a cualquier hebreo. A pesar de que excluyen el uso de la violencia física, no falta, para llegar a sus fines, el uso de la violencia verbal o de otro tipo (como por ejemplo el lanzamiento de piedras contra automóviles que infringen la ley del sábado). En cuanto respecta a las relaciones con otras religiones quisieran ver prohibida toda actividad misionera en tierra de Israel.

Los cuatro partidos religiosos *Agudat Israel, Ha – Poel Agudat Israel, Ha Poel Ha Mizraji* y *Ha Mizraji* se postularon juntos en las primeras elecciones del Estado bajo el nombre de *Jazit Ha Datit* (Frente Religioso) obteniendo dieciséis escaños. Este fue la primera y única vez en que todos los partidos religiosos se presentaron en conjunto.

En vísperas de las terceras elecciones, en el año 1955 se unen *Ha – Poel Ha Mizraji* y *Ha Mizraji* en un único partido denominado *JazitDatít Leumit* (Frente Religioso Nacional), hoy denominado *Mafdal*. (*Miflagá Datit Leumit* – Partido Religioso Nacional). Posteriormente a la Guerra de los Seis Días, el *Mafdal* pasó a ser dirigidos por un liderazgo joven con fuertes tendencias hacia el sector de los “halcones”. Evidentemente, la conquista de territorios históricos y sagrados para la religión judía (Jerusalem Oriental y Hebrón, tal vez los más significativos) influyeron de sobremanera en este cambio.

A los ojos de los partidos religiosos, la victoria relámpago en la Guerra de los Seis Días, en la que el Estado pasó del abismo de la destrucción a una salvación casi milagrosa, fue la que facilitó una definitiva reconciliación entre la ortodoxia nacionalista y su mundo de valores. El Holocausto fue considerado como la imprescindible catástrofe que debe preceder a la salvación, a la llegada del Mesías.

*“Una religión que no supo dar en su tiempo una válida explicación teológica de la destrucción del judaísmo europeo, necesitó de un ejército israelí dirigido por una clase de oficiales laicos para recuperar la coherencia de su relación con la palabra de Dios. El Holocausto no era, pues, más que los pasos del Mesías, y la guerra de 1967 era un reencuentro meta histórico con Eretz Israel, la tierra de los profetas. El argumento tanto de la derecha como de importantes sectores de la izquierda, de que Judea y Samaria son vitales para la defensa del país, carece de peso especial desde el punto de vista de esta nueva teología política. Eretz Israel es un mandamiento divino, no un vulgar espacio para maniobras militares”.*⁸⁶

Esta referencia de Ben Ami, hace explícito el surgimiento de un nuevo fundamentalismo religioso – político cuya raíz mesiánica se halla trastocada de forma radical al concepto tradicional mesiánico en el judaísmo

Los gobiernos del *Maaraj* que se sucedieron entre los años de 1969 a 1977 tuvieron la característica de incluir en sus respectivas coaliciones gubernamentales a partidos religiosos como *Mafdal*.

Para las elecciones del 28 de octubre de 1969, *Mafdal* había logrado introducir 3 ministros en el gobierno de Unidad Nacional, mientras que *Iahadut Hatora – Agudat Israel* lograban 4 bancas en el parlamento

En diciembre de 1973, Golda Meir y el *Maaraj* decidieron incluir nuevamente al *Mafdal* y a sus 10 diputados en la coalición gubernamental. Al renunciar Meir en abril de 1974 y sucederla Itzjak Rabín en el principal cargo, la coalición con *Mafdal* se mantuvo hasta la crisis de 1976. En este año y debido a un problema surgido como consecuencia de la violación de shabat⁸⁷, Rabín decidió la expulsión del *Mafdal* de la coalición lo que aparejó la inmediata caída de su gobierno y su renuncia a cargo de primer Ministro.

⁸⁶ BEN AMI, Shlomo, Israel entre la guerra y la paz, p 64, Editorial B S.A, Madrid, España, 1999

⁸⁷ En diciembre de 1976, el gobierno israelí recibió aviones de combate F – 16 por parte de su homólogo norteamericano. La entrega se demoró y el evento concluyó cuando había dado comienzo el *shabat*. *Agudat*

En este breve repaso de las elecciones que siguieron al conflicto de 1967 hasta el vuelco electoral de 1977 confirmamos que la principal fuerza política israelí, el *Maaraj*, debió haberse visto condicionada, en lo referente a su política con los TTOO y el pueblo palestino, a los intereses del *Mafdal*

3.4) Los hechos

Ni el *Shin Bet* (los Servicios de Seguridad Israelíes) ni la Administración Civil podían haber imaginado que el pueblo palestino se rebelaría, a pesar del exhaustivo control que mantenían sobre los Territorios Ocupados.

La Intifada estalló en la noche del 8 de diciembre de 1987, en el campamento de refugiados de Yabalía (Gaza). En cualquier otro momento, la causa inmediata que provocó su estallido habría quedado como un incidente aislado más. Un conductor de un camión israelí descuidado provocó un accidente en el que murieron cuatro trabajadores. Después de 20 años de ocupación, el incidente fue la chispa. Después de los funerales, al anochecer, la multitud empezó a atacar los puestos militares situados en el campamento. El comandante israelí de la zona declaró:

*“No es nada. No los conoces. Se irán a la cama y mañana se presentarán a trabajar”*⁸⁸.

En aquél entonces, Isaac Rabin era Ministro de Defensa en el gobierno de unidad nacional formado con el *Likud*. Rabin tenía programada una visita de dos semanas de duración a EEUU que daría comienzo el 10 de diciembre. No se molestó en cancelar la gira, a pesar de que cuando se marchó las protestas ya se habían extendido por toda la Franja de Gaza.

La Intifada también tomó por sorpresa a los líderes de la OLP que, mayoritariamente se hallaban en Túnez, tras haber sido expulsados de Líbano en 1982. El liderazgo de la OLP había sido incapaz de entender lo difícil que era la vida en los TT OO. Los hechos eran lo suficientemente claros para cualquiera que quisiera verlos: detenciones masivas, arresto y deportaciones masivas de activistas palestinos sin cargos ni juicios. La opresión israelí

Israel emitió un voto de desconfianza contra el gobierno de Rabin. Los diputados del *Mafdal*, o bien se abstuvieron o bien votaron contra el gobierno que ellos mismos conformaban.

⁸⁸ SHIFF y YA'ARI, “The Intifada”, pag 13, Schoken, Jerusalem, 1990

provocaba resistencia, pero a la OLP no le interesaba dirigir a la gente hacia una revuelta cívica. Existía aún otra razón que explicaba la falta de preparación de la OLP. Desde que fuera expulsada de Líbano, el epicentro de la lucha palestina había pasado a estar en los TTOO. Allí, desde mediados de los ochenta, comenzó a emerger un nuevo liderazgo salido de entre la gente. La OLP en Túnez se negó a aceptar este cambio.

En lugar de ver el nuevo potencial que emergía para la lucha, la OLP lo veía con suspicacia. Alejados de cualquier grupo significativo de población palestina, el grupo de Túnez se hundió en una vida de inacción y lujo.

3.4.1 El liderazgo de la primera Intifada

En semanas emergió un comité clandestino de coordinación que ayudó a sostener una serie de huelgas comerciales y generales y demostraciones masivas. En los primeros meses del levantamiento, las zonas “liberadas” se establecieron dentro de las villas, pueblos y campos de refugiados palestinos. El sistema de colaboradores e informantes que Israel había elaborado estuvo al borde del colapso. Los vehículos israelíes en las calles de los territorios ocupados eran objeto de constantes ataques de jóvenes tirando piedras y cócteles molotov. A pesar de las docenas primero, y los centenares después, de palestinos muertos por los soldados, policías y colonos israelíes, y a la política oficial de golpes, arrestos masivos y castigo colectivo, la Intifada prosiguió. Pronto se hizo claro que una rebelión civil genuina estaba en curso, diferente de toda otra forma de resistencia palestina que se había producido en los 25 años de ocupación de Cisjordania y la Franja de Gaza. El flujo de colonos israelíes a los territorios enlenteció hasta casi detenerse; y en algunos asentamientos las casas fueron abandonadas por sus residentes, que retornaron a la relativa seguridad que asociaban con la vida dentro de los límites de Israel.

La historia ha conocido muchos levantamientos populares que no llegaron a transformarse en revoluciones. Para durar y desarrollarse, la primera Intifada necesitaba un cuerpo estructurado de líderes. Aparecieron (y esto es significativo) un mes después de que comenzase el levantamiento. Frente a la pasividad de la dirigencia de Túnez cabe preguntarse cómo pudo haberse configurado este liderazgo.

Los líderes locales eran miembros de la OLP que formaban parte de movimientos populares en los TTOO (organizaciones estudiantiles, sindicatos, y organizaciones de mujeres), así como presos. El noventa por ciento de los líderes pasaron por el crisol de las cárceles israelíes durante los ochenta. Las pautas de comportamiento que se establecían en las prisiones (por ejemplo, el respeto hacia otras tendencias políticas), fueron cruciales para los futuros líderes de la Intifada.

Los líderes hicieron su primera aparición en forma de manifiestos que aparecían numerados y que se convirtieron en el motor de la Intifada. Los primeros manifiestos se originaron en algunas ramas locales de del FDLP (Frente Democrático de Liberación Palestina) y *Fatah*, ambas integrantes de la OLP.

Un sindicalista del FDLP llamado Muhammad Labadi escribió el primer manifiesto titulado “*No silenciarán la voz de la Intifada*”. En él se hacía un llamamiento a una huelga general de tres días a mediados de enero de 1988. En aquel momento, *Fatah* estaba a punto de emitir su propio manifiesto. En vista de esto, los líderes de ambos grupos se reunieron junto con otros activistas del FPLP (Frente Popular para la Liberación de Palestina) y del Partido Comunista Palestino. Juntos establecieron un liderazgo clandestino que se conocería como el Mando Nacional Unificado (MNU).

Los líderes adoptaban las decisiones por consenso, sin favorecer a ninguna organización en particular. Entendían que su labor era la de guiar al pueblo. El anonimato de los líderes casaba con el espíritu de la Intifada, que realzaba la importancia de la gente en la calle. Se ponía fin así a la forma de liderazgo tradicional de las familias de notables}: los Husseini, los Nashashibi y otros.

Cuando Israel finalmente golpeó al (MNU) en abril, deportó a sus líderes, pero otros les sustituyeron inmediatamente. Los manifiestos siguieron publicándose.

Una de las características principales de este liderazgo, fue la forma democrática que adoptó a la hora de expresar las posiciones de las diferentes facciones de la OLP, al tiempo que se mantenían en contacto con el sentir generalizado de la calle. Los líderes se preocuparon, por ejemplo, de no sobrecargar a la gente con demasiadas huelgas generales. Prestaron mucha atención a los nuevos métodos de resistencia civil. Corrigieron los manifiestos carentes de realismo. Desde el principio prohibieron la compra de productos israelíes. Sin embargo pronto se evidenció que la gente era llana y sencillamente incapaz de

obedecer una orden así. El liderazgo decidió entonces, limitar el boicot a los productos que no se encontraran en los TTOO.

Tres tipos de líderes emergieron las primeras semanas tras la eclosión del conflicto. En barrios urbanos, villas y campos de refugiados, miles de hombres y mujeres jóvenes asumieron la responsabilidad cotidiana de organizar “comités populares” para dirigir asuntos específicos como la alimentación, cuidado médico, seguridad, educación y actividades de protesta. Por fuera de la visibilidad pública, también emergió un liderazgo central de coordinación, que libró comunicados en nombre del Comando Nacional Unido para el Levantamiento y de la OLP. Estos comunicados contenían instrucciones y consejos para mantener el levantamiento, fechas para actividades, horas en las que los comercios debían abrirse y cerrarse, temas y eslóganes a ser enfatizados los distintos días. El Comando Unido estaba compuesto por representantes de cada una de las cuatro facciones nacionalistas principales en los territorios (esto es, no incluía representantes de los grupos fundamentalistas musulmanes). Muchos de sus miembros más activos se las arreglaron para eludir su captura por varios meses, y por varios años al menos el Comando fue capaz de ir sustituyendo a sus miembros de alto rango. Operaba sobre la base del consenso y asumía la responsabilidad de juzgar cuánto pedirles a los palestinos en su confrontación diaria con soldados y colonos israelíes. Mantenía contacto regular con el liderazgo externo de la OLP por teléfono y fax, pero dejó a la OLP el liderazgo externo de decisiones estratégicas, diplomáticas o políticas.

El tercero tipo de líder palestino asociado con el levantamiento incluía profesores, periodistas y personalidades políticas familiares que mediaban entre el clandestino Comando Unido y la OLP, y los medios israelíes e internacionales. Estas personas, como Sari Nusseibeh, Faisal Husayni, Hanan Ashrawi, Ziad Abu Ziad, Fayez Abu-Rahmah, y Hana Siniora, se identificaban a sí mismos con el levantamiento y demandaban articular las aspiraciones del pueblo palestino en los territorios con los de la OLP; usaban sus lazos con diplomáticos americanos y europeos y su status como estrellas mediáticas para disuadir a las autoridades israelíes de aprisionarlos o deportarlos. Aunque a veces los activistas de la calle se referían a ellos cínicamente como los líderes “Mickey Mouse”, estas fueron las personas que emergieron después de los primeros años de la Intifada como el enlace de la OLP con la

delegación palestina en Madrid y como aquellos a cargo de conducir la continuidad de las negociaciones con Israel y Estados Unidos.

Es importante destacar en el desarrollo de los acontecimientos, el posicionamiento de las organizaciones islamistas. Cuando hablamos de organizaciones islamistas nos referimos a grupos en los cuales el elemento religioso predomina a la par o es superior al elemento nacional. **Si bien no fueron las que llevaron la voz cantante, la primera Intifada marcó su entrada en el escenario político nacional palestino. Hasta aquél momento no habían formado parte del mismo. Su objetivo era la vuelta a un imperio islámico. El jeque Ahmed Yassin (muerto por el ejército israelí en una operación de asesinatos selectivos en 2004), ex líder del Hamas, no quería involucrarse en la primera Intifada, prefiriendo la caridad y los rezos. Yasin se vio obligado a cambiar su postura por la presión de los militantes. Fue entonces cuando Hamas comenzó a publicar sus propios manifiestos, pero sin formar parte del MNU.**

3.5 Los objetivos de la primera Intifada

Los artífices de la primera Intifada, evitaron marcarse objetivos carentes de realismo. Su primer paso se concentró en hacer de la ocupación algo insostenible; es decir, crear una situación en la que la Administración Militar israelí ya no pudiera controlar los territorios.

La cuestión económica era fundamental. Incluso George Habash, líder del FPLP, formuló la siguiente pregunta:

“¿Qué pasaría si cientos de miles de trabajadores palestinos dejan de trabajar en Israel?. La OLP tendría entonces que darles al menos diez millones de dólares mensuales?”⁸⁹.

Como solución al conflicto, los líderes de la Intifada tenían una visión de un Estado Palestino que se estableciera sobre los territorios conquistados por Israel en 1967. Sobre esa base trataron de ganarse aliados en todo el mundo. Por ejemplo, **y contrastando los manifiestos de Hamas**, los manifiestos del MNU se abstuvieron de caer en cualquier forma de antisemitismo. En lugar de ello, pidieron una alianza con las fuerzas de la izquierda israelí. En el terreno diplomático, concedieron gran importancia a la Unión Soviética. A medida que la revuelta fuera creciendo, pensaron, tendrían que persuadir a la comunidad internacional de que aceptara las exigencias palestinas.

La OLP en Túnez no se quedó de brazos cruzados. Schiff y Yaari intentan ofrecer una descripción del temor de la OLP ante los líderes “del interior” y como intentó ponerles la zancadilla. A las corrientes conservadoras de la OLP, y especialmente a *Fatah*, les preocupaba de hecho los poco convencionales modelos de comportamiento y liderazgo que se estaban desarrollando en los TTOO. La élite de Túnez veía en ellos modelos ajenos a los que se daban en el mundo árabe, y existían notorias diferencias en lo respectivo al futuro Estado Palestino. Hacía tiempo que habían dejado de pensar en términos de revolución. La Intifada constituía una amenaza para los regímenes árabes con los que esas corrientes mantenían vínculos. Sin embargo, esta era una guerra de supervivencia hacia la cual se vieron literalmente empujados. El 4 de abril de 1988, en Túnez, comandos israelíes asesinaron al número dos de la OLP, JALil al – Wazir, más conocido como Abu Jihad. En

⁸⁹ SHIFF y YA'ARI, “The Intifada”, pag 270, Schocken Jerusalem, , 1990,

respuesta al asesinato, el grupo de Túnez intentó utilizar la Intifada para recuperar el protagonismo en la escena internacional.

Sin embargo, *Fatah* estaba limitada por la presencia dentro de la OLP de dos organizaciones izquierdistas: el FDLP y el FPLP. Cuanto más populares se hacían en los Territorios, menos queridas era en Túnez.

De todas formas, la influencia de las organizaciones mencionadas anteriormente, comenzó a decaer notoriamente a causa de diferentes factores. Las tropas israelíes detuvieron a cientos de sus líderes y militantes. Además, la situación económica en los TTOO no dejaba de empeorar a pasos agigantados, y el eje *Fatah* – Túnez era capaz de alimentar la dependencia económica de los cuadros izquierdistas de los TTOO.

Si bien la OLP utilizó la Intifada para reforzarse políticamente, es también cierto que el liderazgo que había nacido enmarcado en dicho proceso, era demasiado débil o carecía de la suficiente experiencia como para poder decidir por sus propios medios. Los hilos estaban en manos de la OLP en Túnez, y eso terminó siendo un factor decisivo. A medida que se acercaba 1989, comenzaron a vislumbrarse signos de que la Intifada se iba erosionando.

Al término de la Intifada al gobierno israelí se le planteaban tres alternativas

- 1) Mantener un régimen de ocupación directa en los TTOO
- 2) Encontrar líderes locales que estuvieran dispuestos a dirigir los TTOO en su lugar.
- 3) Negociar con la OLP

Israel ya había fracasado con la primera opción. Había intentado lo segundo antes de y durante la Intifada, así como durante la conferencia de Madrid de 1991 – 92, sin resultados. Así pues, se decidió por la tercera opción, opción que se concretó en la práctica con la firma de los acuerdos de Oslo en 1993.

El total de la población árabe de Cisjordania y Gaza en 1987 era de aproximadamente 1,7 millones. Desde el principio del levantamiento en diciembre de 1987 hasta su fin en febrero de 1991, 787 palestinos en estas áreas fueron muertos por soldados, policías y colonos israelíes. Durante ese mismo período 349 palestinos fueron muertos por otros árabes, bajo condiciones de ilegalidad general o como sospechosos de colaboracionismo. La tasa de muertes palestinas (a manos de israelíes) fue de 43 por 100.000 habitantes. En setiembre de 1990, el ejército israelí exhibió estadísticas que

mostraron que 13.100 palestinos habían sido heridos en los primeros 1.000 días del levantamiento (comparados con los 2.500 soldados israelíes y los 1.100 civiles israelíes)⁹⁰. Fuentes palestinas reportaron niveles de bajas árabes mucho más elevados, mostrando más de 100.000 heridas serias sufridas por palestinos durante los primeros tres años del levantamiento. En la región de Nablus, en el norte de Cisjordania, fue reportado que el 5% de la población total (9.740 de 200.000) había sido hospitalizada por heridas, aunque la mayoría de los árabes heridos no fueron hospitalizados. En los dos primeros años del levantamiento, el ejército demolió 350 casas árabes y arrestó a 60.000 palestinos. Sesenta personas fueron deportadas y 40.000 mantenidas en detención administrativa, esto es, sin cargos ni juicio. Un abogado israelí estimó que aproximadamente el 25% de la población palestina pasó por el sistema de cortes militares en los primeros años del levantamiento. Las pérdidas económicas de los palestinos en este corto tiempo también fueron sustanciales. En 1989, los ingresos de los palestinos eran entre la mitad y un tercio de lo que tenían dos años antes.

Al término de la 1era Intifada los palestinos aún, no habían logrado la concreción del principal objetivo basado en la creación de un Estado Nacional.

En lo que respecta a sus consecuencias, considero, que podrían ser calificadas en consecuencias a corto plazo y consecuencias de largo plazo o larga duración.

Dentro del primer grupo podemos señalar

- 1) Se puso de manifiesto la imposibilidad del Estado de Israel de seguir gobernando los TTOO, tal y como lo había hecho durante los veinte años anteriores.
- 2) La renuncia de Jordania a sus reivindicaciones sobre los TTOO puso fin a los intentos del gobierno de Israel de dejar a un lado la participación de la OLP.

⁹⁰ LUSTICK, Ian S, *Intifda: The Palestinian Uprising*, en *World Politics*, nº4 (july 1993), Expanded Academic ASAP, Hebrew University of Jerusalem, 31 August 2005

En lo que respecta a las consecuencias de larga duración señalamos:

- 1) En tanto que revolución, la Intifada se convirtió en parte de la memoria colectiva del pueblo palestino
- 2) La fuerza moral de la Intifada inspiró una enorme simpatía hacia la causa palestina en el mundo entero. Por primera vez los palestinos fueron capaces de borrar esa doble imagen de víctimas y terroristas
- 3) La Intifada consiguió recabar un apoyo sin precedentes para el pueblo palestino dentro del propio estado de Israel. *Ratz* (ahora parte de *Meretz*), por ejemplo, cambió su programa electoral. Anteriormente, había apoyado una confederación jordano – palestina. Después reconoció a la OLP y pidió abiertamente el establecimiento de un Estado Palestino independiente
- 4) Durante el transcurso de la primera Intifada organizaciones de carácter fundamentalista e integrista islámicas vieron la luz en el seno del pueblo palestino. La creación de “*Hamas*” en enero de 1988 y su llamado a la instauración de un Estado islámico en toda Palestina (con la consecuente destrucción del Estado de Israel) dan muestra de este fenómeno

3.6 LA PRIMERA INTIFADA Y LA FORMACION DE HAMAS

Hamas, sigla proveniente del nombre árabe: “Harakat al – Muqawama al – Islamiyya”, cuya traducción al español es “Movimiento Islámico de Resistencia”. La palabra castellana que de alguna forma equivale al vocablo *hamas* es “ardor” o “gran energía”. Hamas nace y se desarrolla en el marco de un contexto político y social definido y caracterizado por un grado de debilidad, sin precedentes, de la OLP, como consecuencia de la evacuación de sus fuerzas militares del sur del Líbano, así como por la guerra Irán – Irak, que acaparó la mayor parte de la atención internacional, ubicando al problema palestino en una posición secundaria.

Hasta ese momento, el movimiento islámico más importante en los territorios ocupados, la Hermandad Musulmana, se había retirado de la resistencia activa, una decisión que permaneció en el camino de su completo desarrollo como una fuerza popular. El levantamiento de diciembre de 1987, llevó a la organización nacida en Egipto en la década del 20, a jugar un rol activo en la resistencia por primera vez. *Hamas* fue la creación pragmática que le permitió aquél propósito, creada a partir de sus propios miembros con el principal objetivo de participar en la Intifada. Fue así que el movimiento islámico, después de muchos años de existencia, pudo emerger como el principal desafío verdadero contra la dominación nacionalista. *Hamas* es la respuesta política que los más lúcidos líderes de la Hermandad Musulmana dieron a las nuevas circunstancias políticas que caracterizaron el panorama palestino.

Al día siguiente del estallido inicial en los TTOO, líderes de la Hermandad Musulmana en Gaza se reunieron para discutir los mecanismos apropiados con el fin de utilizar el evento para hacer despertar sentimientos religiosos y nacionalistas, asegurándose, también de hecho, la erupción de grandes manifestaciones públicas. La reunión tuvo lugar en la casa de Ahmed Yassin, fundador del centro islámico, y concurrieron a ella preeminentes líderes del Centro: Dr Abd al – Aziz al Rantisi (40 años), médico residente en Jan Junes; Dr Ibrahim al – Yazuri (45 años), farmacéutico residente en la ciudad de Gaza; jeque Salih Shidada (40 años), instructor de la Universidad Islámica residente del pueblo Beit Hanun; Isa al Nashshar (35 años), ingeniero de Rafah; Mamad Sham´a (50 años), maestro del campo de refugiados de al Shati; y Abd al – Fattah Dukhan (50 años), director

de una escuela del campo de refugiados al – Nusayrat. El grupo siguió reuniéndose regularmente para desarrollar planes de contingencia para manejarse con la situación que venía desarrollándose rápidamente.

El 14 de diciembre, los líderes de la Hermandad distribuyeron un documento llamando al pueblo palestino a plantarse frente a la ocupación israelí. Retrospectivamente, *Hamas* consideró ese documento como su primer panfleto, aunque la nueva organización no se identificó a sí misma como tal hasta enero de 1988, cuando distribuyó panfletos bajo el nombre de “*Hamas*”. Mientras tanto el jeque Yasin y sus colegas entraron en contacto con sus contrapartes en Cisjordania. Ese mismo mes, enero de 1988, Yasin asignó al jeque Jamil Hamami (activista de la Hermandad en Cisjordania y joven clérigo de la mezquita de Al Aksa, en Jerusalem) el establecimiento allí de una dependencia del *Hamas*. De esta forma, Hamami se transformó en un doble nexo: por un lado vinculó al jeque Yasin con el comando de *Hamas* en Cisjordania; por otro lado vinculó a los líderes de la Hermandad Musulmana en Jordania con los líderes que se hallaban en los Territorios Ocupados. Esta conexión logró durante un tiempo parte del financiamiento de la Intifada.

El establecimiento de Hamas, no tuvo un momento preciso ni fue una decisión inmediatamente consciente. Es necesario observarlo como un proceso llevado a cabo bajo el peso riguroso de las circunstancias del momento. Esta posición es compartida por el investigador Lucas Domingo Hernandez Polledo quien afirma en su artículo “*Hamas: ¿Religión o Política?*”⁹¹, que la creación de *Hamas* fue planificada por la Hermandad Musulmana para poder participar de forma activa en el levantamiento de 1987. Basa su afirmación en las declaraciones de Ahmed Yasin quien señaló que *Hamas* es básicamente un movimiento político y su objetivo primario es asegurar los derechos naturales y legítimos del pueblo palestino, pero asegurándose una existencia tranquila y pacífica en la tierra de Palestina⁹²

De hecho, la respuesta de la Hermandad al levantamiento fue el motivo de tensiones internas dentro de la organización. En Cisjordania, especialmente, el estrato más joven de la Hermandad estaba ansioso por participar de las acciones que se estaban llevando en contra del aparato militar – administrativo israelí. Sin embargo, los líderes tradicionales en un

⁹¹ POLLEDO, HERNANDEZ, Lucas Domingo, “Hamas: ¿Religión o Política?”

⁹² Ibid

principio tuvieron una postura reservada basada en un “esperar y ver”. Recién cuando la Intifada se estableció completamente y el *Hamas* se volvió un participante activo, la discrepancia entre los activistas jóvenes y los tradicionales llegaron a su fin.

Pero la cuestión no era solamente una discusión entre jóvenes y viejos; la nueva situación confrontó a la Hermandad con un verdadero dilema ideológico. Por un lado, dados los eventos sin antecedentes que tenían lugar en los Territorios Ocupados y las presiones internas dentro del movimiento, hubiera sido políticamente imposible para Yasin permitir a la Hermandad permanecer al margen, especialmente teniendo en cuenta la rivalidad de la Hermandad con la OLP. Por otro lado, no fue fácil para el grupo justificar su repentino involucramiento con la Intifada cuando sus posiciones previas eran bien conocidas; hasta la víspera del levantamiento, Yasin y los demás líderes estuvieron discutiendo que el tiempo no había llegado para la verdadera *Jihad* (entendida en este caso como guerra militar). De acuerdo a su punto de vista, la Hermandad todavía estaba en la fase de educar a la comunidad musulmana, lo cual constituía una fase preliminar para la declaración de la *Jihad* contra Israel. Yasin y sus más cercanos asociados de la Hermandad tuvieron que hallar un camino para sumarse a la Intifada sin comprometer el futuro del movimiento que habían construido con tantos esfuerzos dolorosos y sacrificios personales (Yasin y otros líderes ya habían cumplido sentencias de prisión).

La idea se concentró en crear una organización separada de la Hermandad para hacerse responsable de su participación en la Intifada. El cálculo fue, probablemente, que si la Intifada fracasaba, la Hermandad podía culpar al *Hamas* y escapar de la represalia israelí; y si la Intifada continuaba, la Hermandad podía obtener beneficios adjudicando al *Hamas* como de su pertenencia. Esto es precisamente lo que sucedió cuando fue distribuido el estatuto del *Hamas* en agosto de 1988, proclamándolo como un ala de la Hermandad. En este punto creo conveniente señalar el paralelismo entre dicha fundación y el establecimiento por parte de la OLP del “Liderazgo Unido para el Levantamiento”, organismo destinado a centralizar a todos los grupos palestinos participantes en la Intifada.

La naturaleza política – ideológica de *Hamas* puede ser calificada de dual, puesto que siendo un movimiento de resistencia nacional frente al ocupante israelí, también se caracteriza por su condición islámica, encuadrándose en la rama mayoritaria del islam, el *sunnismo*. Esta dualidad hunde sus raíces en la corriente mayoritaria de los Hermanos

musulmanes, basada en la creencia de que la lucha por la liberación de Palestina sólo puede comenzar una vez que se haya completado un proceso de islamización, primero en el ámbito individual y luego en el social

El rol activo de Hamas en la Intifada y el creciente conocimiento de su relación con la Hermandad le dio mayor credibilidad, de la cual necesitaba mucho, debido a las campañas lanzadas por la OLP en donde se criticaba su participación en el conflicto armado. En un breve tiempo, *Hamas* se convirtió en un nombre creíble y conveniente para una rehabilitada Sociedad de la Hermandad Musulmana, permitiendo a la “nueva” organización atraer seguidores y adeptos que no habían sido miembros de la Hermandad. *Hamas* se convirtió en una fuerza que no podía ser ignorada e incluso en un verdadero desafío para las fuerzas seculares lideradas por la OLP.

CAPITULO IV Bases Ideológicas del Movimiento de Resistencia Islámica

Con la entrada en escena del movimiento, su liderazgo, capitalizaba los sentimientos y aspiraciones de importantes sectores de la sociedad palestina quienes frente a la impotencia de la ocupación habían depositado su fe en la religión islámica.

Al igual que otros pueblos, líderes y sostenedores del movimiento, desean crear la estructura moderna más importante de organización política: El Estado Nación. Conscientes como la mayoría de los palestinos que constituyen un grupo distinto de personas por su historia, localidad en que habitan, religión, lenguaje, cultura y creencias políticas:

*“En el nombre de Alá, el Misericordioso, tú eres la mejor comunidad que has creado para la humanidad. Nos unimos a la conducta correcta y prohibimos la indecencia; y creemos en Alá.”*⁹³

Hamas como un movimiento islámico:

*“El Movimiento de Resistencia Islámica toma sus principios del Islam; deriva de su pensamiento, interpretaciones y visiones sobre la existencia, la vida y la humanidad; se refiere a él para explicar su conducta; y es inspirado por él en cualquier paso que da.”*⁹⁴

En este artículo queda establecido el carácter islámico de *Hamas*. Si bien no indica, aún, cual es la línea islamista a la cual se vincula, establece una completa adhesión a los principios del islam y lo toma como fundamento de su accionar social y político.

Motivos y objetivos

“Hamas se encuentra a sí mismo en un período de tiempo en el que el Islam ha decrecido en la realidad de la vida. Por esa razón, las evaluaciones y balances han sido preocupantes, los conceptos se tornaron confusos, y los valores fueron transformados; el mal ha prevalecido, opresión y oscuridad han reinado; cobardes se tornaron tigres, patrias han sido usurpadas, los pueblos fueron desterrados y andan vagando alrededor del planeta.

⁹³ CARTA FUNDACIONAL DE Hamas preámbulo,
<http://www.palestinecenter.org/cpap/documents/charter.html>

⁹⁴ CARTA FUNDACIONAL DE HAMAS, artículo 1°, Ibid

El estado de verdad ha desaparecido y fue reemplazado por el estado del mal. Nada ha quedado en su lugar correcto, porque cuando el Islam es removido de la escena, todo cambia. Éstos son los motivos. Respecto a los objetivos: desechar el mal, quebrarlo y derrotarlo, para que la verdad prevalezca, las patrias retornarían a sus dueños, los llamados a rezar desde sus mezquitas serán escuchados, anunciando la restitución del Estado musulmán. Así, el pueblo y sus cosas regresarán a su verdadero lugar.”⁹⁵

La visión de *Hamas* parte de un presupuesto negativo acerca del mundo islámico. Entre otras cosas se menciona la decreciente influencia del islam en la vida de los musulmanes, la confusión de los conceptos claves y la transformación de los valores. Dentro de su visión fundamentalista aparecen términos como “el mal”. Este término autoriza la existencia de un “bien” absoluto (al igual que el mal) deseable del cual *Hamas* se considera el legítimo representante. En este artículo encontramos distintas metáforas que podrían referirse a diversos acontecimientos históricos. Por ejemplo: “*cobardes se tornaron tigres, patrias han sido usurpadas, los pueblos fueron desterrados y andan vagando alrededor del planeta.*” Los tigres que se volvieron cobardes puede ser una referencia explícita a aquellos líderes musulmanes que dejaron que las ideas y costumbres no islámicas invadieran dichas sociedades, aquellos líderes que desconocieron las leyes de la *sharia* y aquellos líderes que en diferentes oportunidades firmaron la paz con el enemigo. En las dos frases siguientes podemos interpretar una referencia directa al conflicto palestino – israelí. Para la población árabe local, el plan de partición de palestina de 1947 fue considerado como un desarraigamiento de su territorio. Por otro lado la declaración de independencia del Estado de Israel y la consecuente guerra de 1948 es un hecho gravado a fuego en la memoria del pueblo palestino bajo el nombre de *Nackba*, cuya traducción es “Tragedia”. Dicha guerra dio inicio al surgimiento de los desplazados y refugiados palestinos.

El objetivo de *Hamas* es luchar contra estos “males” y restablecer el “orden” de la realidad. Es de vital importancia la frase “.....*anunciando la restitución del Estado musulmán*”, ya que en ella se contempla el objetivo político final de *Hamas* basado en la implantación de un Estado teocrático.

⁹⁵ CARTA FUNDACIONAL DE HAMS, artículo 9º, “Motivos y Objetivos”, <http://www.palestinecenter.org/cpap/documents/charter.html>

Acerca de la invasión ideológica de Occidente

“[...]Los cruzados habían entendido que no tenían ninguna forma de vencer a los musulmanes a menos que prepararan los argumentos para una invasión ideológica que confundiera el pensamiento en musulmanes, destruyera su herencia, desacreditara sus ideales, para ser seguidos por una invasión militar [...]”

El imperialismo ha sido el instrumental en alza para la invasión ideológica y para profundizar sus raíces. Todo esto había pavimentado el camino para la pérdida de Palestina. Debemos imprimirnos en las mentes de generaciones de musulmanes que el problema palestino es religioso”⁹⁶

Sus orígenes y su conexión con la organización “madre”

“El Movimiento de Resistencia Islámico es una de las alas de los Hermanos Musulmanes en Palestina. El Movimiento de la Hermandad Musulmana es una organización mundial, el más grande Movimiento Islámico en la era moderna. Se caracteriza por su profundo entendimiento, por sus precisas nociones y por una comprensión completa de todos los conceptos del Islam en todos los órdenes de la vida: visiones y creencias, política y economía, educación y sociedad, jurisprudencia y reglas, adoctrinamiento y enseñanza, arte y publicaciones, lo oculto y lo evidente, y todos los otros órdenes de la vida.”⁹⁷

Este artículo fundamenta los orígenes de *Hamas* como una organización dentro de la Hermandad Musulmana. En el capítulo titulado “La primera Intifada y la formación de *Hamas*”, se hacía referencia a la presión ejercida por los miembros más jóvenes de la Hermandad hacia su liderazgo para participar de forma activa en los sucesos de diciembre de 1987. *Hamas* nunca dejó de reconocer su unión a este movimiento. La línea de la Hermandad Musulmana, es decir, su forma de observar el islam es la línea a la cual se adapta *Hamas*. De todas formas existen elementos que distinguen a estas dos organizaciones. No debemos olvidar el motivo por el cual Ahmed Yasin y otros miembros de la Hermandad decidieron crear a *Hamas*: la posibilidad de participar de forma activa en el primer levantamiento social general ocurrido en los TTOO.

⁹⁶Ibid, Artículo 15

⁹⁷ CARTA FUNDACIONAL DE HAMAS, artículo 2°, <http://www.palestinecenter.org/cpap/documents/charter.html>

¿Quiénes son los miembros de Hamas?

“La estructura básica del Movimiento de Resistencia Islámica consiste en Musulmanes que son devotos de Alá y lo adoran (como está escrito): “Creé al Hombre y al Diablo con el propósito de su adoración” (de Alá). Estos musulmanes son concientes de sus obligaciones para consigo mismos, su familia y su país y confiaron en Alá por todo eso. Levantaron el cartel de la Jihad en la cara de los opresores para liberar al país y su pueblo del mal de los opresores.”⁹⁸

“El Movimiento da la bienvenida a todos los Musulmanes que comparten sus creencias y pensamiento, se comprometen en su curso de acción, mantienen sus secretos y aspiran a reclutarse para concretar sus obligaciones. Alá los recompensará.”⁹⁹

Lo más importante para el liderazgo de Hamas es utilizar la fe que sus seguidores tienen en lo supranatural: llámese Dios, el mundo del más allá y la inmortalidad del alma, para movilizar y sobre todo diseñar las más espectaculares acciones de entrega a la causa palestina. Inmolarse, buscando como objetivo, el mayor daño en la sociedad civil israelí, ha constituido un tipo de acción que le permitieron al movimiento fortalecer su popularidad.

En el artículo 8º del mencionado documento, el movimiento de resistencia islámica reitera la siguiente máxima:

“Dios es el objetivo, el profeta es el modelo, el Corán es la constitución, la jihad es el camino y la muerte en el camino de Dios es nuestra sublime aspiración”¹⁰⁰.

Analizando el “slogan” de *Hamas* podemos ver claramente su perfil fundamentalista. Al ser el *Corán* la constitución del movimiento queda poco margen para darse cuenta que tipo de organización política y eventualmente estatal pretende *Hamas*. Un estado teocrático donde las leyes del Corán sean las leyes de la sociedad civil es el objetivo final. La pregunta a hacerse en este punto es: ¿Cómo encaja esta ideología con la larga tradición laica del pueblo palestino? ¿Qué lugar podrán ocupar aquellos palestinos que no compartan dicha organización política?

En este artículo podemos comprobar que para el *Hamas* el único camino de llevar a cabo su misión es a través de la jihad. Intencionalmente se modifican los cinco pilares

⁹⁸ Ibid, artículo 3º,

⁹⁹ Ibid, artículo 4º,

¹⁰⁰ CARTA FUNDACIONAL DE HAMAS, artículo 8,

<http://www.palestinecenter.org/cpap/documents/charter.html>

básicos de la doctrina islámica (caridad, peregrinación a la meca, ayuno, rezo, y testimonio de conversión) para dar cabida a la *jihad* o guerra santa. Al mencionar que la *jihad* es el camino queda de manifiesto el carácter fundamentalista, violento y terrorista de dicha organización. No solo se alaba a la *jihad* como medio de lucha sino que la muerte ocupa un lugar primordial en la lucha. Morir en nombre de Alá es una sublime aspiración. **He aquí el fundamento y origen acabado de los atentados suicidas.** Tiene más valor aquel guerrero que en su accionar sacrifica su vida para conseguir sus objetivos.

Acerca de la universalidad de Hamas

*“Por virtud de la distribución de los musulmanes, que buscan la causa del Hamas, alrededor del globo, y luchan por su victoria, por el reforzamiento de sus posiciones y el envalentonamiento de su *jihad*, el Movimiento es universal. Es apto para ello debido a la claridad de su pensamiento, la nobleza de su propósito y lo elevado de sus objetivos.....”¹⁰¹*

En este fragmento el movimiento hace un llamado universal a los musulmanes para que se unan a su lucha. Argumentan su carácter universalista dada su “claridad de pensamiento y lo elevado de sus objetivos”

Otro aspecto vinculado a la Hermandad Musulmana

*“Hamas es un eslabón en la cadena de la *jihad* en la confrontación con la invasión sionista. Se une con las tareas de los mártires Izz-a-din al-Qassam y sus hermanos en la Hermandad Musulmana que pelearon en la guerra santa de 1936; también se relaciona con otros elementos de la *jihad* palestina y la *jihad* y los esfuerzos de los Hermanos Musulmanes en 1968 y posteriores. Pero aún relacionados, nos hemos tornado distantes unos de otros, e incluso si los obstáculos erigidos por aquellos que se revuelven en la órbita sionista –tendientes a obstruir el camino a los luchadores de la *jihad*-, se han rendido en su búsqueda por hacer de la *jihad* algo imposible;.....”¹⁰²*

¹⁰¹ Ibid, artículo 7°

¹⁰² CARTA FUNDACIONAL DE HAMAS, artículo 7°, <http://www.palestinecenter.org/cpap/documents/charter.html>

En este fragmento del artículo séptimo encontramos mención acerca de la actividad de la Hermandad musulmana y del caudillo Izz – a – din al Qassam como motores de la actual lucha de Hamas. Es importante señalar que se declara al sionismo como un movimiento invasor. Este adjetivo destruye por completo el derecho del pueblo judío (a través de su movimiento nacional) a constituir un Estado en la tierra de Palestina. Si se considera al sionismo como un movimiento invasor entonces es totalmente legítimo utilizar todos los métodos para erradicarlo del territorio.

El principal impulso que mueve el accionar de Hamas es la liberación de la tierra de palestina, espacio geográfico que entra dentro del concepto islámico: Dar – al – Islam (tierras pertenecientes a la comunidad islámica). Para dicha liberación el fiel musulman debe de hacer todo lo que este a su alcance, inclusive dar su vida. Es en esta instancia en donde comienza a jugar el concepto de jihad, entendida como una guerra “santa” que posee como finalidad liberar las tierras del islam:

“La tierra de Palestina está bajo responsabilidad islámica (waqf) de todas las generaciones musulmanas hasta el día de la Resurrección. No es correcto renunciar a esta tierra ni a una parte de ella”¹⁰³

En relación a este artículo, podemos extraer dos grandes conclusiones que se encuentran en estrecha correlación:

- 1) El movimiento *Hamas* considera a toda la tierra de Palestina (este concepto implica el territorio del actual Estado de Israel y los territorios de Gaza y Cisjordania) como tierra únicamente islámica.
- 2) No concibe la posibilidad a la renuncia del territorio, ni a una parte del mismo. Queda explícito entonces que no puede ser admitido dentro de ese territorio otro Estado soberano, que no sea uno islámico y palestino

¹⁰³ CENTRO SIMÓN WIESENTHAL, *Descubriendo la hidra del terror de Hamas*, Apéndice Documental, Carta Fundacional, artículo 11, Informe del Sinder Social Actino Institute, agosto 2003

Su odio contra el pueblo judío

“[...] El profeta, la oración y la paz estén sobre él, dijo: El tiempo no vendrá hasta que los musulmanes combatan a los judíos (y los maten); hasta que los judíos se escondan tras rocas y árboles, y lloren: Oh, musulmán! Hay un judío escondiéndose detrás de mí, ven y mávalo! [...]”¹⁰⁴

Como menciona el Lic. Javier Jordan en su artículo “*Causas del terrorismo islamista*”, las religiones que poseen una libre interpretación de los textos sagrados son más propensas en generar espacios para el surgimiento de grupos que predicán el odio y la violencia en su seno. *Hamas* utiliza las enseñanzas de Mahoma (*Suna*) para manifestar su odio hacia el judío. En este artículo podemos ver como un supuesto mensaje del profeta Mahoma es descontextualizado de su época y traído hasta el hoy para justificar su hostilidad hacia el pueblo judío. Por otro lado genera ciertas dudas la frase que se encuentra dentro de paréntesis (*y los maten*). Siguiendo las reglas de transcripción de documentos, dichos paréntesis sugieren que esa frase ha sido agregada al mensaje anterior.

Lo que no genera dudas es que el artículo en su integridad preconiza el odio y la muerte hacia el judío. Como mencionábamos en el punto “*Hamas y su relacionamiento con al AP*”, dicha organización trasciende el conflicto palestino – israelí y estructura su visión y accionar en la idea de la lucha del Islam contra el judaísmo.

“La conspiración judía para dominar el mundo”

“[...] Los enemigos han entendido ese papel” “Por lo tanto, usted puede verlos hacer esfuerzos constantes [en esa dirección] en publicidad y las películas, planes de estudios y cultura, usando a sus artesanos como intermediarios que son parte de las varias organizaciones sionistas cualquiera sea su forma y nombre: Francmasones, los clubes de rotarios, las cuadrillas de espías y similares. Todas son jerarquías de saboteadores y del sabotaje. Esas organizaciones sionistas controlan los recursos materiales extensos, que les permiten satisfacer su misión en medio de sociedades, con un propósito de poner metas en ejecución sionistas y de sembrar los conceptos enemigos”¹⁰⁵

¹⁰⁴ CARTA FUNDACIONAL DE HAMAS, artículo 7°, <http://www.palestinecenter.org/cpap/documents/charter.html>

¹⁰⁵ *Ibid*, artículo 17

“[...] Nuestra comunidad se enfrenta con un enemigo que es tan cruel como los nazis en su forma de conducirse y que no distingue entre un hombre y una mujer o entre un joven y un anciano....”

“[...]El nazismo de los judíos asusta a mujeres y niños. Hacen guerra contra el sustento de la gente, pillan sus dineros y amenazan su honor. En sus horribles acciones tienen gusto de los más horrendos crímenes de guerra.....”¹⁰⁶

“Las energías que apoyan a nuestros enemigos se han estado proyectando durante mucho tiempo, y ellas han consolidado sus esquemas, para alcanzar lo que han alcanzado. Acumularon una abundancia material enorme e influyente que pusieron.....

“Acumularon una abundancia material enorme e influyente que pusieron al servicio de su sueño. Esta abundancia les permite poseer el control de los medios del mundo tales como agencias noticiosas, la prensa, casas de publicación, difusión y similares. [También utilizaron esta] abundancia para revolver revoluciones en varias partes del globo para satisfacer sus intereses y escoger las frutas. Estaban parados detrás de la revolución francesa y comunista y detrás de la mayoría de las revoluciones que oímos aquí y allá. También utilizaron el dinero para establecer las organizaciones clandestinas que se están separando alrededor del mundo, para destruir a sociedades y realizar intereses sionistas. Tales organizaciones son: la Francmasonería, los clubes de rotarios, los clubes de leones, la B’nei B’rith y similares. Todas son organizaciones que espían y son destructivas. También utilizaron el dinero para asumir el control de los estados imperialistas e impulsarlos a ocupar muchos estados para absorber sus riquezas y diseminar la corrupción.

“Lo mismo ocurre con las guerras locales e internacionales. Estuvieron detrás de la Primera Guerra Mundial para destruir el califato Islámico (Turquía) y tener un provecho material. Luego obtuvieron la declaración Balfour y establecieron la Liga de Naciones con el fin de gobernar el mundo a través de esta organización.

También estuvieron detrás de la Segunda Guerra Mundial, donde obtuvieron cuantiosas ganancias gracias a la especulación con el material de guerra, allanaron el camino para la creación de su Estado e inspiraron la creación de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad para reemplazar a la Liga de Naciones y poder gobernar el mundo a través de

¹⁰⁶Ibid, artículo 20

dichos entes. No existe guerra en la que no intervengan.... “Los poderes imperialistas en el Occidente capitalista y en el Oriente comunista apoyan al enemigo utilizando todos los medios posibles....”¹⁰⁷

Cualquier lector informado que leyera estos pasajes podría pensar con total certeza que los mismos son parte de un discurso de Joseph Goebbels (ministro de propaganda del Tercer Reich) en el marco de una de las campañas contra la población judía mundial. Los términos son casi similares y las ideas idénticas: el judaísmo es un pueblo pérfido que posee un plan articulado para dominar el mundo y someter a los demás pueblos. Estas ideas no son propias del Corán y mucho menos del profeta Mahoma. Es importante observar como en el contacto de distintas comunidades árabes con Europa, en el transcurso de los siglos XIX y XX, se trasmitió este legado antisemita. No debemos olvidar tampoco que en el marco de la Segunda Guerra Mundial, el gran Muftí de Jerusalem Aj – Amin – Al Huseini mantuvo estrechos contactos con Hitler y ofreció entre otras cosas un grupo de hombres a ser integrados al ejército alemán así como también una petición encarecida de eliminación de la población judía que se encontraba en Palestina en ese momento.

Otro dato a ser tenido en cuenta es que el libelo antisemita titulado “*Los protocolos de los sabios de Sión*”, publicado por primera vez en la Rusia zarista en 1905, es best seller en países como Egipto y Siria. También tiene una importante difusión en los territorios de la AP.

Estas ideas son las que *Hamas* esparce en la sociedad palestina, en sus escuelas, madrazas, comedores infantiles, campamentos de verano, bibliotecas. No se trata, volvemos a repetirlo, del enemigo israelí con el cual existe un litigio territorial, es el enemigo judío que posee planes para destruir al islam y apoderarse del mundo.

Encontrar un interlocutor capaz de encausar un proceso de paz imbuido de estas ideas es una tarea que roza lo imposible.

¹⁰⁷ ENTRO SIMÓN WIESENTHAL, *Descubriendo la hidra del terror de Hamas*, Apéndice Documental, Carta Fundacional, artículo 22, Informe del Sinder Social Actino Institute, agosto 2003

Su vinculación con la OLP

“La Organización para la Liberación de Palestina (OLP) está dentro de los grupos más cercanos a Hamas. Se lo considera como un padre, un hermano, pariente, amigo. ¿Puede un musulmán dar vuelta la cara a su padre , su hermano, pariente o amigo?. Nuestra patria es una, nuestra calamidad es una, nuestro destino es uno y nuestro enemigo es uno. Dada la influencia de las circunstancias que rodearon la fundación de la OLP, y la invasión ideológica que ha barrido el mundo árabe, la OLP ha adoptado la idea de un estado secular para el pueblo palestino. El pensamiento secular se opone diametralmente al pensamiento religioso. El pensamiento es la base para las posiciones, para los modos de la conducta y para las resoluciones. Por lo tanto a pesar de nuestro aprecio a la OLP y a pesar del hecho de que no hacemos denigrante su participación en el conflicto árabe – israelí, no podemos sustituirlo para la naturaleza islámica de palestina adoptando un pensamiento secular. Para la naturaleza islámica Palestina es parte de nuestra religión, y cualquier persona que descuida su religión esta limitada a perder....”

Cuando la OLP adopte el islam como la pauta para la vida, entonces seremos sus soldados, el combustible de su fuego, que quemará a sus enemigos. Y rogamos a Allah que suceda pronto.[...]”¹⁰⁸

En este artículo *Hamas* obvia las diferencias más importantes que la separan de la OLP bajo el lema de la lucha por una causa común. Mantiene un respeto importante por el grupo creado en Jerusalén en 1964. En los renglones siguientes, de todas formas, *Hamas* hace notar sus principales diferencias en sus programas políticos: la OLP pretende un Estado laico palestino mientras que *Hamas* no concibe otro Estado que no sea el teocrático.

El deseo de *Hamas* es que no exista otra opción política que no sea la suya. Mientras que la OLP no se aparte de sus objetivos seculares la lucha de *Hamas* irá por un camino diferente: “cuando la OLP adopte el islam entonces seremos sus soldados”. Debemos recalcar en este punto que en 1993 en el marco de los acuerdos de Oslo el Estado de Israel se comprometió a reconocer a la OLP como legítimo interlocutor del pueblo palestino mientras que este último reconocía el derecho a existir del Estado hebreo. El organismo político, reconocido internacionalmente como ANP (Autoridad Nacional Palestina) en el año 1994, fue creado,

¹⁰⁸ CARTA FUNDACIONAL DE HAMAS, artículo 27,
<http://www.palestinecenter.org/cpap/documents/charter.html>

casi exclusivamente con miembros de *Al – Fatah* (la facción política más grande dentro de la OLP). Para comprometerse y unir fuerzas *Hamas* pretende que la OLP deje su programa político y se convierta en un grupo religioso islámico.

Hamas frente a los acuerdos de paz con Israel

“Las soluciones pacíficas, las iniciativas de paz y las conferencias internacionales para resolver el problema palestino, son todas contrarias a la creencia del movimiento de resistencia islámico. Para renunciar a cualquier parte de Palestina significa renunciar a una parte de la religión; el nacionalismo del Movimiento de Resistencia Islámico es parte de su fe, el movimiento educa a sus miembros para adherir a sus principios y para levantar la bandera de Allah sobre su patria mientras que luchan su Jihad”

Esas conferencias no son más que los medios de designar a los no creyentes como árbitros en las tierras del islam. ¿Desde cuando los no creyentes hacen justicia sobre los creyentes?....”

“No existe solución al problema del pueblo palestino sino a través de la Jihad. Las iniciativas, las ofertas y las conferencias internacionales son una pérdida de tiempo”¹⁰⁹

Queda claro que la vía diplomática y el dialogo no son los caminos a seguir por el Movimiento de Resistencia Islámico. Los objetivos de los acuerdos de paz, más allá de sus innumerables errores en la práctica, tienen como finalidad la coexistencia de dos Estados en un mismo territorio. *Hamas* se opone a la partición de Palestina (a la cual denomina *Waqf* islámico). No puede haber otra organización política en dicho territorio que no sea un Estado islámico palestino. Por ende el único camino que queda para solucionar el problema es el guerra o como lo entiende *Hamas* en su vocabulario la *jihad*. Este principio fundamental dentro de la doctrina islámica (a pesar de no estar considerado dentro de los pilares básicos) cobra importancia en la cuestión palestiana al entrar esta dentro de los territorios denominados *dar – el – islam* (tierras del islam). Según la doctrina es obligación de todo musulman emprender *jihad* cuando estas tierras son usurpadas a la comunidad islámica. Para *Hamas* la partición de Palestina en 1947 no es más que eso: una usurpación.

¹⁰⁹ CARTA FUNDACIONAL DE HAMAS, artículo 13,
<http://www.palestinecenter.org/cpap/documents/charter.html>

Las conferencias, reconocimientos, tratados, etc no poseen otro objetivo que justificar dicha usurpación.

Acerca de los acuerdos de paz firmados con Egipto en 1979

“Las tentativas del sionismo de aislar a las fuerzas palestinas del mundo, con movimientos elegantes y han considerado empujar a los países árabes uno tras otro fuera del círculo del conflicto. Egipto se ha hechado ya fuera del conflicto con el acuerdo traidor de Camp David. Posteriormente se ha intentado arrastar a otros países en acuerdos similares para empujarlos del círculo del conflicto. Hamas esta invitando a gente árabe e islámica para actuar seriamente y frustrar incansablemente ese esquema terrible....”
*Es hoy Palestina y mañana puede ser otro país u otros países. Para el sionista la proyección no tiene ningún extremo, y después de Palestina ellos desearan extenderse hasta el Nilo y hasta el Eufrates. Solamente cuando hayan terminado de digerir el área en la cual habían puesto su mano, mirarán adelante más extensión”.*¹¹⁰

La Partición de Palestina en 1947 vista como una “usurpación”

*“El jihad para la liberación de Palestina es una obligación individual cuando nuestros enemigos usurpan tierras islámicas, Jihad se convierte en un deber que ata a todos los musulmanes. Para hacer frente a la usurpación de Palestina por parte de los judíos, no tenemos otra alternativa que levantar la bandera de Jihad.”*¹¹¹

La justificación del terrorismo de Hamas, vestido de un aura religiosa denominada *jihad*, proviene de la consideración inicial de la “usurpación”. Al reconocer este hecho dentro de la historia del pueblo palestino, el movimiento indica un solo camino para recuperar aquello que reconoce en su totalidad como suyo: *la jihad*.

Debemos entender que el método que pregona Hamas para solucionar el problema palestino esta basado unicamente en la fuerza. Este procedimiento encuentra su justificación en la usurpación como hecho delictivo hacia el pueblo palestino.

¹¹⁰Ibid, artículo 32

¹¹¹ CARATA FUNDACIONAL DE HAMAS, Artículo 15,
<http://www.palestinecenter.org/cpap/documents/charter.html>

Acerca de la ayuda social brindada dentro del islam

“La sociedad islámica es una sociedad basada en la solidaridad. El mensajero de Allah, sea rezo de Allah y paz sobre él ha dicho: ¡Una que tribu maravillosa era el Ash´aris!. Cuando fueron exigidos demasiado, en su localización o durante sus viajes, recogerían todas sus posesiones y después las dividirían igualmente entre si mismos. Éste es el alcohol islámico que debe prevalecer en cualquier sociedad musulmana[...]”

La solidaridad social consiste en el ofrecer de ayuda a todo el necesitado, materialmente y moralmente, o el asistir al ejecución de ciertas acciones. Es titular sobre los miembros del Hamas ocuparse de los intereses de las masas de la manera que se ocuparían de sus propios intereses. No deben ahorrar ningún esfuerzo en la puesta en práctica y mantenimiento de esos intereses, y deben evitar de jugar con cualquier cosa que pueda efectuar en las generaciones futuras o causar daño a su sociedad [..]

“Los miembros de Hamas deben compartir con la gente sus alegrías y los dolores, y adoptan las demandas de la gente y harán cualquier cosa para satisfacer los intereses de los suyos”¹¹²

El artículo veintiuno nos resume el accionar de Hamas dentro de la sociedad palestina. Fundamenta su accionar social dentro del pueblo palestino. No debemos olvidar que la Hermandad Musulmana, más allá de tener fuertes objetivos ideológicos, perseguía fines caritativos bien marcados: distribución de alimentos dentro de la población más necesitada, construcción de escuelas y comedores, construcción de madrasas y mezquitas entre otras obras. Hamas, como organización dependiente de la Hermandad Musulmana, prosiguió con las obras sociales dentro de la sociedad palestina pero adhiriendo un nuevo componente que la Hermandad no había presentado aún en Palestina/Estado de Israel: la reacción armada frente al Estado de Israel.

Sin lugar a dudas este compromiso de trabajo en la sociedad palestina explica en cierta medida el vuelco del electorado palestino en estos últimos años hacia la opción política de *Hamas*, mientras que el gran perjudicado ha sido la facción política Al – Fatah. Las recientes elecciones parlamentarias de enero de 2005 (primeras elecciones de este tipo

¹¹²Ibid, Artículo 21

en las cuales se presentaba *Hamas* como organización política) donde el Movimiento de Resistencia Islámica acaparó más del 60% de los votos son testimonio fiel de este cambio.

Hamas presentado como una organización defensora de los derechos humanos

“Hamas es un movimiento humano que cuida por los derechos humanos y está confiado a la tolerancia inherente en el islam en lo que concierne a actitudes hacia otras religiones. Es solamente hostil a los que sean hostiles hacia él”.....

Debajo de la sombra del Islam es posible para los miembros de las tres religiones: Islam, cristianismo y judaísmo coexistir en seguridad. La seguridad puede prevalecer solamente debajo de la sombra del Islam, y la historia reciente y antigua es el mejor testigo a ese efecto. Los miembros de las otras religiones deben renunciar a la lucha por su excesiva soberanía en estas tierras del Islam[...]”¹¹³

Hamas se presenta como un movimiento que brega por la defensa de los derechos humanos. En esta estructura, donde encuentran justificativo en el ámbito de los derechos humanos los ataques suicidas contra población civil israelí?. ¿Cuál es el concepto de derechos humanos a la hora de reclutar jóvenes palestinos para que se inmolen en pos del paraíso?. Sin lugar a dudas, para Hamas existe un primer objetivo frente al cual se pueden justificar todo su accionar. Ese objetivo es hacer que el islam sea la forma de vida dominante en Medio Oriente. Bajo ese objetivo se engloba la frase *“es un movimiento humano que cuida por los derechos humanos”*.

Epílogo artículo 36

“El Hamas es soldado de Hamas, mientras que rompe su trayectoria, reitera repetidamente a todos los miembros de nuestra gente y de la gente árabe e islámica, que no busca la fama para sí mismo ni los beneficios materiales, o del estado social. El movimiento nunca precisará luchar contra cualquier musulmán o contra los no musulmanes que hacen las paces con él, aquí o en cualquier otro lugar. Estará solamente de ayuda a todas las

¹¹³ CARTA FUNDACIONAL DE HAMAS, Artículo 31,
<http://www.palestinecenter.org/cpap/documents/charter.html>

asociaciones y organizaciones que actúan contra el enemigo sionista y las que rigen en su órbita. Hamas postula al islam como manera de vida dondequiera”¹¹⁴

En el epílogo la organización *Hamas* proclama que nunca luchara contra grupo musulmán o no musulmán que haga las paces con él. Solamente entablará la guerra con el “enemigo sionista”

¹¹⁴ Ibid, Artículo 36

CAPITULO V

Aspectos Estructurales

5.1 Organización y Liderazgo

Aunque la Hermandad Musulmana mantuvo, en teoría su estructura organizacional interna, y aunque Hamas, como un “ala” de esa organización, es en teoría separada, en la práctica ambas se volvieron crecientemente “gemelas”. La división de tareas dentro del liderazgo es considerada un tema “interno”.

El liderazgo inicial de *Hamas* consistió en Yasin y los otros seis miembros fundadores. Más tarde, cuando el movimiento se desarrolló, otras alas del liderazgo y diferentes comités fueron creados para hacerse cargo de asuntos políticos, seguridad, operaciones militares y relación con los medios de comunicación. Incluso con este desarrollo, *Hamas* presentó una estructura relativamente simple frente a la compleja burocracia característica de la OLP. El liderazgo superior del movimiento es confiado al “majlis shura” (consejo consultivo), cuyos miembros viven dentro y fuera de los TTOO.

La organización dispone de dos brazo, uno, operativo y otro, político y de propaganda. Su ámbito de acción se puede dividir en tres sectores: militar, social y político. Dichas áreas son difíciles de diferenciar en la práctica. Ahmed Yassin, negó que se pudiera fraccionar ya que Hamas funciona como un todo.

*“No podemos separar el alma del cuerpo. Si lo hiciésemos, el cuerpo no sería capaz de volar. Hamas es un solo cuerpo”*¹¹⁵

El Ala Militar

Hamas se sirvió de dos grupos existentes previos. Los “Sagrados Guerreros de Palestina” (*Al – Mujahidun al – Filastiniyum*), fundado en 1982 y entrado en ataques contra palestinos considerados herejes o colaboradores de Israel. El otro, producto de la confluencia de diversas estructuras, denominado las Brigadas *Izz ad Din al – Qassam*, organizado en

¹¹⁵ Reuters, 27 de mayo de 1998, cit en CIDIPAL.DOC (Centro de Información y Documentación de Israel para América latina), *Documentos sobre Medio Oriente*, p16, ed resp Liliana Isod, Bs As, mayo 2007

pequeños escuadrones, responsables de la mayoría de los ataques terroristas y suicidas en el interior de Israel

Desde el inicio de la Intifada, el liderazgo sufrió repetidas pérdidas a través de las deportaciones y aprisionamientos hechos por el ejército israelí, necesitando de reorganizaciones periódicas en la dirigencia central y a nivel de comité de base, obligando a la organización a “graduar” miembros para que lleguen a ser líderes. Luego de que Yassin fuera arrestado en 1989 y sentenciado a 15 años de prisión, Abdel Aziz Al – Rantizi tomó el comando de *Hamas* en Gaza. En Cisjordania los líderes más conocidos fueron: Husayn Abu Kuwik, Fadil Salih (imán) y Hasan Yusuf (imán y maestro). Todos fueron deportados por Israel en diciembre de 1992. Entre los líderes más reconocidos de *Hamas* fuera de los TTOO se encuentran: Musa abu Marzuq (cabeza del brazo político del movimiento), Mamad Nazzal (representante en Jordania) e Imad al – Alami (representante en Teherán).

Hoy en día Khaled Meshaal, es el líder supremo de la organización. Posee el control final sobre la rama política, tanto dentro como fuera de los TTOO. No hay decisión estratégica que se adopte sin su consentimiento. Hace un tiempo reconoció que *Hamas* no tenía ningún problema en entablar diálogo con cualquier país en el mundo, a excepción de la “entidad sionista”¹¹⁶.

Como parte de la Hermandad Musulmana, *Hamas* pudo construir en la organización madre una importante infraestructura que le permitiera expandir su base de operaciones públicas. Así, escuelas de enfermería, jardines de infantes, clubes sociales y deportivos, bibliotecas y otras asociaciones cayeron bajo sus auspicios, y la Universidad Islámica de Gaza continúa bajo su control. Estas instituciones – para no decir todas las mezquitas – son vehículos útiles para difundir las ideas del *Hamas* y aumentar su influencia y adherentes.

En cuanto a su estructura esta ha experimentado una evolución desde sus inicios, tanto por factores exógenos (limitaciones impuestas por el entorno) como endógenos (crecimiento de la organización y expansión de su base).

El movimiento de resistencia Islámica está compuesto por varios comités que se encargan de asuntos políticos, militares (Brigadas *Izz. al – Din al – Qassam*), sociales y

¹¹⁶ CIDIPAL.DOC (Centro de Información y Documentación de Israel para América latina), *Documentos sobre Medio Oriente*, p15, ed resp Liliana Isod, Bs As, mayo 2007

administrativos. Estos comités controlan los movimientos de diferentes grupúsculos y célula formadas básicamente por jóvenes.

Su estructura descentralizada, más no desjerarquizada, es lo que permite a la organización que sus movimientos no puedan ser fácilmente detectados.

Hamas participó en la 1era Intifada en pie de igualdad con los grupos de la OLP. Actualmente, es más grande que cualquier facción – excepto *al – Fatah* . No existe duda de que las acciones del Hamas, incluyendo el uso de las armas contra objetivos israelíes, han sido un importante factor en la continuación del levantamiento debido al amplio apoyo que se le dio al movimiento y su rápida capacidad de movilización. Además su no participación en el proceso político lo llevó a concentrar sus esfuerzos en la Intifada: *Hamas* se volvió la parte más comprometida en las acciones militares contra objetivos israelíes y se estima que tuvo, durante el período 1987 – 1991, más miembros bajo detención que cualquier otro grupo, excepto *Fatah*.

Elecciones llevadas a cabo en la década del 90, en diferentes áreas de la sociedad palestina como cámara de comercio, asociación de profesionales, consejos de estudiantes, entre otros, muestran la creciente popularidad del movimiento.

En base a los porcentajes populares, cuando fue invitada a unirse a la OLP, *Hamas* reclamó 40% a 50% de las bancas, en el Parlamento palestino como precondition para integrar ese cuerpo

5.2 Hamas y su relacionamiento con el gobierno israelí

Con el inicio del levantamiento palestino en diciembre de 1987, las autoridades israelíes debieron enfrentarse a diversos grupos palestinos de diferentes tendencias ideológicas (marxistas – nacionalistas) que rápidamente pasaron a conformar el MNU (Mando Nacional Unificado). Si bien esas diferencias eran marcadas, todos estos grupos poseían la característica de ser organizaciones laicas e inclusive ateas.

El nacimiento de *Hamas* enmarcado dentro del propio seno de la Hermandad Musulmana marcó a la organización con un carácter fuertemente religioso. A partir de la ocupación israelí de los territorios de Gaza y Cisjordania en junio de 1967, esta última

organización se caracterizó por presentar una política de desvinculamiento frente a los esfuerzos político – militares de organizaciones como la OLP que buscaban la redención nacional palestina. La Hermandad Musulmana se abocó a la realización de obras sociales, benéficas y de carácter religioso. Fundación de escuelas, centros de alimentación gratuitos, creación de nuevas mezquitas e inclusive su participación en la fundación de la Universidad Islámica de Gaza, son muestras de lo mencionado anteriormente.

Esta postura generó críticas por parte de las distintas organizaciones palestinas pero a su vez su imagen fue fortalecida dentro de la sociedad palestina. Eran los miembros de la Hermandad Musulmana los que diariamente estaban en contacto con los sectores populares del pueblo palestino.

Desde el comienzo de la ocupación el gobierno israelí no debió preocuparse por las acciones de la Hermandad en la sociedad palestina, sus esfuerzos militares se concentraban en contrarrestar las acciones llevadas a cabo por la OLP, el FLDP, entre otros. Es más, Israel observaba con buenos ojos el crecimiento de una organización diferente que compitiera e inclusive opacara a organizaciones como la OLP. En reiteradas ocasiones el gobierno israelí colaboró en forma directa a través de dinero con el accionar de la Hermandad en los TTOO.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, no resultó sorprendente que Israel viera en *Hamas* una prolongación de la esencia de la Hermandad. Si bien esto es cierto, la lectura del gobierno israelí fue errada al considerar al *Hamas* como un grupo político con objetivos básicamente de carácter social y opuestos, desde cualquier punto de vista, a la confrontación armada. Las autoridades israelíes rápidamente legitimaron al Hamas, con la esperanza de que pudiese servir de contrapeso político a la OLP.

Pocos meses después del inicio de la Intifada con el incremento de atentados a militares y civiles israelíes, y sobre todo con la declaración de principios de enero de 1988, las autoridades israelíes comprendieron que un nuevo enemigo había nacido, un enemigo que difería en su esencia de los distintos grupos palestinos con los cuales había confrontado.

La respuesta armada, política e ideológica de *Hamas* en la década de los noventa y primeros años del 2000 ha tenido como objetivo destruir a tres principales interlocutores:

- 1) El Estado de Israel
- 2) La Autoridad Nacional Palestina

- 3) La Elite política israelo – palestina surgida como consecuencia de los acuerdos de Oslo en 1993.

En su informe Domingo Polledo formula dos grandes interrogantes:

- 1) ¿Cuántas veces el actual proceso de paz palestino – israelí ha sido interrumpido por las acciones de Hamas al interior de Israel?.
- 2) Las acciones de Hamas no han contribuído a una derechización de la sociedad israelí.

En mi opinión estos dos cuestionamientos poseen una relevancia notable ya que en su respuesta se encuentra el principal objetivo político – militar de *Hamas*: destruir las relaciones de acercamiento entre el pueblo palestino e israelí y por sobre todas las cosas, borrar al Estado de Israel del mapa de Medio Oriente.

5.3 Actividades y financiación

Los medios de comunicación occidentales insisten en satanizar a Hamas por sus numerosos atentados terroristas, dejando en la sombra otras facetas suyas menos sangrientas y más interesantes en las que están obteniendo un notable éxito: su participación como fuerza política en diversas elecciones y el extraordinario papel que cumple como suministrador de servicios sociales.

En relación al primer punto hay que tener en cuenta dos aspectos: la posición de *Hamas* respecto a la democracia y la clara distinción que hace entre la participación en elecciones de organizaciones e instituciones autónomas (colegios de profesionales, universidades, Consejo Nacional Palestino, municipios,...), y en elecciones legislativas o administrativas vinculadas a instituciones ligadas a Israel o al proceso de paz.

El movimiento de Resistencia Islámica rechaza la democracia en cuanto noción occidental laica, pero ante la necesidad de representar al pueblo se usó el concepto de *shura* (consulta) para poder implicarse en actividades democráticas.

En cuanto a los diversos tipos de elecciones, resulta legítima y muy exitosa en la práctica, la participación en las que dan pie a abordar exclusivamente asuntos internos. Las

municipales son, en concreto, una excelente tribuna para los mensajes que Hamas quiere hacer llegar a la Autoridad Nacional. La participación en otro tipo de elecciones supondría la aceptación implícita del proceso de paz con Israel, y la misma existencia de éste.

Otra de sus actividades, y una de las claves de su popularidad, es la dirección de una red de servicios sociales, la mejor de la franja de Gaza, a la cual está destinada la mayor parte de su presupuesto. De esta manera se suplen unas necesidades básicas no satisfechas por ninguna otra entidad. Tanto el pueblo palestino como algunos funcionarios de la UNRWA (organismo dependiente de la ONU vinculado al tema de los refugiados) en Gaza saben que Hamas es la única organización en la que se puede confiar a la hora de distribuir la comida que la agencia proporciona a la población palestina

Desde sus inicios, *Hamas* estuvo cercanamente interconectada con la Hermandad Musulmana en Jordania, que la proveyó de amplio apoyo en materia doctrinaria, política, moral y material. También se benefició del apoyo de movimientos islámicos en Egipto, Arabia Saudita, los estados del Golfo Pérsico, Sudán, Argelia y Túnez y de sobremanera de las comunidades islámicas de Europa y Estados Unidos.

La organización mantuvo buenas relaciones con elementos oficiales de Arabia Saudita y demás Estados del Golfo Pérsico. Las mismas desmejoraron rápidamente como consecuencia de la guerra del golfo (1991), en donde *Hamas* tomó una posición no muy diferente a la de la OLP, oponiéndose a la invasión iraquí de Kuwait pero también a la masiva intervención militar extranjera en la región. Mientras tanto, las relaciones con Irán, que habían comenzado a mejorar tras la participación directa de *Hamas* en la primera Intifada y especialmente luego del mejoramiento de relaciones entre Irán y la Hermandad en Jordania, mejorarían aún más como resultado de la guerra del Golfo. Al poco tiempo, Hamas establecía una oficina en Teherán y no se hizo esperar el apoyo militar y económico de este país a dicha organización.

Como dato relevante es necesario mencionar que *Hamas*, junto a la *Jihad Islámica*, participó en una conferencia en Teherán para protestar contra los acuerdos de paz de la Conferencia de Madrid (1991)

Hamas no posee una burocracia compleja como la OLP, y la dirigencia se caracteriza por sus modestos expendios y ausencia de corrupción financiera. Sus fuentes de financiación no se pueden comparar con el potencial de la OLP. Las responsabilidades de *Hamas* no son

tan diversificadas como las de la OLP, y mientras ésta asume responsabilidades financieras en la diáspora palestina y en los TTOO, los gastos del *Hamas* están limitados a Gaza y Cisjordania. Pese a todo, el movimiento tiene responsabilidades financieras que crecen día a día para mantener el crecimiento paralelo de sus actividades y el tamaño de su organización.

Hamas depende de numerosas fuentes de financiación, especialmente contribuciones locales, donaciones de particulares y movimientos islámicos en el extranjero, así como gobiernos.

Localmente, los particulares donan directamente o a los comités del zakat, o a cualquier otra fundación supervisada por Hamas o la Hermandad Musulmana. El dinero de la zakat es usado para ayudar a los pobres, construir mezquitas y escuelas, comprar armas, realizar donaciones a las familias de los atacantes suicidas. Tal es la gama de actividades comprendidas por Hamas

5.4 Los combatientes de Hamas

Según un trabajo del Centro de Estudios de Terrorismo y la Violencia Política en la Universidad de Tel – Aviv, basado en entrevista con amigos y familiares de 33 de los 34 participantes que tuvieron “éxito” en las misiones suicidas de Hamas hasta 1998, “ los jóvenes que morían sabían que todo les iba a ser recompensado: iban a recibir setenta vírgenes y setenta esposas en el cielo y su familia recibiría un pago en efectivo de doce a quince mil dólares norteamericanos”¹¹⁷.

Las grabaciones de los testimonios realizados por los suicidas tienen una doble función: por un lado sirven para honrar la memoria de los jóvenes que dan su vida por la organización. Por el otro, representan un arma de reclutamiento para otros voluntarios potenciales. En uno de estos videos, Mark Jurgensmeyer reproduce el testimonio de un joven, al que llama “el chico sonriente”: “Mañana es el día del encuentro”, decía. “El día del encuentro con el señor de los mundos [.....]. Facilitaré mi sangre para honrar a Dios, por amor a su tierra y por el bien de la libertad y el honor de su pueblo, a fin de que Palestina siga siendo islámica y a fin de que *Hamas* siga siendo una antorcha que ilumine los caminos

¹¹⁷ POZO, MARÍN, Alejandro, “Violencia Religiosa”, CENTRE D’ESTUDIS PER A LA PAU IMDELÁS, setiembre 2003.

de todos los perplejos y todos los atormentados y oprimidos; y para que Palestina pueda ser liberada”¹¹⁸

La influencia de las organizaciones extremistas islámicas en las instituciones educativas está demostrada¹¹⁹. Sin embargo, los grupos suicidas no parecen estar formados, preferencialmente por universitarios. EL Centro de Estudios de Terrorismo y la Violencia Política en la Universidad de Tel Aviv, afirma, en el mismo informe citado antes, que la mayoría de los miembros de la célula suicida, fueron reclutados entre grupos de amigos de la escuela, en las actividades deportivas y entre los miembros de familias numerosas. Tras los atentados terroristas del 11 de setiembre en EEUU, en todo el mundo se afianzó la creencia de que las madrazas (las llamadas “escuelas coránicas”) eran los centros de reclutamiento de los fundamentalistas islámicos. Sin embargo, las madrazas son el equivalente de las fundaciones de beneficencia en Occidente. Proporcionan pan, techo y un teórico futuro a aquella persona que acepta integrarse en el proceso educativo que presentan. Estas madrazas suelen ser de carácter privado, por lo que el talante y contenidos educativos depende del perfil del propietario. Así, si este presenta integrista, será esta la educación que se proporcionará en sus madrazas. Pero el problema no radica tanto en la existencia de estos centros como en la falta de opciones para elegir que tiene una madre que vive en un campo de refugiados al tener que decidir un futuro para un hijo hambriento y cuyas perspectivas no son más que las de seguir siendo un refugiado. Algunos de los campos de refugiados palestinos, por otro lado, tienen una antigüedad de más de medio siglo. La gran mayoría de las personas que viven en ellos no conocen otra vida que un exilio sin oportunidades y existen pocos indicios que sugieran que en otro medio siglo la situación vaya a ser mejor que la que existe hoy en día.

Así parece ser que el fenómeno suicida tiene una mayor vinculación con una situación de extrema pobreza que con falsas concepciones de la religión (que las hay). Al menos parece existir un vínculo entre estos dos factores. El profesor y ensayista palestino – estadounidense Edward W. Said , tiene una percepción del fenómeno suicida que coincide con esta apreciación. Señala que los atentados suicidas son reprobables, pero también consecuencia directa y programada de años de abusos, impotencia y desesperación. Por otra

¹¹⁸ Ibid

¹¹⁹ CENTRO SIMÓN WISHENTAL (INFORME DEL SINDER SOCIAL ACTION INSTITUTE), “Descubriendo la hidra del terror de Hamas”, Estados Unidos, agosto 2003

parte, argumenta que este tipo de violencia no tiene conexión con la presunta tendencia árabe – musulmana a la violencia. Considera que la violencia engendrada por el pueblo palestino es la reacción de un pueblo desesperado y terriblemente oprimido. Dicha violencia se ha mostrado a través de los medios totalmente descontextualizada de su trama histórica y social.

5.5 Relacionamiento de Hamas con la AP

En este punto debe tenerse en cuenta el hecho de que “Hamas” nació como una alternativa religiosa islámica frente al secularismo laico de la OLP durante el desarrollo de la primera Intifada.

Su relación con la misma, así como con la ANP, podría ser calificada de amor – odio. Si bien Hamas expresó su intención de unirse a la OLP y “ser su soldado cuando esta abraza el islam”¹²⁰, en la práctica ambas organizaciones han competido por demostrar quien es la que realmente manda en el seno del pueblo palestino. EL movimiento se presentó, sin ningún tipo de tapujo, como una alternativa viable a la OLP en los primeros meses de 1990. En ocasiones ha habido concesiones e intentos de reconciliación, pero no han durado mucho tiempo. La verdadera diferencia entre Hamas y la OLP es que más que representar el conflicto árabe – israelí como una lucha política, la primera lo entiende como una lucha religiosa entre el islam y el judaísmo.

Sus posicionamientos en la guerra del Golfo fueron diferentes, así como las consecuencias políticas que derivaron de ellos. El movimiento de resistencia islámica se declaró, en un primer momento (12 de agosto de 1990), contrario a la presencia de la fuerza americana y sus aliados en el Golfo Pérsico. Sin embargo, semanas después hizo un llamamiento a Sadam Hussein exortándole a retirar sus tropas de Kuwait. La OLP, por su parte, apoyó sin amagues al líder iraquí. Arabia Saudita, aliada de EEUU, no recibió con

¹²⁰ CARTA FUNDACIONAL DE HAMAS, art 27,
<http://www.palestinecenter.org/cpap/documents/charter.html>

mucho entusiasmo la posición de la OLP, y *Hamas* se convirtió en beneficiaria de donaciones saudíes que su antagonista había estado recibiendo hasta ese momento.

Su enfrentamiento ideológico se exacerbó por la Declaración de Principios firmada entre Israel y la OLP el 13 de setiembre de 1993, rechazada totalmente por los altos mandos de Hamas. Fue la primera vez que públicamente llamaron traidor a Arafat. Este volvió a Gaza en julio de 1994, y desde entonces su popularidad empezó a crecer, al tiempo que la de la organización descendía. *Hamas* tuvo que enfrentarse a un doble dilema: como seguir su campaña contra Israel cuando algunos sectores del pueblo palestino habían reconocido la existencia del Estado de Israel y pretendían alcanzar un tratado de paz con él, y como articular el mensaje del Islam político frente al pensamiento nacionalista abanderado por el ANP. La relación con esta empeoró considerablemente en los meses siguientes. A lo largo de 1995 la AP, presionada por Israel y a pesar de la ira que podría suscitar entre la población palestina, ordenó arrestar a cientos de activistas de Hamas y la Yihad Islámica. El asesinato de Isaac Rabin el 4 de noviembre de 1995 fortaleció la idea, compartida por Arafat, de que había que alcanzar la paz. La política de Hamas empezó a tambalearse, dudando entre participar en el juego político y rechazar el liderazgo político de la ANP. La solución consistió en distinguir a la AP como institución de Al – Fatah como organización política, permitiendo así la cooperación con la autoridad al mismo tiempo que criticaban las políticas de Al – Fatah. Esta diferenciación y el miedo a que se produjera un enfrentamiento civil generalizado hizo que en varias declaraciones oficiales de Hamas se quisiera dejar claro que el movimiento no pretendía ser una alternativa o amenaza para la AP. Quedando al margen del marco político establecido en las negociaciones de Oslo, la organización prefirió concentrarse en sus actividades sociales y en la lucha armada contra Israel,

En la mayoría de las ocasiones las acciones de *Hamas* al interior de Israel van dirigidas principalmente a ganar autoridad y prestigio dentro de la población palestina en Gaza y Cisjordania, así como a socavar la influencia de Yaser Arafat frente a la ANP. La élite dentro de *Fatah* que alcanza la mayoría de las funciones políticas, monopoliza el poder, y disfruta de las ventajas que vienen con este, intenta como es lógico, controlar a la principal fuerza en la oposición acudiendo si es preciso, a la utilización de la más cruenta violencia.

5.6 Hamas en la década de los 90 y primeros años del 2000

No existen dudas de que *Hamas* se benefició inmensamente al constituirse en “oposición” al programa político de la OLP. Técnicamente no tuvo responsabilidad ninguna en los tratados de paz firmados en 1993 entre israelíes y palestinos (Oslo). El abandono de la OLP de sus slogans revolucionarios y su cambio de pragmatismo político permitió al *Hamas* llenar el vacío ideológico y doctrinario resultante, en el momento en que crecía la desilusión respecto al programa nacionalista.

Hamas también se ha beneficiado del campo conservador que ha venido creciendo en los territorios desde que empezó la primera Intifada. La atmósfera de opresión, deterioro y falta de esperanza contribuyó a expandir el clima islamista. Que la OLP es sensible a este cambio es claro y se ve en su creciente utilización de expresiones religiosas y versículos coránicos en los documentos distribuidos de la UNLU (Mando Unificado Palestino, surgido a partir de la primera Intifada).

El desafío que se le plantea al movimiento fundado por Ahmed Yasin es el **poder hacer del islam un marco político de referencia para el pueblo palestino**. El trabajo social del movimiento crea ansiedad en amplios segmentos de la población; la sociedad palestina tiene una fuerte tradición secular, perpetuada en un gran número de instituciones seculares.

Conceptos como “democracia” y “pluralismo” no tuvieron, ni tienen cabida en la ideología de *Hamas*. Desde un punto de vista teórico y doctrinario, los islamistas palestinos, incluyendo al *Hamas*, descalifica a la democracia como un concepto occidental que no tiene lugar en la sociedad musulmana. Argumentan que la doctrina islámica provee principios que poseen mucha más justicia y comprensión. En un orden islámico, como el pretendido por *Hamas*, los partidos políticos cuyo marco de referencia no fuera el islam serían prohibidos. Una objeción que se le hace a este razonamiento centra su punto de atención en la liberación nacional como paso previo al debate sobre el pluralismo y democracia

CONCLUSION FINAL

Conjuntamente con el influjo de los movimientos nacionalistas europeos surgidos a partir de la segunda mitad del SXIX, el Sionismo procuró para el pueblo judío un espacio territorial en donde pudiera asentarse la nación. Existían milenarios lazos espirituales y religiosos que conectaban al pueblo judío con la tierra de Israel. Desde un principio sus líderes tuvieron la convicción de que ese espacio se encontraba en lo que en ese momento constituía la tierra de Palestina, la cual se hallaba bajo dominio turco – otomano. Dicho territorio, contaba ya en esa época con una significativa población judía nativa. El historiador libanés Albert Hourani estima aproximadamente un número de 80.000 judíos en la tierra de Palestina a comienzos del siglo XX¹²¹. A finales de la última década del siglo XIX, las primeras oleadas de contingentes judíos comenzaron a llegar a dicha tierra y se incrementaron en gran forma en las subsiguientes décadas del SXX. Muchas de las tierras que sirvieron de asentamiento para los pioneros judíos, fueron compradas por filántropos, como por ejemplo, el Barón de Rotchild, Barón de Hirsh, en una primera instancia, y, posteriormente por la Agencia Judía a grandes terratenientes árabes, los cuales en la mayoría de los casos, vivían en las áreas de mayor concentración poblacional del Imperio (como por ejemplo Damasco y Beirut). En numerosos casos las tierras estaban habitadas por campesinos árabes, que sin poseer ningún tipo de título legal sobre la misma hacían usufructo de ella. Esta indefinición del aspecto de la propiedad se constituyó a la postre en un motivo de enfrentamiento entre los que reclamaban haber adquirido un título perfecto y aquellos que argumentaban su posesión histórica. Las décadas de los años veinte y treinta del siglo XX fueron testigos de los primeros enfrentamientos a gran escala entre la población judía y la importante población árabe que habitaba el territorio, que después de la victoria aliada en la 1era Guerra Mundial, pasó a manos de Gran Bretaña (mandato británico sobre la tierra de Palestina).

El accionar del gobierno británico en la zona, se basó en una calculada política de equilibrio entre las dos poblaciones enfrentadas.

¹²¹ HOURANI, Albert, *LA Historia de los árabes*, p 354, ed B. S.A, Barcelona, 2003

El 27 de noviembre de 1947 el status internacional de la Palestina británica tuvo importantes modificaciones: se daba paso al fin del mandato británico para dar surgimiento a la conformación de dos Estados soberanos: un Estado judío y otro Estado árabe.

Las hostilidades intercomunitarias que siguieron a la resolución de la ONU se transformaron en guerra internacional cuando se declaró la independencia del Estado de Israel (14 de mayo de 1948) y conjuntamente los ejércitos de Egipto, Jordania, Siria, Irak y Líbano invadieron la zona.

El territorio que había sido designado en el seno de las Naciones Unidas como futuro Estado Árabe quedó desmembrado y fue ocupado por Israel, Egipto y Jordania.

En el marco de esta primera guerra árabe – israelí surgió la figura del refugiado palestino. Mediante esta terminología se designa al árabe de la zona de Palestina que debió abandonar o fue expulsado de sus tierras como consecuencia de la independencia del Estado de Israel y la guerra de 1948. Una gran parte de estos refugiados se estableció en la zona de la Franja de Gaza (administrada por Egipto hasta 1967) mientras que el resto lo hacía en Cisjordania (administrada por Jordania hasta 1967) y otros destinos externos a la tierra de Palestina. Aproximadamente 150.000 árabes quedaron dentro de territorio soberano israelí, los cuales fueron convertidos rápidamente en ciudadanos del estado hebreo. Hoy en día dicha comunidad alcanza un 18% del total poblacional y su relacionamiento dentro de la sociedad israelí estuvo pautado por las diversas políticas de integración y exclusión implementadas por el gobierno israelí, así como también por la percepción de su identidad por parte de la comunidad árabe regional y específicamente por la palestina.

El año de 1967, marca el punto de inflexión para una sociedad israelí que había nacido con la guerra y la victoria como constantes en su relación con los demás países árabes. Además de modificar la geografía de la zona, la Guerra de los Seis Días, supuso para el Estado israelí la administración de los territorios de Gaza y Cisjordania en donde se encontraban aproximadamente 1.300.000 palestinos. La nueva realidad ubicaba al Estado hebreo como responsable directo de la población árabe asentada en Gaza – Judea/Samaria.

Israel no se limitó únicamente a mantener un dominio militar sobre la zona, sino que también creó infraestructura, llevó contingentes poblacionales a dichas zonas y mantuvo un férreo control político y militar sobre la población árabe – palestina en base a su sistema de intereses. La población palestina encontró en esta dialéctica una nueva forma de vida:

trabajo, mayor cantidad de salario, servicios primarios e infraestructura (agua potable, electricidad, carreteras) y mejoras sustanciales en lo referente a la educación, lo cual mejoraba su situación material con respecto a sus condiciones de vida en el período de la administración jordana y egipcia respectivamente.

La formación de la OLP en el año 1964, bajo influencia del panarabismo nasseriano, marca de forma contundente la reorganización política palestina. Será la facción de Al Fatah la que hegemonice el destino político de la misma durante el resto del siglo XX.

La adquisición territorial israelí, además de colaborar con la creación de la idealización colectiva del “Israel invencible”, supuso el sustrato material para la teoría religiosa – mesiánica judía basada en la colonización de los territorios históricos de la tierra de Israel.

Con distintos argumentos políticos e ideológicos, la política de asentamientos llevada a cabo en la zona de Gaza – Judea Samaria por parte del gobierno israelí se incrementó notablemente a partir de la segunda mitad de la década de 1970. El plan inicial denominado “plan Alon” dio paso, con la asunción del Likud, a la implementación de una ocupación “dirigida” por distintos sectores religiosos y fundamentalistas israelíes. Esta política resultó, al cabo de veinte años, una de las principales causas del estallido de la primera Intifada en diciembre de 1987.

Esta revolución popular coronó el proceso de madurez política y organizativa del pueblo palestino y supuso para el Estado de Israel aceptar un desplazamiento del conflicto hacia el terreno de las relaciones internacionales, reconociendo de hecho a la organización política palestina.

Madrid en 1991 y Oslo en 1993 se constituyeron en los primeros peldaños del ahora congelado proceso de paz, un proceso de paz que si bien contemplaba en una primera instancia los intereses de los sectores moderados de ambos bandos no dejaba lugar para las posturas radicales materializadas en grupos como *Hamas*, *Yihad* Islámica (quienes iniciarían a partir del año 1994 una sangrienta lista de martirologio destinada a minar el proceso) o el partido religioso judío denominado *Kach*, partido al que, ideológicamente estaba vinculado Igal Amir, quien en noviembre de 1995 asesinó al Primer Ministro israelí Itzjak Rabin en un acto convocado a favor del proceso de paz. Este hecho demostró que sectores sociales y políticos israelíes no estaban aún preparados para arribar a un acuerdo de paz permanente.

Entre los años de 1996 y 2000, el proceso de paz transfiguró su dinámica anterior. La nueva llegada del partido *Likud* al poder con Netaniahu, sumado al constante accionar de los grupos terroristas palestinos enlentecieron los plazos firmados en la capital noruega en 1993.

Ehud Barak se transformó en julio de 2000 en la última oportunidad del liderazgo laborista por concluir el camino iniciado siete años antes.

La inflexibilidad de Yasser Arafat, sumada a la incierta posibilidad de aprobación parlamentaria de la propuesta de Barak y la no conclusión a una salida acordada al problema de los refugiados, catapultaron la cumbre al fracaso.

La Segunda Intifada, iniciada en setiembre de 2000, fue el lamentable epílogo del proceso iniciado en Oslo en 1993. Este nuevo levantamiento modificará para siempre las relaciones de poder dentro de la sociedad palestina, donde el islamismo radical y *Hamas* tendrán un rol preponderante.

La corriente *wahabista* surgida en el siglo XVIII y sobre todo el *salafismo* surgido a principios del siglo XX revitalizaron práctica y conceptualmente al islamismo (islam político).

El contacto de la modernidad con el mundo islámico (acentuado sobre todo entre los siglos XVIII, XIX y XX) determinó la aparición de filósofos y pensadores islámicos que, englobados en una reflexión teórica conocida como *salafiya*, predicaban una vuelta a los orígenes de la religión islámica, la cual había sido contaminada y descuidada por sus fieles en todo este proceso vivido en el mundo islámico. Denunciaban así mismo la decadencia religiosa y moral que presentaba el mundo islámico y la corrupción en la que habían caído varios regímenes. Procuraban una vuelta al califato (lo que en la práctica resultaba la intención de la instauración de un Estado islámico) y una reislamización de la sociedad en su conjunto.

Sin embargo, no es posible hablar de una oposición radical del movimiento salafista al agironamiento, por parte del mundo musulmán, de los cambios sucedidos en su seno como consecuencia del contacto con el modernismo europeo.

La Hermandad musulmana fue la fiel heredera de toda esta tradición de renovación religiosa.

Dicha organización veía en los nacionalismos árabes¹²² y en el secularismo que estos promovían la verdadera decadencia de la sociedad islámica. Autores como Hassan al – Banna y Yusuf al – Qardawi en Egipto, Navvab Safari en Irán, y Mawdudi en Paquistán fueron los primeros pensadores islámicos del siglo XX en mirar con desconfianza el contacto con el mundo occidental y todo lo que ello suponía. La salvación del islam se encontraba en la creación de regímenes que garantizaran la islamización de la sociedad. Será dentro de esta misma tradición hostil donde años más tarde (sobre todo en la década del 50), comiencen a manifestarse las primeras argumentaciones de carácter violento. Las principales figuras de esta corriente serán Said Qutub, Shukri Mustafa, Abd al – Aziz Bakri, Abd al – Salam Faraj o el paquistani Mawdudi.

Revalorando el concepto clásico de *yihad* dichos autores estructuraron su prédica basada en conseguir objetivos políticos a través de la lucha armada contra gobiernos árabes que se hubieran apartado del camino de la religión y contra países o fuerzas occidentales que se entrometieran en los asuntos del mundo islámico. En lo referente a este concepto es necesario remarcar que para esta última tradición el territorio de Palestina – Israel, forma parte integral del concepto de *dar al islam*. Por ende la *jihad* llevada a cabo allí esta plenamente justificada

Hechos como la revolución islámica en Irán (1979) y la invasión soviética de Afganistán (1980) consolidaron en la práctica la mencionada teoría.

En el territorio denominado Palestina, la Hermandad Musulmana apareció tempranamente (1935). Durante más de 50 años se limitó a realizar obras de caridad y beneficencia teniendo como principal objetivo la prédica de su ideario religioso, previo a cualquier intención de tipo nacionalista.

La OLP y su constante accionar frente a la ocupación israelí así como también su primordial objetivo de lograr la constitución estatal, dieron la ventaja política en un principio, frente a la Hermandad, en lo referente al compromiso popular.

Si bien la organización tuvo un despegue notable en los años setenta su no intromisión de facto en el conflicto con Israel la llevo, a finales de la década a sufrir una escisión considerable: la formación de la radical *Yihad* Islámica.

¹²² Con el termino “nacionalismo árabe” hago alusión a los movimientos independentistas de los cuales surgieron los primeros países árabes posteriores a la etapa del colonialismo europeo. Hago referencia sobre todo a las décadas del 20, 30 y 40 del siglo XX

El estallido de la 1era Intifada en 1987 replanteará los objetivos de la Hermandad en cuanto a su intervención directa en el conflicto con Israel a través de la creación de *Hamas*.

El grupo fundado por el jeque Ahmed Yasin constituyó una búsqueda real basado en el objetivo de colocar a la opción islamista en el preciso instante en el cual el pueblo palestino dio inicio al proceso que marcó para siempre su destino como nación autodeterminada

Si bien la actividad política del movimiento *Hamas* no fue inmediata (no participó de las primeras elecciones palestinas en enero de 1996 como forma de protesta contra los acuerdos firmados con Israel) sus constantes avances en elecciones municipales, cámaras de comercio, autoridades universitarias aceptaron la maquinaria política de la organización para el contundente triunfo de 2006, momento en el cual quebraron la histórica hegemonía de *Fatah*

Entre fines de mayo y principios de junio de 2007, un suceso político – militar, de notable relevancia, sacudió nuevamente la endeble dinámica de la política palestina. Su magnitud, comparable a los estallidos de las dos anteriores Intifadas volvió a dejar sobre la mesa, la fisura ideológica que amenaza con desintegrar la sociedad palestina.

La toma de la Franja de Gaza por parte de los milicianos de *Hamas* destruyó por completo el compromiso de un co – gobierno entre *al - Fatah* y la entidad surgida a fines de 1987. Quedó claro para Abu Mazen (quien estableció su gobierno provisional en Cisjordania) que *Hamas* no es un socio viable para entablar un diálogo de paz con el Estado de Israel.

Sería erróneo, tratar de comprender esta ruptura, únicamente en términos de reconocimiento o no del Estado de Israel. Las diferencias sustanciales entre estas dos facciones parten de distintas interpretaciones acerca del lugar que debe tener la religión en la sociedad, del tipo de Estado que debería existir en los TTOO o eventualmente sobre Israel/TTOO (esto según la concepción de *Hamas*) y cuáles son los regímenes amigos o enemigos para la consecución de los distintos objetivos.

Mientras el modelo de *Hamas* se basa en un islamismo radical y proclama la formación de un Estado teocrático (con la consecuente destrucción total del Estado hebreo) con la *sharía* como único marco legal, la visión de *Fatah*, nacida en la atmósfera secular de los años sesenta se familiariza con la idea de un Estado árabe – palestino laico y progresista.

De todos los territorios conquistados en el marco de esta guerra, fueron, evidentemente, los de Gaza – Judea y Samaria los que modificaron para siempre la interacción entre Israel y la población árabe palestina allí asentada.

A nivel ideológico, las principales consecuencias de la firma de los acuerdos de paz, lo constituyeron los respectivos reconocimientos del gobierno de Israel hacia la OLP como representante del pueblo palestino y de la OLP hacia Israel en lo referente a su derecho de existir como Estado judío.

Evidentemente estos tratados chocaban frontalmente por lo establecido por *Hamas* en su carta fundacional de 1988 en donde la eliminación de la “entidad sionista” es un requisito insuperable para el establecimiento de su pretendida teocracia.

Siguiendo las pautas de comportamiento de los distintos grupos palestinos, *Hamas* estableció una estructura político-social y otra netamente militar. La primera se conforma en el accionar histórico de la organización madre durante un buen trecho del siglo XX, en donde la ideología islamista pudo transmitirse a través de clubes, comedores, escuelas, bibliotecas, etc. La segunda debe su gestación al estallido de la Primera y Segunda Intifada.

Los batallones Izz al Din al Qasam, responsables de los peores ataques suicidas contra civiles dentro territorio israelí, tienen sus fuentes de recursos humanos en el entramado social manejado por *Hamas*.

El martirologio se nutre de la diaria frustración de la juventud palestina ante la imposibilidad de vivir en los TTOO. Son educados en un ambiente de constante odio y venganza y entrenados con el objetivo de llevar adelante la justa causa del islam, según la visión de *Hamas*. Su recompensa está constituida por la venganza eterna de los que iniciaron el camino en esta santa jihad y la promesa celestial de una vida repleta de placeres.

Las distintas circunstancias político – militares de las últimas semanas han acercado, la no remota posibilidad, de la conformación futura de dos Estados palestinos. Uno controlado por Hamas en la Franja de Gaza y otro constituido por *Fatah* en Cisjordania.

Resulta evidente que la supervivencia del gobierno encabezado por Mahmud Abbas depende de la cooperación del gobierno israelí. Por otro lado, la organización política constituida por *Fatah* en Cisjordania, resulta para Israel, el único socio viable para estabilizar la región. Esta mutua dependencia implica, en un corto plazo, una puesta en marcha de un revitalizado proceso de paz. Las negociaciones destinadas al desbloqueo de

fondos palestinos retenidos por Israel, la liberación en las últimas semanas de 250 prisioneros de *Fatah*, la flexibilización de las entradas de población palestina a Israel, la disminución de puestos de control en el territorio de Cisjordania, y el nombramiento del ex primer ministro británico Tony Blair como mediador entre palestinos e israelíes, son muestras claras de lo mencionado anteriormente.

Por otro lado, el eje Damasco – Therán resulta la contraparte del proceso de acercamiento entre palestinos e israelíes. Las recientes declaraciones del presidente iraní Mahmud Ahmadienjad llamando a una eliminación total del Estado de Israel sumado a la mitificación del holocausto judío se confirman en la práctica con el suministro de apoyo logístico y militar a *Hamas* como a la milicia chiíta libanesa Hezbolá durante la confrontación bélica del 2006.

Bibliografía

Libros

ARENDDT, Hana, *Una revisión de la historia Judía y otros ensayos*, Paidós Barcelona, 2005

BARKER, A.J, *La Guerra de los Seis Días*, Librería Editorial San Martín, , Madrid, España,1974

BEN AMI, Shlomo: *Israel entre la guerra y la Paz*, Ediciones B, Barcelona 2001

BEN – TASGAL, Gabriel, *Israel siglo XXI, una democracia en Medio Oriente*, ed Famet, Uruguay, 2004

COBBAN, Helena, *La Organización para la Liberación de Palestina*, Cambridge University Press, Cambridge, 1984

CORAN, Editorial Arábigo – Argentina “El Nilo”, Bs As, Argentina, 1952

GILBERT, Martín, *Atlas de la historia judía*, Proyectos Editoriales, Bs As, 1988

HOURLANI, Albert: *La Historia de los árabes*, ed B S.A, Barcelona, 2003

JMELNIZKY, Adrián, *De la esperanza de paz a la continuidad del conflicto. Del Acuerdo de Oslo a la Segunda Intifada*, Ed OSM (Organización Sionista Mundial), mayo 2003

JOHNSON, Paul, *Estados Unidos: La historia*, Ediciones B S.A, Buenos Aires, 2001

MISHAL, Shaul, SELA, Abraham, *The Palestinian Hamas: Vision, Violence and Coexistence*, Columbia University press, 2000

SAID, Edward, *Palestina Paz sin territorios*, Txalaparta, Nafarroa, 1997

SAID, Edward, *Crónicas Palestinas: árabes e israelíes ante el nuevo milenio*, Grijalbo, Madrid, 2001

VERCELLIN, Giorgio, *Instituciones del Mundo Musulman*, ed Bellaterra, 2003

YARI, SHARIF, *The Intifada*, Jerusalem, Schocken, 1990

Artículos

ABU – AMR, Ziad, *Hamas: “A Historical and Political Background”*, Journal of Palestine Studies, Vol. 22, No. 4 (Summer, 1993), pp. 5-19

This article consists of 15 page(s).

JORDAN, Javier, “*Análisis y Causas del terrorismo islamista*”, Revista del Ministerio Fiscal, nº10, España, 2002

VALLE SIMON, Bergoña, “*El futuro de la Intifada*” en Nación Arabe, nº 46, año XV, invierno 2002, España

BEN EFRAT, Roni, “*Revolución y tragedia: un análisis de las dos Intifadas*”, en Challenge, nº 74, julio – agosto, 2002

HERNANDEZ, POLLEDO, Lucas Domingo, “*Hamas: ¿Religión o Política?*”

KEDDIE, Nikki R, “*The New Religious Politics: ¿Where, When, and Why Do “fundamentalisms” Appear?*” en Comparative Stuides in Society and History, Cambridge University Press, October 1998

LUSTICK, Ian S, “*Intifda: The Palestinian Uprising*”, en *World Politics*, nº4 (july 1993), Expanded Academic ASAP, Hebrew University of Jerusalem, 31 August 2005

Internet

http://www.istor.cide.edu/archivos/num_8/ventana.pdf

<http://www.palestinecenter.org/cpap/documents/charter.html>

<http://www.alcances.cl/ver-articulo.php?id=78>

APENDICE DOCUMENTAL

DECLARACIONES

RESOLUCIÓN 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas

22 DE NOVIEMBRE DE 1967

El Consejo de Seguridad,

Expresando su constante preocupación por la grave situación en el Oriente Medio,

Insistiendo en la inadmisibilidad de la adquisición de territorio por medio de la guerra y en la necesidad de trabajar por una paz justa y duradera, en la que todos los Estados de la zona puedan vivir con seguridad.

Insistiendo además en que todos los Estados Miembros, al aceptar la Carta de las Naciones Unidas, han contraído el compromiso de actuar de conformidad con el artículo 2 de la Carta,

1. **Afirma** que el acatamiento de los principios de la Carta requiere que se establezca una paz justa y duradera en el Oriente Medio, la cual incluya la aplicación de los dos principios siguientes:

i) Retiro de las fuerzas armadas israelíes de los territorios que ocuparon

durante el reciente conflicto;

ii) Culminación de todas las situaciones de beligerancia o alegaciones de su existencia, y respeto y reconocimiento de la soberanía, integridad territorial e independencia política de todos los Estados de la zona y de su derecho a vivir en paz dentro de fronteras seguras, reconocidas y libres de amenaza o actos de fuerza;

2. **Afirma además** la necesidad de:

a) Garantizar la libertad de navegación por las vías internacionales de navegación de la zona;

b) Lograr una solución justa del problema de los refugiados;

c) Garantizar la inviolabilidad territorial e independencia política de todos los Estados de la zona, adoptando medidas que incluyan la creación de zonas desmilitarizadas;

3. **Pide** al Secretario General que designe un Representante Especial que se dirija al Oriente Medio, para establecer y mantener contactos con los Estados interesados a fin de promover un acuerdo y de ayudar en los esfuerzos para lograr una solución pacífica y aceptada, de acuerdo con las disposiciones y principios de la presente resolución;

4. **Pide** al Secretario General que

informe lo antes posible al Consejo de Seguridad sobre el progreso de los esfuerzos del Representante Especial. Aprobada por unanimidad en la 1382^a sesión.¹²³

¹²³ Cit en JMELNIZKY, Adrián, *DE LA ESPERANZA DE PAZ, A LA CONTINUIDAD DEL CONFLICTO. Del Acuerdo de Oslo a la Segunda Intifada*, Ed OSM (Organización Sionista Mundial), mayo 2003

RESOLUCION 338 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas

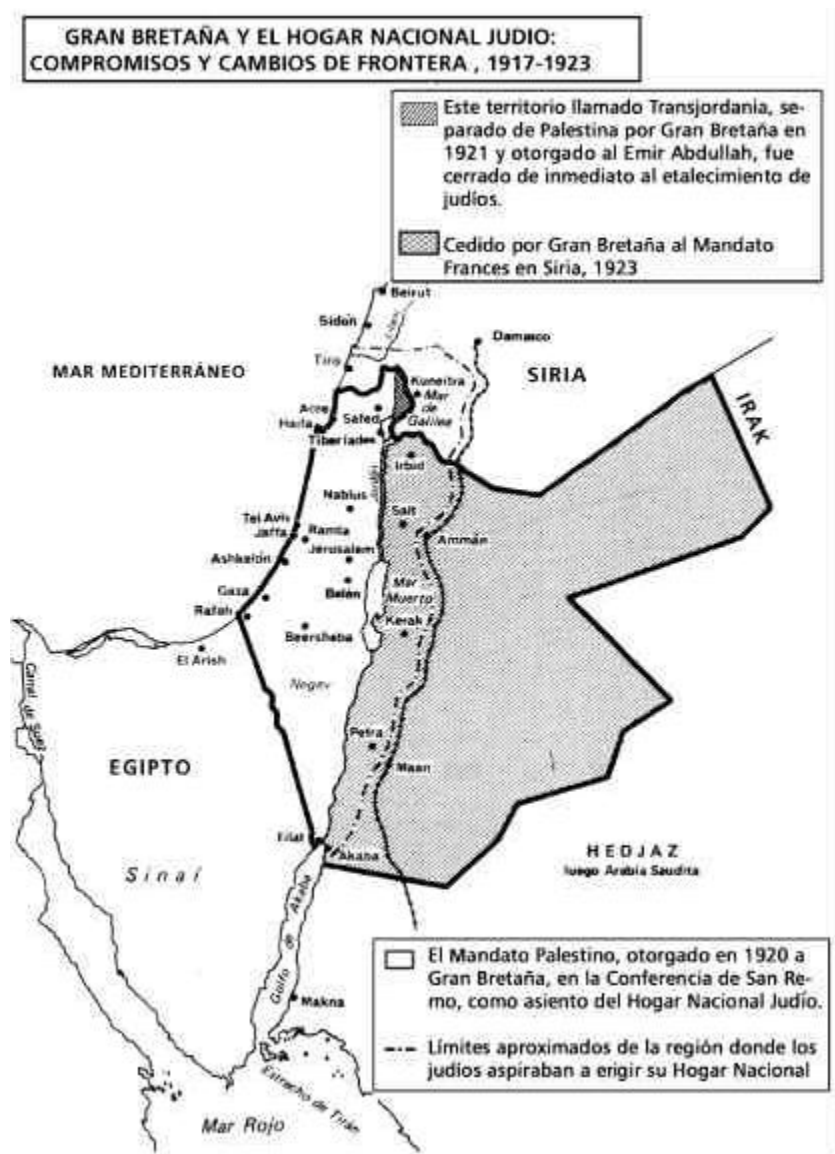
22 de octubre de 1973

El Consejo de Seguridad:

1. **Insta** a todas las partes en la presente lucha a que cesen el fuego y pongan fin a toda actividad militar inmediatamente, a más tardar 12 horas después del momento de la aprobación de esta decisión, en las posiciones que ahora ocupan;
 2. **Insta** a las partes interesadas a que empiecen inmediatamente después de la cesación del fuego la aplicación de la resolución 242 (1967) de 22 de noviembre de 1967 del Consejo de Seguridad en todas sus partes;
 3. **Decide** que, inmediatamente y en forma simultánea con la cesación del fuego, se inicien negociaciones entre las partes interesadas, con los auspicios apropiados, encaminadas al establecimiento de una paz justa y duradera en el Oriente Medio.
- Aprobada en la 1747ª sesión por 14 votos contra ninguno.

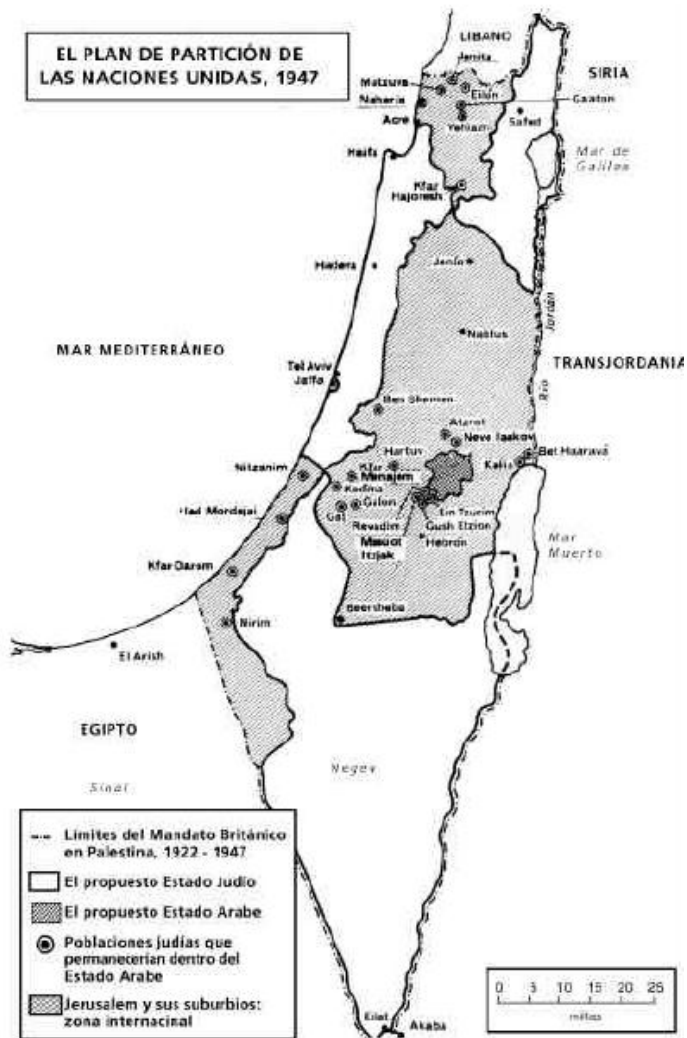
MAPAS¹²⁴

Mapa n° 1



¹²⁴ en base a JELNIZKY, Adrián, *DE LA ESPERANZA DE PAZ, A LA CONTINUIDAD DEL CONFLICTO. Del Acuerdo de Oslo a la Segunda Intifada*, pag 28, Ed OSM (Organización Sionista Mundial), mayo 2003

Mapa nº 2



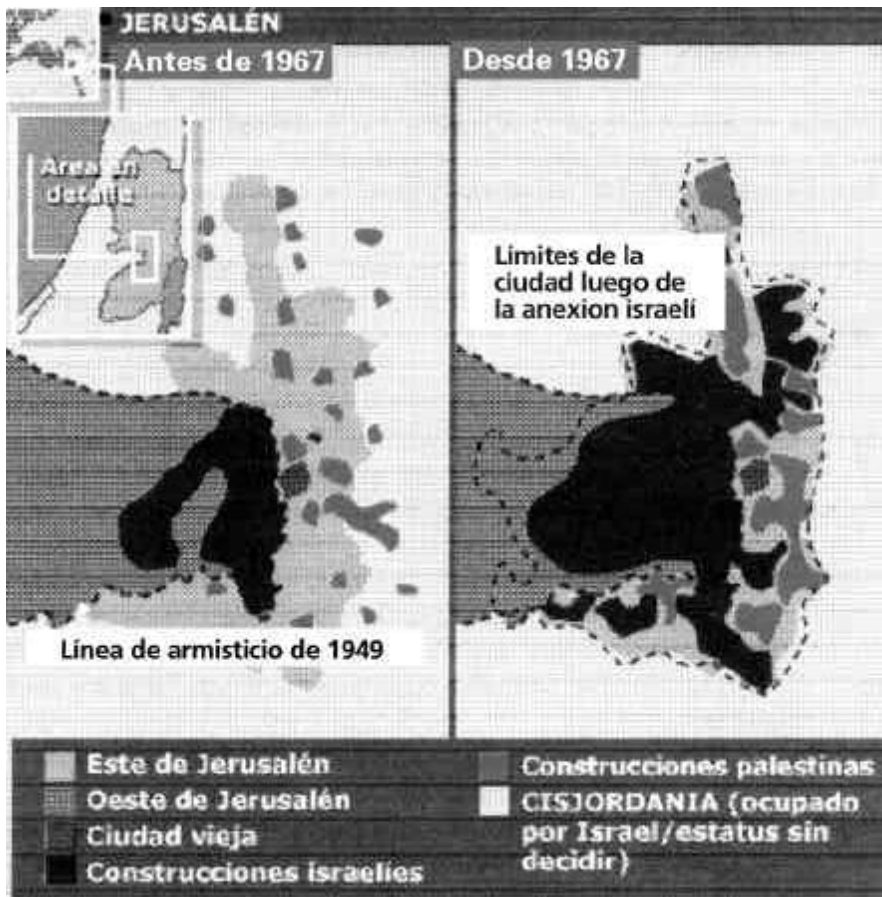
Mapa nº 3



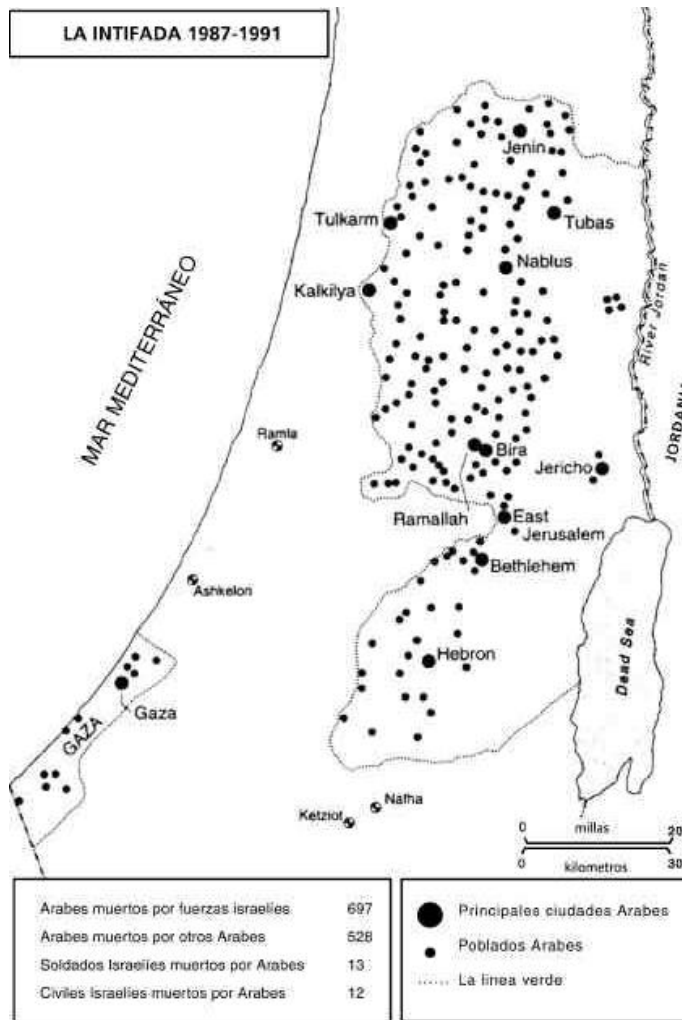
Mapa nº 4



Mapa nº 5



Mapa nº 6



Mapa nº 7

